

ÍNDICE DE MATERIAS

- **Introducción**
H. André LANFREY 3

INFORMACIÓN

- **«Marlhes au long des siècles»**
por Los amigos de Marlhes 5
- **«Les paysans de Marlhes»**
por James R. Lehring, 1974,
(reeditado en 1980) 7

ESTUDIOS

- **Diócesis del Puy y Haute-Loire:
tierras maristas y refractarias**
H. André LANFREY 13
- **Reforma católica y revolución política**
H. André LANFREY 37
- **La encuesta del Párroco Alirot (1790)**
H. André LANFREY 75
- **Grandeza y decadencia de los
Champagnat**
H. Gabriel MICHEL 89
- **Inventario de los muebles, efectos y
papeles del difunto J.B. Champagnat**
H. André LANFREY 109
- **J.B. Champagnat y J.P. Ducros**
H. André LANFREY 129
- **La sucesión Champagnat en 1810**
H. André LANFREY 137
- **Marlhes, los Champagnat
y el servicio militar**
H. André LANFREY 159
- **Los lutos de 1803-1804
y la vocación de Marcellin**
H. André LANFREY 167

FMS CUADERNOS MARISTAS: MARLHES
Nº25 – Año XIX – Abril 2008

Jefe de redacción:
Comisión del Patrimonio

Director técnico:
H. AMEstaún

Colaboran en este número:
HH. André Lanfrey
Gabriel Michel

Traductores:
HH. Carlos Martín Hinojar
Antonio Aragón Martón

Maquetación y Fotolitos:
TIPOCROM Srl - Guidonia (Roma)

Redacción y Administración:
Piazzale Marcellino Champagnat, 2
C.P. 10250 – 00144 ROMA
Tel.: (39) 06 54 51 71
Fax: (39) 06 54 517 217
E-mail: publica@fms.it
Sitio web: www.champagnat.org

Edita:
Instituto de los Hermanos Maristas
Casa General – Roma

Imprime:
CSC GRAFICA Srl – Guidonia (Roma)

INTRODUCCIÓN

El porqué de un número especial sobre Marthes

H. André LANFREY, fms



En la historiografía marista existe la costumbre arraigada de tomar a Marcellin, su familia o el Instituto como objeto central de los estudios y situar en plano más o menos periférico el medio geográfico, histórico, espiritual, social y económico... Nos ha parecido legítimo aplicar aquí la perspectiva inversa y considerar Marthes y su región como objeto de investigación e inscribir en ella a la familia Champagnat.

Los redactores de *Cuadernos Maristas* tienen también como objetivo ofrecer a sus lectores, de vez en cuando, un dossier centrado en uno u otro tema que, sin pretender ser exhaustivo, permita ofrecer una visión sintética y renovada. Dicha práctica no supone una novedad entre nosotros, ya que ciertos *Boletín del Instituto* han sido números especiales.

Este número quiere ser también un homenaje a los pioneros de la investigación marista, en especial al H. Pierre Zind, quien, en una serie de 61 artículos de *Voyages et Missions* titulada *Sur les traces de Marcellin Champagnat*, consagra los doce primeros al ambiente histórico en que se desa-

rolla la infancia de Marcellin, el artículo V sobre *Marlbes sous la terreur de l'an II* y el VI *La réaction thermidorienne à Marlbes*. Esta colección fue publicada, junto a otros trabajos del H. Pierre Zind, por la Casa general, en 1996, con el título de *Miscellanées Champagnat*.

Destacar también la aportación del capítulo 2 de *Achievement from the depths* del H. Farrel: *The Champagnat family: Marcellin's early years*.

Pero es el H. Gabriel Michel quien nos parece haber consagrado mayor energía al tema que nos ocupa. El fruto de sus investigaciones en diversos fondos de archivos privados y públicos está formado por numerosas notas y fotocopias confiadas a los archivos de la provincia de l'Hermitage.

De este *corpus* importante ha sabido sacar una obra notable: *Les années obscures de Marcellin Champagnat ou La révolution à Marlbes, Loire, 1789-1800*, cuaderno de 182 pp. publicado hacia el año 2000 por el H. Henri Vignau, C.G. La casa general ha publicado también, en abril de 2001, *Pour mieux connaître Marcellin Champagnat*, volumen de 292 páginas de formato A4, evocando en su primera parte el *Contexte socio-politique de Marcellin Champagnat* (p. 5 a 117) de 1789 a 1840, mientras que la segunda (p. 119 a 210) habla en detalle del *Contexte religieux de Marcellin Champagnat*. Finalmente, en un cuaderno de abril de 2001, titulado *Champagnat au jour le jour*, el H. Gabriel Michel ha establecido una cronología desde 1789 a 1804 con la preocupación de conectar los sucesos del Instituto con la historia general, regional y local, durante esos años, poco documentados por la *Cronología del Instituto*, historia especialmente preciosa para nosotros. Los lectores apreciarán también en este Cuaderno Marista 25 un artículo antiguo, pero inédito, que nosotros sepamos, del H. Gabriel Michel.

Pero la mención de estos trabajos no nos debe hacer olvidar las fuentes clásicas:

El capítulo 1 de la *Vie du Fondateur* del H. Jean-Baptiste

Los 50 primeros párrafos de los *Annales de l'Institut* del H. Avit, mucho más documentados.

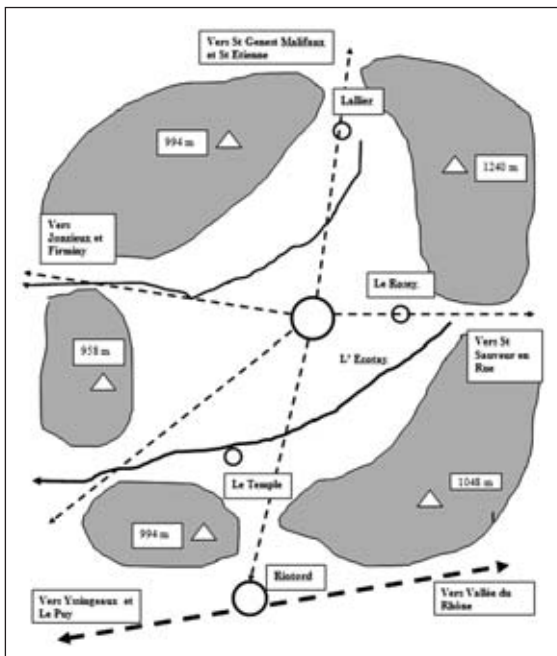
Así pues, teniendo en cuenta estos trabajos anteriores y siendo conscientes de que otros se nos han podido escapar, presentamos este número especial que, así lo esperamos, atraerá la atención pese al carácter algo técnico de algunos artículos.

Marlhes a lo largo de los siglos

Ramillete de historia local

Los Amigos de Marlhes
1, rue Saint-Genest-Malifaux, 42660 Marlhes
amimarlhes@fr.st
2002

H. André LANFREY, fms



Esta obra de 478 páginas tiene cinco autores principales: H. André Bardyn, (de la comunidad del Rosey), Pierre Chausse, Claude Chorain, Roger Defours y Antoine Hergott. En su introducción, Mons. Brunon (1913-1997), natural de Marlhes y antiguo obispo de Tulle, recuerda, sobre todo, que Marlhes está conectada a la historia mundial por Marcellin Champagnat, pero también por Mons. Épalle, marista, fundador de la Iglesia de las Islas Salomón y Mons. Chausse, fundador de la Iglesia de Bénin.

La obra evoca la población de Marlhes a través de las edades en dieciocho capítulos. Los Maristas ocupan parte importante: el capítulo 7º está consagrado a la cofradía de los penitentes, de la que Jean-Baptiste Champagnat era tesorero; el 10º a Marcellin Champagnat; el 17º a los misioneros enviados a las antípodas en el s. XIX.

Los autores no han pretendido componer una obra universitaria¹ sino más bien ofrecer una información al mismo tiempo seria y adaptada al gran público. No han descuidado tampoco el aspecto etnológico, por ejemplo, con un capítulo sobre las canciones del poblado. Se evocan numerosos documentos textuales, que se citan, al menos en parte. La iconografía es rica y variada; algunas cartas son preciosas.

He apreciado especialmente cierto número de listas y cuadros que ahorran mucho tiempo al investigador: entre otros (p. 108) la lista de los párrocos, vicarios y notarios desde 1662 a 1960; el baremo de pesos y medidas del antiguo régimen (p. 179); la genealogía detallada de las familias Champagnat y Chirat desde el s. XVII (p. 192-193); la lista de los alumnos de la escuela, con la profesión de los padres, y la evaluación de su fortuna hacia 1850 (p. 222-223); la lista de las 80 aldeas y su población en 1790 y en 1808...

En resumen: una obra fundamental para quien desee situar mejor el medio en el que evolucionaron Marcellin Champagnat y los primeros Hermanos.

No deja de ser importante saber que Marllhes sigue siendo hoy un espacio dinámico: si su población, de 2700 habitantes en 1790, ha sufrido un lento éxodo rural, desde 1973 está aumentando, pues Marllhes se beneficia de una profunda corriente de periurbanización que empuja a las poblaciones urbanas a instalarse a varias decenas de km del centro urbano. En 2005 Marllhes tiene 1392 habitantes.

H. André LANFREY

¹ Se puede lamentar la ausencia de un índice de documentos.

Los campesinos de Marthes

Desarrollo económico y organización familiar de Francia en el s. XIX

**James R. LEHRING, 1974,
(reeditado en 1980)**

Traducción de *The peasants of Marthes, economic development and family organization in the nineteenth century, France*, The University of North Carolina Press

Esta obra se encuentra en la biblioteca de los archivos de la Casa general, pero no parece haber sido estudiada hasta ahora. La colaboración de los Hermanos Louis Richard y Gabriel Michel ha permitido preparar una copia en francés para uso privado.

El H. Louis Richard ha suscitado una pequeña encuesta de los HH. André Bardyn y Louis Silvan, de la comunidad de Marthes. El antiguo adjunto del ayuntamiento, Sr. Claude Chorrin, se acuerda de un señor que llegaba cada día en el autobús de las 9h y se volvía a Saint-Étienne en el de las 17h. Investigaba sobre todo la genealogía de los habitantes y las profesiones de la región: fabricantes de cintas y pasamanería. Había prometido enviar un ejemplar de su trabajo. El Sr. Claude Chorrin está seguro de haberlo visto en el ayuntamiento. Referente al ejemplar de los archivos de Roma, ignoramos cómo ha llegado allí.

COMENTARIO SOBRE LA OBRA

Como indica la portada del libro, pero no su título, se trata de la historia de la adaptación de la familia campesina al gran cambio económico gene-

rado por la proximidad de Saint-Étienne, en profunda mutación industrial a lo largo del s. XIX con la expansión de las industrias de extracción y las metalúrgicas. El contragolpe para Marllhes supuso: 1º el declive y la reorganización de la industria de las cintas, que pasa del taller familiar a la industria; 2º la intensa orientación de la agricultura hacia el mercado, en Saint-Étienne, con crecimiento exponencial y reclamando cada vez mas productos agrícolas; 3º la importancia creciente del salario agrícola para el hogar campesino.

Estas fuertes tendencias, sin embargo, no ocasionaron la desestructuración social: la unidad de la familia permaneció intacta, incluso si tuvo que modificar el lugar de trabajo y encontrar nuevas fuentes de ingresos. El autor constata, pues, que la familia campesina logró adaptarse sin fracturas bajo la presión de las nuevas estructuras económicas.

La obra no es específicamente histórica: basada sobre estadísticas económicas y demográficas, influida por las teorías de La Play, sociólogo francés de finales del s. XIX, depende ante todo de la sociología. Además, sus observaciones se refieren esencialmente a la segunda parte del s. XIX.

De ahí que los Maristas no pueden esperar nada de este libro, si buscan en él precisiones sobre el Marllhes de los años 1800-1815, ni sobre Marcellin Champagnat, que no es citado. El autor habla poco de la instrucción, que él inicia con la ley Guizot (1833). Cita aquí y allá una escuela marista, pero apenas dice nada sobre la vida religiosa².

Por lo que se refiere a la economía, no parece haberse percatado de la importancia de las actividades ligadas al bosque: serrerías, transporte de madera..., probablemente porque las estadísticas consultadas consideran que la explotación forestal es un tema rural.

La aportación de esta obra es, sin embargo, considerable, porque reubica la historia de Marllhes en la evolución económica y social de Europa; y su comparación con Irlanda, Inglaterra y Alemania..., alimentada por una abundante bibliografía, es muy importante.

² Los Hnos. de Marllhes señalan un detalle interesante: el autor cita a un Hermano, Jean-François Celles, salido del Instituto en 1850, pero señalado como siendo aún Hermano en 1852.

Sus nueve capítulos abundan, sobre todo, en informaciones detalladas y con cuadros sobre la economía y la familia, las cuales, aunque algo tardías, son pertinentes para el principio de siglo. Añadamos que la obra, bastante técnica, tiene la ventaja de ofrecer conclusiones matizadas y evitar los juicios de valor. De su lectura se puede sacar la visión positiva de una sociedad rural abierta y sólida.

Cada capítulo aporta su lote de detalles interesantes. Por ejemplo, se sabe, (p. 10) que el ayuntamiento de Marlhes poseía poco terreno comunal: el 6% de la superficie comunal en 1834. Situado en las zonas más altas y frías, servía para pasto del ganado y se cortaba madera para fabricar zuecos. El rendimiento del cultivo del centeno por ha era de 6,5 hl, en 1837. La rotación del cultivo era bienal: se ponía centeno, avena o patatas el primer año y el segundo se dejaba el terreno en barbecho. En 1822, el cantón de St-Genest-Malifaux, que comprendía Marlhes, posee 1965 bovinos y 3043 corderos. En 1820, el municipio de Marlhes tiene 720 corderos, o sea, 23.6% del total. En 1800, la red de carreteras es muy mala: pendiente muy pronunciada, curvas estrechas...

Entre 1807 y 1818, había 7 ferias anuales en St-Genest-Malifaux y, entre 1806 y 1819, 5 en Marlhes. En St-Genest se vendían animales y ropa, pero también mercería y objetos de metal, pero en Marlhes sólo se vendían animales y algo de ropa. Cada martes había mercado en St-Genest, donde los campesinos acudían a vender su ganado, pero ninguno en Marlhes. Referente a la leche, durante la primera mitad del siglo, era distribuida por vendedores particulares que la compraban al campesino.

Desde principios del s. XVIII, el tejido de cintas es la gran actividad industrial de St-Étienne. No disminuirá hasta 1850. Su organización sigue el sistema de la fábrica: el “fabricante” (en realidad un vendedor) de St-Étienne compra la seda, la hace preparar y entrega el hilo a los “tejedores” de la ciudad y zonas de los alrededores: en 1836 hay 5000 telares en la ciudad y 18000 en el campo. La mayoría de las casas de Marlhes tienen su telar para cintas. En 1851, 1733 mujeres y 243 hombres de toda edad se dedican a tejer.

Por lo que se refiere a la distribución de las tierras en Marlhes, el catastro de 1834 nos permite constatar que los 2/5 de las 584 propiedades son inferiores a 1ha y el 70% tienen menos de 5; 55 propietarios (9,4%) poseen entre 5 y 9 ha y 46 (7,9%) entre 10 y 19. Hay 59 propietarios que poseen

más. Como el nivel mínimo para garantizar la supervivencia de un grupo familiar es de 10 ha, se puede ver que en Marllhes la propiedad está muy fragmentada y que la mayoría de propietarios necesitan otras fuentes de ingresos. En 1862, en Marllhes hay 160 propietarios (17,5%) que cultivan su propia tierra y la de uno o varios más y 275 (30,9%) son granjeros no propietarios.

El autor destaca el hecho de que esta propiedad dispersa favorece la existencia de una “república de campesinos”: casi todos tienen tierra, pero muy pocos destacan por ser grandes propietarios.

Sobre las migraciones: J.R. Lehring constata que de 1841 a 1870 cerca del 60% de los hombres y mujeres casados son nativos del municipio, 7,5% de los hombres y 12% de las mujeres son nativos de la Haute-Loire. Y es que Marllhes pertenece a la meseta que va de Yssingeaux a Annonay y no mira solamente hacia St-Étienne.

En referencia a la familia: una aplastante mayoría de la gente crece y vive en familias nuclearizadas; es decir, marido, mujer e hijos jóvenes. Cuando los hijos se casan, fundan su propio hogar, lo que no parece fácil.

Respecto a las sucesiones, nos sorprende constatar que de 1850 a 1865, el 67% de los difuntos mueran sin testar, lo que significa la división a partes iguales entre los hijos. El autor ofrece una explicación interesante que sería aplicable a J.B. Champagnat: la ausencia de testamento permite mantener indivisa la propiedad familiar y la generación joven puede seguir viviendo en ella sin el temor de verse apartado por una división. En el mismo orden de ideas, el autor señala que los padres conservan el control del momento del traspaso de la propiedad, lo que puede retrasar el matrimonio de los hijos, pero les asegura un puesto en el hogar. Por otra parte, la mayoría de viudos y viudas continúan como jefes de sus hogares tras la muerte del cónyuge. Los hijos siguen bajo su autoridad y no pueden casarse sin su autorización.

La mayoría de las parejas de Marllhes se lanzan al matrimonio con un ajuar evaluado en algunas centenas de francos y dos o tres cientos en dinero. Las donaciones de los padres son bastante raras. Con frecuencia dicha cantidad procede del ahorro personal a través del servicio doméstico durante algunos años a partir de los 13. Para las chicas quedan las cintas.

De cualquier manera, ya trabaje fuera o en la familia, el adolescente puede gozar de un ahorro individual. Como subraya el autor, esto no denota individualismo sino adaptación a la realidad económica, que obliga al joven a ganar dinero para poder establecerse. Así pues, hacia los doce o trece años se acaba la infancia y el adolescente participa en los recursos financieros de la familia mientras acumula reservas con vistas a su matrimonio.

Sobre la instrucción: entre 1841 y 1870, el 54,8% de las mujeres y el 76,2% de los hombres saben firmar con su nombre. En 1841, una deliberación del consejo municipal indica tres tipos de alumnos: los que saben leer; segundo nivel, los que aprenden a leer, escribir y contar; y un 3º aprenden además “los elementos de la lengua francesa” y el sistema legal de pesas y medidas. Parece ser que, en esta época, Marlhes tiene dos sistemas de instrucción: el antiguo, que consiste en separar el aprendizaje de la lectura del de la escritura, y el modo simultáneo que los asocia y hasta añade un programa superior de francés y matemáticas.

Para terminar, recordemos que en esta región rural, de evolución lenta, las informaciones recibidas sobre la mitad o el final de siglo aclaran bien lo que era Marlhes a principios de siglo. En los artículos siguientes sobre la familia Champagnat encontraremos, a nivel particular, muchos rasgos subrayados en este libro como características generales de la economía o la sociedad.

H. André LANFREY



Diócesis del Puy y Haute-Loire

Tierras maristas y refractarias

H. André LANFREY, fms

La idea de la Sociedad de María nació en el Puy. Por dos hombres nacidos en la diócesis del Puy y espiritualmente unidos a su santuario, Jean-Claude Courveille y Marcellin Champagnat, se constituyó la Sociedad de María de l'Hermitage. Son dos razones para interesarnos de nuevo por la historia de este lugar privilegiado durante los años de gestación de la Sociedad de María cuyos primeros representantes han alimentado con fuerza el proyecto de volver a sus fuentes.

Estas páginas son fruto de trabajos en fechas diversas llevados a cabo sobre todo en París y en el Puy: una especie de puesta a punto provisional para permitir entrever certezas y formular hipótesis con vistas a investigaciones más profundas. Se presentan en dossiers relativamente autónomos más que en un desarrollo continuado.

I. EN TORNO AL JESUITA JACQUES-ANTOINE BERTRAND

La tradición marista contiene la leyenda de un viejo jesuita llegado de España quien habría transmitido al Sr. Courveille el plan de la Sociedad de María³. Ahora bien, las listas de los sacerdotes de la diócesis residentes en el Puy bajo la Revolución y el Consulado citan varias veces el nombre de

³ OM 4, p. 532. Ver docs. 819, 845, 858, 881, 885 y 887.

Jacques-Antoine Bertrand, antiguo jesuita, entre 1791 y 1802⁴. El P. Robert Bonfils, de los archivos jesuitas de Vanves, me ha comunicado sobre él, el 20 de enero de 2005, los detalles siguientes:

“Nacido en el Puy (o en la región) el 31 de julio de 1723, ingresó en el noviciado el 12 de septiembre de 1738, estudió tres años de filosofía y 4 de teología. Enseñó gramática y humanidades, fue predicador. Hizo la profesión solemne el 2 de febrero de 1755.”

No figura el lugar de sus estudios ni los colegios donde habría enseñado. Es probable que, en 1763, cuando la supresión de los jesuitas, el P. Bertrand, de 40 años, no estuviera en el Puy. Allí vuelve sin duda, porque, convertido en sacerdote secular, debe regresar a su diócesis de origen y, tal vez, para acercarse a su familia. Podemos suponer que, a partir de entonces, se entregó a la predicación. En 1789, es un anciano de 66 años. El registro de destinos de la diócesis lo sitúa, en 1791, como religioso secularizado. En 1802 tiene 79 años. J.C. Courveille tiene 15 y no reside en el Puy sino en Usson-en-Forez, en el extremo norte de la diócesis. En 1809, es curado de su ceguera en la catedral del Puy.

No acabamos de ver muy bien cómo pudieron contactar este joven y el anciano, cuya fecha de fallecimiento nos es desconocida⁵. Pero sigue siendo cierto que existió en el Puy durante muchos años y, al menos hasta 1802, un viejo jesuita cuya influencia habría que evaluar.

2. COURVEILLE Y LA IGLESIA DEL PUY

Jean-Claude Courveille, nacido en 1787, pasó su juventud en la diócesis del Puy de la que Usson-en-Forez, su parroquia de nacimiento, formó parte hasta el concordato de 1801. Estuvo como seminarista en el Puy desde 1812 hasta la primavera de 1814. Es importante evocar el dispositivo eclesial de esta época, incluso si los *Origines Maristes* han dicho ya lo esencial.

⁴ Registro de destinos de la diócesis en 1791: figura entre los 5 ex-jesuitas de la ciudad. En octubre de 1795, está entre los 14 eclesiásticos detenidos en el Puy (Tavernier, p. 204-205). Figura también en los registros de la diócesis de 1797, 1799 y 1802.

⁵ Se puede suponer que la peregrinación de 1809 no es la primera efectuada por Courveille.

No consideramos útil recordar la historia de la diócesis durante la primera parte de la Revolución, marcada, aquí como en otras partes, por la creación de una Iglesia constitucional, el exilio del obispo y de parte del clero y luego por el Terror. Tras la caída de Robespierre (julio de 1794), la historia de la Haute-Loire resulta más original, pues la autoridad de la República apenas se ejerce sobre vastas zonas de este país montañoso. Un signo de esta pérdida de credibilidad: el golpe de Estado de Fructidor (septiembre del 97) que provoca en Francia un segundo terror no obliga a emigrar a ningún sacerdote de la Haute-Loire. Hasta en el Puy, el culto se ejerce clandestinamente “sin pudor y sin respeto alguno por las prohibiciones en vigor⁶.” (Tavernier, p. 238). Incluso si veinte sacerdotes son encerrados en el convento de St-Maurice como perturbadores del orden público y veintidós son condenados a la deportación. Así pues, en agosto de 1799, 216 municipios son declarados en estado de disturbios civiles y fanáticos, y 64 tranquilos y republicanos. Queda claro que en la Haute-Loire la oposición a la República ha ganado la batalla y que las autoridades oficiales sólo pueden gobernar con el consentimiento tácito de una oposición cuya pieza maestra es la Iglesia refractaria. En la Haute-Loire más que en otras partes, sólo la paz religiosa puede traer la calma.

Se comprende, pues, por qué el obispado del Puy no fue restablecido por el concordato de 1801: no se debía dar alas a un territorio en rebeldía cuyo obispo, Mons. de Galard, se había sometido con reticencias a la dimisión, estando exiliado. Será, pues, Mons. de Belmont, obispo de St-Flour, quien gobernará este territorio que, de hecho seguirá siendo ampliamente autónomo, bajo la administración de un triunvirato compuesto por los vicarios generales Issartel, Doutre y Richard.

2.1 Jean-Antoine ISSARTEL

Nació en el Puy en 1769. Su familia, originaria de la Colange, parroquia de Lantriac, dio a la Iglesia otros tres sacerdotes. Realizó sus estudios en el colegio de la ciudad dirigido por el sacerdote Sr. Proyart. Ingresó en el seminario al final de 1787. La Revolución lo envió al ejército, probablemente en 1793, pero desertó y se escondió cerca del Puy para estudiar teología. Viajó a St-Maurice-en-Valais, en Suiza, para hacerse ordenar por Mons. de Galard, el 31

⁶ Padre P. Tavernier, *Le diocèse du Puy pendant la Révolution (1798-1801)*, Le Puy, 1938, p. 238.

de julio de 1796. Al regresar, se retiró a la Colange⁷ con sus padres. Maestro-catequista durante el día, visita a los enfermos por la noche. El Sr. de Rachat, párroco de Tence, administrador principal de la diócesis, se lo adjunta después como vicario. Extiende entonces su apostolado hasta la Ardèche. “Oráculo de la diócesis”, forma a algunos sacerdotes, probablemente en un embrión de seminario, entre ellos al Sr. A. Péala, futuro superior del mismo.

2.2 Jacques DOUTRE

Fue ordenado sacerdote por Mons. de Galard, el 21 de octubre de 1792, en la iglesia de los canónigos de St-Maurice, en Suiza. Figura en los Archivos Nacionales (F 19/866) en la lista de los “sacerdotes todavía insumisos que se supone dispuestos a acercarse al gobierno por la promesa de fidelidad a la constitución del año 8”, tras la publicación del concordato. (1801):

“Doutre. (No se menciona la edad). Ex-vicario en Ste-Sigolène. Enseña lógica y física. Se le considera, con razón, excelente sujeto, de buenas costumbres y muy apreciado. Propio para el ministerio y la enseñanza.”

En la encuesta de 1832 sobre los vicarios generales (Archivos Nacionales, F 19/ 2647-48) el prefecto del Puy responde, el 12 de abril de 1832:

“Sr. Doutre, antiguo párroco de la catedral del Puy, llamado a sus funciones por el Sr. de Bonald. Es muy poco comunicativo, tiene instrucción, sus opiniones parecen moderadas, y lleva a creer que no presentaría una oposición hostil hacia el gobierno. Tiene unos 65 años, es hijo de un labrador del cantón de Vorey, distrito del Puy; carece de fortuna. Es generalmente apreciado y goza de gran consideración en el seno del propio clero”.

2.3 RICHARD

Antiguo sulpiciano. En 1880 las autoridades lo catalogan así (A. N. F 19/866):

“Richard, 50 años, domiciliado en el Puy. Ex-párroco de la parroquia de St-Georges en el Puy. Eclesiástico considerado, instruido y celoso. Pero ha

⁷ En la actualidad en la diócesis del Puy de Dôme.

sido siempre muy moderado en sus opiniones y comedido en su conducta. Político, criticando la resistencia del obispo, anunciando con claridad la legitimidad de la promesa de fidelidad y su decisión de realizarla, inmediatamente después de la publicación del concordato. Excelente párroco para la ciudad del Puy”.

Quince años después, durante los 100 días, el ambiente sobreexcitado suscita juicios más abruptos: el prefecto (A.D. de la Haute-Loire, 7 V2) ve en Richard:

“Uno de los principales sectarios de estos principios de la escuela de St-Sulpice de la que he tenido el honor de darle a conocer la molesta influencia sobre el clero de la Haute-Loire. Su opinión es diametralmente opuesta al orden actual.”

Difícil reconstrucción del Seminario

Entre las tareas esenciales de estos señores figura, evidentemente, la reconstrucción de los seminarios. No son las primeras: a mediados de 1801, un tal Rousset, sacerdote, “tomó la iniciativa de este proyecto y escribió a Ratisbonne⁸ para someterlo a la aprobación de Mons. de Galard”. En sus cartas al Sr. de Rachat (5 de jul., 28 de sept., y 19 de oct. de 1801), de Galard se ocupa de esta cuestión. Pero la vinculación del obispado del Puy con el de St-Flour obliga al aplazamiento, y los edificios del seminario son ocupados por un internado para jóvenes.

En 1808, Mons. de Belmont obtiene del gobierno que cada departamento de su diócesis tenga su propio seminario. Pero fallece sin haber terminado de resolver el asunto.

El seminario del Puy sólo abrirá sus puertas en octubre de 1810. El Sr. Émery, superior de St-Sulpice, ha nombrado allí al Sr. Terrasse, regresado de Suiza, quien se adjunta a los Sres. Doutre, Beauzac, Robin e Issartel, sacerdotes diocesanos. A partir de junio de 1810, St-Sulpice está amenazado de disolución.

Al final de 1811, los Sulpicianos deben abandonar el seminario, pues la sociedad ha sido disuelta. Doutre pasa a ser superior. Beauzac, Robin e Issartel se reparten la enseñanza. Éste es profesor de dogma y moral y maestro de ceremonias. Así pues, Courveille realizó los estudios bajo su dirección.

⁸ Nuevo lugar de residencia de Mons- de Galard.

En este contexto hay que situar al Sr. Claude Augustin Péala (Bertrand, Biblioteca Sulpiciano, t. II, p. 204). Nacido el 8 de septiembre de 1789 en Raymonds, municipio de Tence, realiza cursos de filosofía y dos años de teología en el Puy (1805-1809?) y pasa, en 1809, al seminario mayor de St-Flour, dirigido por sulpicianos. Se convierte allí en maestro de conferencias. En 1811 va a París para completar los estudios de teología. En octubre de 1812, es llamado al Puy para enseñar filosofía. El 5 de enero de 1815, el Sr. Levadoux, nuevo superior sulpiciano del seminario de Puy, (Archivos de St-Sulpice 21 G V) lo elogia así: “El Sr. Pialat (*sic*) enseña dogma, es un muy excelente sujeto. Su timidez y su excesiva modestia no lo favorecen”. El *curriculum* escolar de Péala muestra que, antes de 1809, ya existía en el Puy al menos un embrión de escuela de filosofía y teología; el seminario de St-Flour sólo tenía el último curso de teología. Destacar también: Péala llega como profesor de filosofía en el momento en que Courveille empieza como alumno.

Otra carta del Sr. Levadoux al Sr. Duclaux⁹, del 29 de noviembre de 1815, precisa que el seminario tiene ochenta seminaristas teólogos internos, pero que:

“Se necesitará mucho tiempo para eliminar las consecuencias de la ilimitada libertad de la que disponen en la ciudad y acostumarlos al reglamento.”

Los vicarios generales De Mailhet y Richard, al apelar a la generosidad del clero en favor del seminario¹⁰, son de la misma opinión: “El bien de la Iglesia y la religión nos ha llevado a reunir en este centro a todos los alumnos de teología para ponerlos al abrigo de la depravación del siglo”. Hasta entonces se vivía la “ausencia casi completa de vida común y los inconvenientes del externado, la variedad y rareza de las costumbres, y las exigencias del servicio militar del que tan difícil es librarse”.

Esta historia de dificultades ayuda a comprender por qué Courveille no ingresa en el seminario del Puy hasta Todos los Santos de 1812, es decir, en una época en que empieza a funcionar con un mínimo de organización y sin riesgo de supresión. Sin embargo, Courveille ha vivido durante diecio-

⁹ Archivos de seminario de St-Sulpice, 10 C 3: cartas al Sr. Duclaux.

¹⁰ En una circular del 1º de marzo de 1816.

cho meses como estudiante externo mayor en una institución que se parecía más a un colegio que a un seminario al estilo del s. XIX. Parece probable que sólo conoció la vida regular del seminarista desde Todos los Santos de 1814 hasta julio de 1816, es decir, desde sus 27 a 29 años, en Lyon. Esta formación interrumpida y poco estructurada no es un elemento desdeñable para explicar su recorrido ulterior y cierta incompreensión con los demás aspirantes maristas que pasaron más de diez años en los seminarios.

3. MONS. DE GALARD Y EL ESPÍRITU REFRACTARIO

Ya dijimos que Mons. de Galard había rechazado unirse a Napoleón. Se podría afirmar que albergaba una mística refractaria explicitada en la larga misiva en que mezcla, de forma confusa, esperanzas de restauración, espíritu sacrificial, fidelidad monárquica y espíritu misionero... Tengo para mí que dicho texto ayuda a comprender en qué espíritu se fundó la Sociedad de María, tanto más que buena parte del clero de la Haute-Loire comulgó con estas ideas que debieron alimentar a Courveille durante su permanencia en el seminario del Puy.

Esta “Carta del Sr. Obispo del Puy a los párrocos y sacerdotes deportados de su diócesis¹¹” es del 10 de diciembre del 93, año de la muerte del rey, del Terror y de esperanzas contrarrevolucionarias.

“Mis dignos y queridos colaboradores:

Aunque os llevo siempre en mi corazón¹², que sigáis siempre presentes en mi espíritu, y que Dios sea testigo de mi fidelidad para acordarme siempre de vosotros en mis plegarias; ante las desgracias que el curso de este año nos ha ofrecido en espectáculo desgarrador, me apresuro especialmente a mezclar mis lágrimas con las vuestras e invitaros a unir más que nunca

¹¹ A.N. T 7// 3021, dossier 1, pieza 3 Recueil d'instructions à l'usage des prêtres déportés rentrés en France, parece haber sido descubierto tardíamente. Lleva después una carta fechada en 1797, así como ejercicios de escritura de colegial. Se trata, probablemente, de un papel encontrado en un registro efectuado al inicio del Imperio y comunicado al ministerio como testimonio del espíritu de Mons. de Galard. Por otra parte hay una hojita unida al documento sellada con el tampón “Imperio francés, Dirección general de archivos”.

¹² Fórmula inspirada en San Pablo. Se la encuentra también en Courveille, carta del 4 de junio de 1826, OM, doc. 152, t. 1, p. 395, § 16.

nuestros deseos y suspiros para hacer santa violencia sobre el corazón del Dios de toda bondad que desea ser vencido por nuestras instancias, y para conseguir, por fin, sobre nuestra desgraciada patria el retorno de sus misericordias.

[...]

Pero, ¿os sería posible M.D. y Q.C. (mis dignos y queridos cohermanos) llegar a gustar los dulzuras celestiales que el Dios de los afligidos se complace en derramar en las almas que juzga dignas de sufrir persecución por la justicia, cuando dirijo mis miradas sobre los estragos que produce la impiedad en el campo del Señor? ¡Ah!, lo digo con tanta verdad como el santo profeta Rey: Sufro dolores de muerte al pensar en los males y peligros a los que están expuestos los infortunados pueblos que hemos tenido que abandonar y que el infierno rodea de aflicciones.

[...]

No dudo que son también vuestros sentimientos, M.D. y Q.C. Sean cualesquiera las distancias que nos separan, los leo en vuestros desolados corazones; cada vez que lloro entre el atrio y el altar os veo también postrados ante el santuario, regarlo con vuestras lágrimas, situaros entre vuestras queridas ovejas y las iras del Dios vengador, ofreceros como víctimas, haceros anatema¹³ para los hijos de vuestro ministerio; y, en la amargura de vuestro corazón, entregaros, como Moisés, por vuestro pueblo.

[...]

Carecéis de templo en esta tierra infortunada, pero, por doquier, numerosos y venerables confesores doblados bajo el peso de las cadenas, llevadas con gozo, transforman en otros tantos santuarios sus prisiones y mazmorras... Francia, por fin, lo aseguramos, ¡oh Dios mío!,

ofrece por todas partes a vuestra justicia ultrajes que vengar y crímenes que castigar; pero, también por todas partes, ofrece la voz humeante de la sangre de los mártires de vuestra santa religión.

[...]

A la vista de estos trazos tan intensamente pronunciados de la justicia celeste, nos atrevemos a esperar que el reino del infame ateísmo está cerca de terminar: pero cuánto más nos acercamos al día tan deseado de las misericordias del Señor, más debemos trabajar para hacernos dignos de la santa y sublime vocación a la que somos destinados.

[...]

¹³ Expresión de San Pablo en la Epístola a los Romanos. Empleada por Courveille, op. cit. doc. 152 §16.

El final del exilio sólo será para nosotros el comienzo de nuestros trabajos [...]. Derribar y borrar el trono de la impiedad; levantar en los corazones el de la religión, ¡qué tarea, M.D. y Q.C.!... ¡Qué grande y noble es!, pero ¡qué espantosa cuando se quiere sondear las profundidades del abismo del que tendremos que sacar a los pueblos confiados a nuestros cuidados! No ocultemos ni el número ni la fuerza de los obstáculos que deberemos vencer, ni las inmensas fortunas que deberemos emplear, ni la multitud de toda clase de peligros a los que nos veremos expuestos. La mies es inmensa mas, para recogerla, debemos estar preparados a regarla con nuestros sudores, lágrimas y, tal vez, con nuestra sangre¹⁴.

[...]

¡Ah!, en vez de saciarnos con el deseo y la esperanza de vanas y falsas dulzuras que no son para nosotros, preparémonos para nuevas penas, mucho más rigurosas que las de nuestro exilio; y para situarnos en disposición de soportarlas con valor y mayor provecho para nosotros y los demás, penetrémonos de los grandes deberes del apostolado, y por medio del estudio continuo, vigiliias frecuentes y meditaciones profundas, dotémonos de un tesoro de conocimientos que nos proporcionen armas aptas para rechazar a los diversos enemigos que tendremos que combatir, y desvanecer todo el prestigio que la herejía, el cisma y la impiedad han puesto en marcha para seducir, extraviar y corromper a nuestros pueblos.

[...] Será, pues, a los pies del crucifijo, m.d. y c.c., donde deberemos buscar este rico tesoro de luz y virtudes del que tenemos tan grande y urgente necesidad. La impiedad ha querido borrar su nombre de la faz de la tierra; en su escuela aprenderemos a restablecer su imperio y a volver a levantar los altares.

[...]

¡Dios mío!, vos habéis querido que todos los pueblos, todas las generaciones y todos los siglos aprendieran a conocer el impío y bárbaro filosofismo, a apreciar su tiránica tolerancia y su horrible humanidad. Ha desgarrado la máscara que cubría sus horribles rasgos; se ha mostrado al descubierto; habéis permitido que reinara y enseguida inundó Francia y amenaza toda la tierra con desórdenes, tinieblas y los horrores del infierno.

[...]

Que caiga, por fin, el velo de mentira e impostura que ciega miserablemente a tantos miles de hombres y que el Dios de toda luz retire la venda

¹⁴ El formulario marista de 1816 evoca las penas, trabajos, aflicciones y tormentos del apóstol marista.

funesta que oculta a los ojos de nuestros pueblos engañados el abismo sin fondo al que la impiedad los precipita desde hace cuatro años. Que el Dios de los Clovis, Charlemagne y Louis vuelva a las antiguas misericordias sobre nuestra patria; que cubra con su escudo protector a los huérfanos y desgraciados, a los restos infortunados y tan interesantes de la familia real; que otorgue al tierno y augusto retoño (*sic*) de tantos reyes¹⁵ una herencia que le viene de nacimiento, y que ha conquistado para él y consagrado la sangre de un padre y de un rey mártir¹⁶ del amor por su pueblo, de la caridad hacia los enemigos y de la fidelidad a su Dios.

[...]

Sobre todo, que sea objeto de todos nuestros deseos el padre común de todos los fieles, el pontífice venerable tan grande como santo¹⁷: cuyas luces, objetivos, virtudes y cualidades atraen todos los homenajes; cuya tierna y vasta solicitud ha sido no sólo una segunda providencia para miles de infortunados confesores, sino que, por todas partes, ha sabido interesar, remover los corazones para compartir los beneficios. Dígnese el cielo conservar sus días tan buscados por la desgracia como preciosos para la Iglesia.

[...]

A la espera, en la confianza y resignación, de los afortunados momentos en que quiera el Señor escuchar nuestros votos, pueda, m.c. y d.c., la paz de Dios, que sobrepasa todo sentimiento, guardar vuestros espíritus y corazones en la humilde y perfecta sumisión a su santa voluntad y a nuestro S. J.C., verdadera y única fuente de todo bien. Pax quae exuperat omnem sensum custodint corda vestra et inteligentias vestras in Xto. Jesu domino nostro (Ph 4.2-7)

En St-Maurice-en-Vallais (*sic*) le 20 Xbre 1793

+ Marie Joseph, évêque de Puy

[...]

15 Louis XVII

16 Louis XVI

17 Pio VI

4. MARLHES BAJO LA REVOLUCIÓN

La parroquia de Marcellin Champagnat se encuentra en el extremo nordeste de la diócesis del Puy. Como la Iglesia constitucional era considerada por los refractarios como no legítima, Marlhes no volverá a la diócesis de Lyon hasta 1801, con el concordato. Se sabe que el Sr. Alirot siguió como párroco durante la Revolución, pero se conoce menos a sus dos coadjutores: los Sres Laurent y Mijolas; los 3 figuran en las “disposiciones de la diócesis” de 1794, 95, 97 y 99.

1794	Alirot pr(être). C(uré).; Laurent vic(aire). Sin aprob(ación). Et M. Mijolas vic(ario).
1795	Alirot párroco pr. Mijolas, vic. Laurent sin aprob(ación).
1797	Alirot párroco, Mijolas, Laurent sólo para la misa.
1799, 6 mayo	Alirot, pr. c. Mijolas vic. Laurent no aprobado.

Además, la obra *Marlhes au long des siècles*¹⁸, relata un hecho importante:

En octubre de 1792, Jean Antonio Alirot, Jean Claude Laurent, vicario, Régis Philip, receptor de aduana y Jean Reboud, juez de paz, prestan el juramento: “juro ser fiel a la nación, mantener la libertad y la igualdad o morir defendiéndolas.”

No se trata del juramento ligado a la constitución civil del clero, impuesto el 27 de noviembre de 1790 y prestado a lo largo del año 1791, sino del juramento llamado de Libertad-Igualdad del 15 de agosto de 1792, autorizado por el Sr. Émery¹⁹, y parte de los obispos, nunca condenado por el papa, pero desaprobado por Mons. de Galard. Al consentir en este acto, los Sres. Alirot y Laurent muestran su actitud conciliadora. No se puede decir lo mismo de Mijolas, que no lo ha prestado, ya que emigra ese mismo año.

Una nota sobre el Sr. Mijolas figura en la *Semaine Religieuse* del Puy²⁰:

18 Op. cit. p. 164.

19 Superior de Saint-Sulpice y jefe del partido refractario moderado.

20 L'Écho de N.D. de France, 1ª Semaine Religieuse de la Haute-Loire, (año 1866 p. 211 y 240).

“Sr. Mijolas, párroco de St-Just-Malmont”

Había nacido en Messignai, parroquia de Bessamorel, en el seno de una familia de campesinos pudientes con posibles títulos de nobleza. Durante la Revolución, a la sazón vicario en Chambon²¹, diócesis de Lyon, rechaza el juramento de la Constitución Civil del Clero y tiene que ocultarse. De carácter efervescente e impresionable, marcha de pronto hacia Italia, con el Sr. Berger, futuro párroco de St-Didier-la-Seaube. Este viaje clandestino resulta difícil hasta la frontera, luego, los dos sacerdotes se dirigen a Roma. Pasados dos años, o sea, al final de 1794 o principio de 1795, Mijolas vuelve a Francia y se instala en Marlhes. “Aún se habla de su celo por socorrer a los fieles en los peligros que les asaltan por todas partes. Hay muy pocas aldeas de las parroquias vecinas que no hayan sido testigos de su actividad, de su celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas.”

Proclive a dar miedo, sabe asustar: en plena noche llama a la puerta de un hombre peligroso gritando: “¡Eh!, ciudadano D²²..., levántate rápido; hay un trabajo que hacer: un santurrón meapilas dice la misa cerca de aquí”. Cuando éste se prepara para abrir, su puerta recibe dos tiros de fusil disparados por Mijolas.

Después de la Revolución, Mijolas deja Marlhes y pasa a la curia de Saint-Just-Malmont, a once km de Marlhes, buena parroquia de la que se habían ocupado el Sr. de Vareilles, misionero de Sainte-Colombe²³, y Rouchon²⁴ y que apenas habían salido de la parroquia durante la tormenta revolucionaria. Los edificios consagrados al culto permanecieron intactos. Amplió la iglesia, ya demasiado pequeña tras las nuevas delimitaciones de la parroquia. Las enfermedades le obligan a dimitir hacia 1826 y fallece, el 25 de julio de 1836, dejando en la parroquia un excelente recuerdo.

Los registros de catolicidad permiten precisar algo de la historia religiosa de Marlhes y, especialmente, la presencia de pastores en la parroquia. Los antiguos registros habían sido entregados al municipio el 20 de febrero de 1793, los nuevos fueron parcialmente reconstituidos después gracias al registro civil, pues Alirrot había bautizado a todos, pero sin haberlo registrado. La reconsagración de la iglesia, dedicada un tiempo al culto de la diosa Razón, tuvo lugar el 18 de diciembre de 1796 y podemos suponer que, hasta el golpe de Estado de Fructidor,

²¹ Hoy, Le Chambon-Feugerolles, cerca de St-Étienne.

²² Se puede pensar en Ducros, primo de J.B. Champagnat.

²³ Tal vez Ste. Colombe, en el Rhône, cerca de Condrieu.

²⁴ No se trata de Jean-Baptiste Rouchon, más adelante párroco de Valbenoite.

septiembre de 1797, el culto se ejerció públicamente. De cualquier forma, el registro de matrimonios lleva la firma de Alirot hasta el 4 de septiembre de 1797 y se reanuda en noviembre de 1800. El de matrimonios y bautizos, llevado por Mijolas, se inicia el 21 de febrero de 1796 y acaba el 28 de agosto de 1800. Además, el registro de matrimonios y bautizos de 1797-1801 declara en su p. 9:

“La tempestad de la persecución, alejando al pastor de su rebaño, produjo una laguna en el contenido de este registro de sus funciones curiales desde el 11 de junio de 1798 hasta el 1 de abril de 1799. Fue completado, sólo en parte, por el Sr. Mijolas, sacerdote católico, que se ocupó de la lista escrita en el anexo (*sic*)”.

Así pues, por una parte, parece que existió una ausencia de Alirot desde finales de 1797 al final de 1801, es decir, durante cuatro años; por otra, se afirma otra ausencia más tardía y mucho más corta. Cualquiera de las dos hipótesis parece tener elementos importantes de verosimilitud: septiembre de 1797, es el golpe de Estado de Fructidor que inaugura un nuevo Terror y justifica mejor el alejamiento de Alirot que junio de 1798. Por el contrario, un regreso en abril de 1799, meses antes del golpe de Estado de Brumaire, parece más verosímil que al final de 1801.

Pero no es imposible conciliar las dos cronologías: Alirot, desde septiembre de 1797 a junio del 98, había optado por una presencia discreta, antes de ocultarse del todo, para luego volver, también discretamente, antes de decidirse a aparecer en pleno día. Luego, no se ha de olvidar que durante esta época imperó el Terror Blanco y que, si Alirot debía temer la Revolución, en la zona de Marlhès el activismo monárquico podía ser también igual de temible. No sería ridículo avanzar la tesis de que Alirot, refractario moderado, actuara con delicadeza en su terreno durante los períodos de fuerte tensión, como J.B. Champagnat en el suyo. Pero, el examen de un territorio más vasto nos va a permitir ampliar el problema.

5. LOS SACERDOTES DEL DISTRITO DE YSSINGEAUX BAJO LA REVOLUCIÓN

El distrito de Yssingaux abarca el ángulo nordeste de la diócesis del Puy. Es zona montañosa, cortada en dos por el valle de la Loire, discurriendo del sur hacia el norte entre gargantas escarpadas: un refugio casi ideal. Marlhès, Usson-en-Forez y Apinac eran entonces las últimas parroquias de la antigua diócesis, justo al exterior del distrito. Una serie de notas biográfi-

cas contenidas en la *Semaine Religieuse* de la diócesis del Puy, de 1880-81, nos aclara de forma interesante la acción de los refractarios en la zona donde crecieron Courveille y Champagnat. De los 36 sacerdotes citados sólo retengo algunos, los, para mi, más característicos o mejor documentados:

Sr. Bergonhou de Rachat, párroco de Tence²⁵ en 1774, a los 26 años. Con sus vicarios rechaza públicamente prestar el juramento. Se oculta sin abandonar a sus ovejas. Es administrador de la diócesis.

De Rachat, párroco de St-Didier-en-Velay²⁶, hermano del anterior. Rechaza el juramento y se oculta sin dejar la parroquia, donde ejerce, en secreto, sus funciones. Mantenido en su cargo después de la Revolución.

Mermet, párroco de St-Ferréol-d'Auroure²⁷. Nativo del Jura. Cursa estudios en el seminario mayor de Lyon. Reside luego con su tío, párroco de St-Ferréol, que renuncia a la curia en su favor. Emigra a Ferrara (1791?) pero regresa pasado Thermidor (en 1794 o 1795?). Arrestado en una perquisición nocturna en la parroquia de St-Didier, el 21 de agosto de 1798, es fusilado en el Puy, el 15 de septiembre de 1798. Es pues, una víctima del segundo Terror.

Jean-Pierre Maurin, párroco de Beauzac²⁸. Vicario de la parroquia de St-Georges en el Puy. Nombrado párroco el 10 de mayo de 1790. “Habiendo rechazado el juramento, en 1791, desaparece de la parroquia y se refugia en lugar ignorado”. Reaparece en 1796 y firma las actas a partir de esta época ejerciendo sus funciones a la sombra, pero con la mayor abnegación. Siguió en sus funciones hasta 1809, fecha de su fallecimiento.

Sr. Pausse, párroco de Riotord²⁹: Párroco desde 1764. Tras rechazar el juramento, continúa su ministerio, secundado por sus dos vicarios: Sr. Desgrand, oriundo de Riotord, y Sr. Thomas, de la parroquia de Cayres³⁰. Disponen de casas seguras desde donde salen para socorrer a los moribundos y bautizar a los neonatos. El párroco intruso³¹ se queda sin trabajo.

²⁵ A 32 km al sur de Marllhes.

²⁶ A menos de 10 km de Marllhes.

²⁷ Cerca de Firminy, en la frontera entre la Haute-Loire y la Loire. A menos de 20 km de Marllhes.

²⁸ Municipio en la orilla izquierda de la Loire, muy lejos de Marllhes.

²⁹ A 7 km de Marllhes.

³⁰ En el distrito del Puy.

³¹ Calificativo dado a los sacerdotes constitucionales.

Sr. L'Hoste, párroco de Araules³²: Escribió *Relation de certains faits sur la tyrannie vers la fin de 18^e siècle* que inspira al autor. Párroco desde 1774, parece haber prestado el juramento con restricción y haberse retractado rápidamente ante el obispo. Desaparece durante los primeros años de la Revolución. Delegó sus poderes en sacerdotes, vicarios o párrocos de St-Jeures, Champclause, Chaudeyrolles, Saint-Front (fuera del distrito), de Yssingaux, y de Araules. Vuelve a la parroquia hacia 1795 y ejerce el culto hasta 1804.

Sr. Perbet: Detenido en Yssingaux y asesinado en la carretera del Puy por la tropa de escolta. Su sepultura se convierte en lugar de peregrinación. Su cuerpo fue trasladado a la iglesia de St-Pierre-Eynac pocos años después.

Jean-Georges Agrève Detouche: De una familia de Yssingaux, vicario en Gap, acude al abrigo de su familia. De buenas costumbres, trabajador ardiente y celoso. Denunciado. Ejecutado en el Puy el 30 de noviembre de 1793. Tenía 29 años.

Sr. de Mijolas du Crouzet: “Brilló en varias zonas del departamento: pero su residencia habitual estaba en los alrededores de Marlhes, Jonzieux y St-Genest-Malifaux”. Siempre dispuesto para acudir junto a los enfermos en peligro de muerte. “Cierto que nunca iba solo y que iba bien armado, lo mismo que sus acompañantes”... Parece un resistente en el sentido militar de la palabra.

Sr. Philippe Pouzols³³: Nacido en Yssingaux, 1754. Sacerdote en 1775. Vicario en Lapte³⁴, en 1789. Rechaza el juramento y ha de esconderse. “El teatro de sus salidas nocturnas abarcaba una amplia zona”: Lapte, Grazac, St-Maurice-de-Lignon, Tence, St-Jeures, Bessamorel, Glavenas, St-Julien-du-Pinet, Retournac³⁵. Va acompañado por los Sres. Marin y Abrial.

Sr. Berger: Compañero del Sr. Mijolas en su exilio romano. Originario de la diócesis del Puy. En 1789 es vicario en St-Maurice-en-Gourgois (Loire)³⁶. Al volver de Roma, junto con Mijolas, “se mostró como uno de los más intrépidos campeones del catolicismo. En los malos tiempos, se le ve por

³² Cerca de Yssingaux.

³³ Véase padre Cornut, *Causeries historiques sur le Velay* y el manuscrito de M. L'Hoste.

³⁴ A mitad de camino entre Montfaucon-en-Velay e Yssingaux.

³⁵ Parroquias situadas en un radio de acción de 20 km entorno a Yssingaux.

³⁶ Muy cerca de la frontera con la Haute-Loire.

todas partes entregado a su deber y multiplicándose para servir a los fieles”.

Un buen día se encuentra junto al Ance³⁷ con Mijolas y otro cohermano. Con sus disparos hacer huir al fuerte destacamento que quiere arrestarlos. Muere en 1842.

Sr. Bonnet: Originario del Barry, parroquia de Araules. La persecución sufrida por su familia parece provocada, en buena parte, por una querrela religiosa entre protestantes y católicos. Su padre debe ocultarse en la parroquia vecina; dos hermanas, religiosas de St-Joseph, estuvieron un tiempo en la cárcel; su hermano también tuvo que esconderse. La cuñada no encuentra a nadie para el trabajo de la tierra y el municipio le impide vender el ganado. El párroco juramentado la amenaza o quiere atrarla a su bando. “Durante tres o cuatro años no cesó de ejercer clandestinamente las funciones de su santo ministerio entre los suyos”...

Ante las persecuciones sistemáticas sobre su familia, decidió alejarse con un cohermano hacia la orilla izquierda de la Loire. Recorren las parroquias de Retournac, St-Maurice de Roche, Vorey y Solignac, “seguidos por una muchedumbre del pueblo fundida en lágrimas y animada por la más santa alegría”. Transcurrido un mes, quieren volver, pero la Loire crecida se lo impide. Vuelven hacia las parroquias visitadas a las que añaden St-André, Boisset y Tiranges. Al atravesar la Loire, están a punto de ser arrestados: el Sr. Bonnet apunta a quienes vienen a arrestarlos. “La muerte de Robespierre ya había derrotado al terrorismo”. El Sr. Bonnet sigue ejerciendo sus funciones hasta el regreso del Sr. Lhoste.

Sr. Maunier o Monier³⁸: Originario de la parroquia de Retounac y vicario en su propia región. Tras rechazar el juramento, “le fue asignado Bas (en el Basset) como teatro de operaciones nocturnas y servicio clandestino. Ayudado por el Sr. J.F. Paris “hizo un bien inmenso en la parroquia de Bas”. No les asusta provocar reuniones nocturnas de varios miles de personas de Bas y alrededores³⁹. Arrestados, finalmente, durante una de esas reuniones, en 1796, los Sres. Maunier y Paris son conducidos al Puy de donde se escapan. Luego ya no se oirá hablar en Bas del Sr. Maunier. Parece haberse retirado a Sentinhac, su pueblo natal, donde pasa los últi-

³⁷ Afluente en la orilla izquierda de la Loire.

³⁸ A.N. F19/1011, Prêtres réfractaires, Haute-Loire. Une affaire Vital, Monier.

³⁹ De esta región provienen los 8 postulantes de 1822. El H. Gabriel Michel, 1822 et les 8 postulants en Bulletin de l'Institut, t. XXVIII, n° 209, julio de 1969, p. 263-280.

mos años de la Revolución, agotado. En 1802, es nombrado para la parroquia de Usson⁴⁰.

Sr. Lagniel: Originario de Usson, (agregado a la diócesis de Lyon en 1801). Llega a ser capellán en Valprivas⁴¹. Durante la Revolución, ejerce clandestinamente en Valprivas y lugares vecinos. Denunciado con frecuencia, escapa a las pesquisas gracias a la población.

Sr. Thamet: Se desconoce su origen. Ejercía en los pueblos situados en la montaña de la parroquia de Bas-en-Basset. Denunciado hacia el año III: celebraba reuniones en Valprivas, Chanteloube, Le Bouchet y Le Valtier⁴². El municipio de Bas pone en situación de arresto a hombres de estos lugares “porque estaban especialmente señalados como cálidos partidarios de los sacerdotes fieles. Tras haber sido enérgicamente amonestados en público, fueron devueltos a sus hogares con la secreta advertencia de ser más prudentes y dar menos publicidad a sus convicciones religiosas. El Sr. Thamet no pudo ser encontrado y continuó como antes”. De hecho se le vigió más de cerca.

Sr. Antoine Pouzols: Nacido en Champclause, destinado en Araules como vicario. Tras rechazar el juramento, permanece seis semanas en su puesto, pero no se puede entender con el párroco intruso. Retirado con su familia, continúa sus cuidados en la parroquia, muy próxima, durante cerca de un año. Detenido, es encarcelado en el Puy. Fue exiliado a la isla de Re⁴³. Al regresar, tal vez después de huir, reemprende sus cuidados a los fieles hasta la reapertura de las iglesias.

Sr. Charrel: Vicario en Yssingeaux, rechaza el juramento y se refugia en Suiza. Llega tan desarrapado que es encarcelado por vagabundo. Tras la Revolución, reaparece en Yssingeaux.

Sr. Menut: Al principio de la Revolución sólo es diácono. Se retira a Araules, su tierra, donde administra el bautismo y lleva el viático. Pasa a Suiza, con varios cohermanos, para recibir el sacerdocio. Ya de regreso, es designado con el Sr. Beauzac “para evangelizar la parroquia de Monistrol-sur-

⁴⁰ Es el párroco de la familia Courveille.

⁴¹ Cerca de Bas-en-Basset, orilla izquierda de la Loire.

⁴² Se trata de aldeas.

⁴³ Algo así como un campo de concentración para sacerdotes.

Loire y alrededores”⁴⁴. Gracias a sus precauciones y a la protección de la población, no fueron detenidos.

Sr. Jacques Rouchon⁴⁵: Natural de Riotord. Se refugia en su familia. Sirve a las poblaciones de los alrededores. En una ocasión, estuvo a punto de ser detenido.

Sr. Jean-Jacques Gerenthes: Originario de Laussonne⁴⁶. Domiciliado en Tence. Detenido y ejecutado, el 16 de febrero de 1794.

Sería oportuno añadir a esta lista a Mathieu Beynieux (1762-1835), tío de Jean-Claude Courveille, posible vicario en St-Pal-en-Chalancon antes de 1790. A partir de 1795, firma los registros en Apinac, parroquia donde será definitivamente nombrado párroco en 1803⁴⁷.

Comentarios a este cuadro

El distrito de Yssingaux se conserva bastante homogéneo; en él un refractario tiene posibilidades de supervivencia y de ejercer un ministerio útil siempre que sea prudente y tenga algo de suerte. Por otra parte, es el territorio donde reside el Sr. Rachat, administrador de la diócesis, que puede ejercer una acción bastante continuada, con relativa seguridad.

El sistema pastoral parece funcionar como las misiones del vicario general Linsolas en la diócesis de Lyon: sectores amplios dirigidos por un “misionero”, con sacerdotes a sus órdenes que se desplazan para administrar los sacramentos. Pero el grado de organización parece más difuso y, a veces, se ve a los sacerdotes funcionar en tandem. En fin, la resistencia no sólo es espiritual: algunos sacerdotes buscan la provocación suscitando reuniones numerosas con visos de manifestaciones políticas. Por otra parte, y Mijolas y su compañero son significativos a este respecto, se sale armado y, a veces, escoltado. Es posible interrogarse también sobre el sentido de ciertas expediciones en la margen izquierda de la Loire, que parecen ofrecer una situación menos clara que en la orilla derecha.

⁴⁴ Es el partido judicial del nordeste de la diócesis del Puy.

⁴⁵ No se trata de Jean-Baptiste Rouchon, que será párroco de Valbenoîte. Nota biográfica en OM 4, p. 342.

⁴⁶ Distrito del Puy.

⁴⁷ OM 4, nota biográfica, p. 197.

Todo esto nos permite situar el ambiente en Marlhès o en Usson⁴⁸. En estas localidades, si el día pertenece a las autoridades, la noche es de los refractarios. Cuando hay un sacerdote constitucional es marginado. Los Republicanos no se sienten más seguros que los refractarios, pues el partido contrarrevolucionario -los famosos y míticos “compañeros de Jesús”, denunciados por las autoridades- puede ejecutar sus venganzas (árboles de la libertad cortados, disparos de fusil contra las puertas...).

De hecho, parece establecerse un acuerdo tácito entre la corriente refractaria y las autoridades; éstas dejan ejercer el culto, pero sin ruido. Si los refractarios dan la impresión de poner en peligro al poder, se producen reacciones vivas pero limitadas. Evidentemente, la masa del pueblo es tomada por rehén, tanto más cuanto existen puros bandoleros que se aprovechan de los tumultos... En apariencia, todos deben desconfiar de todos en un clima de guerra civil larvada, ya que ningún bando puede obtener una ventaja definitiva.

En Marlhès, el caso del párroco Alirot se parece al de muchos pastores, que continúan sus funciones aunque tengan que desaparecer por algún tiempo, más por no comprometer a las autoridades locales que por la gravedad del peligro. Mijolas, que lo reemplaza por algún tiempo, parece, al contrario, más en la línea político-religiosa, lo que explicaría su mayor libertad de acción en lugares donde los monárquicos son más influyentes.

Jean-Baptiste Champagnat podría ser el tipo mismo del partidario de una Revolución moderada, comprometido en una historia que lo supera. Al morir, en 1804, es un hombre políticamente vencido porque en el universo cultural del Velay la Revolución ha perdido la batalla, incluso si el régimen napoleónico, a mayor escala, decreta combate nulo.

De todas formas, el joven Champagnat parece haber contemplado una sociedad en muy fuerte tensión y una familia, cuando menos arrollada por los acontecimientos. Al joven Courveille habría que situarlo de otra manera, pues su tío es sacerdote y la familia se encuentra en un campo bien determinado⁴⁹.

⁴⁸ Lugares donde transcurre la infancia de Jean-Claude Courveille.

⁴⁹ Sus padres esconden la estatua de N.D. de Chambriac.

6. LA SITUACIÓN RELIGIOSA DE LA HAUTE-LOIRE VISTA POR EL PREFECTO EN 1801

El siguiente documento, emanado del prefecto de la Haute-Loire, justo antes del concordato, apoya lo que decíamos antes. Comparándolo con la lista de los sacerdotes del distrito de Yssingaux, se confirma la impresión de que la orilla izquierda de la Loire está claramente menos marcada por el espíritu refractario y que los sacerdotes de la montaña sólo se arriesgan en ella para acciones muy concretas. Los distritos del Puy y de Brioude parecen más permeables, incluso si el prefecto parece exagerar el papel de los constitucionales y rebajar las querellas entre católicos y protestantes.

Su informe está muy codificado, pues, como buen servidor del poder, hace, de forma indirecta, el elogio de la política de firmeza comprensiva del gobierno y muestra los resultados conseguidos por él mismo en su aplicación. En el fondo, es una proclama en favor del concordato que separaría al clero de los “bandoleros”, término genérico aplicable a los activistas monárquicos proclives a la práctica del “Terror Blanco” y también a los verdaderos fuera de la ley. Probablemente, exagera el deseo de los sacerdotes de distanciarse de los monárquicos y de aliarse con el gobierno, pero calibra muy bien el deseo de paz de éstos hombres y de las poblaciones que encuadran, siempre y cuando no se les impongan compromisos inaceptables o ambiguos, al estilo de los juramentos revolucionarios precedentes.

Obsérvese, de paso, el soberano desprecio, con mezcla de temor, de la gente “ilustrada” de la administración central hacia las poblaciones rurales y religiosas.

Extracto del artículo “Espíritu público” emanado del prefecto del departamento de la Haute-Loire, capital regional del Puy, a lo largo del año nueve (1801)⁵⁰.

Artículo sobre los sacerdotes y el culto

“Sería injusto e inexacto considerar a todo el departamento de la Haute-Loire como agitado por el fanatismo e influenciado por los sacerdotes insumisos. Buena parte del distrito de Brioude⁵¹ sólo reconoce y sigue a los

⁵⁰ A.N.F. FF 19/342, Diócesis de St-Flour, Haute-Loire, año IX-año XII.

⁵¹ Al oeste del departamento.

sacerdotes constitucionales que, a su vez, sólo utilizan su influencia para asegurar la ejecución de las leyes y hacer amar al gobierno.

En el extremo opuesto del departamento, a lo largo de la orilla que bordea el Ardèche, desde Montfaucon hasta cerca de Pradelles, lo que comprende una parte del distrito de Ysingeaux y del Puy, se encuentra un número más o menos igual de católicos y protestantes; y la mezcla, lejos de provocar querellas de religión, más bien parece neutralizarlas. Las riñas y disputas personales son, sin embargo, frecuentes en las localidades escarpadas y difíciles; pero sólo se trata de altercados económicos o de tráfico mercantil, y su resultado, con frecuencia funesto, se debe atribuir al carácter duro y obstinado de los habitantes de estas regiones, propio de montañeses, irascible y violento como el de los pueblos del sur. Nadie tan bueno y hospitalario como estos hombres cuando están tranquilos y satisfechos, pero nadie tan peligroso cuando están amargados.

En el resto del departamento hay que reconocer la existencia de una superstición tan grosera como lo era en todas partes hace dos siglos, y a consecuencia del fanatismo muy exaltado en la masa del pueblo: es la influencia muy grande de los ministros del culto. Parece que las leyes sobre la deportación sólo ha afectado entre el clero a algunos individuos imprudentes o algunos hombres ya torpes por la edad. Casi todos han encontrado en las casas alejadas, en los bosques o en los flancos de las montañas, seguridad, acogida, abnegación y discreción.

La insistencia en las investigaciones y la gravedad de las penas sólo conseguían aumentar los cuidados consoladores y las precauciones de seguridad; con frecuencia, la persecución predisponía a la rebelión de los pueblos agrestes y robustos, que soportan sin murmurar las mayores fatigas y saben vivir, en su caso, de raíces⁵² y agua.

En este estado de cosas es muy probable que los sacerdotes, invisibles y todopoderosos de alguna forma, detestaban al gobierno que los colocaba sin cesar entre la encarcelación, la proscripción y el suplicio. Es cierto que el sensible apaciguamiento aplicado por el gobierno actual en su favor los ha atraído a casi todos a su lado. Lo dicen abiertamente; no temen ex-

⁵² Legumbres.

presarse por medio de cartas. Han contribuido mucho a calmar la efervescencia de las zonas rurales; detestan el bandidaje; han señalado a algunos de los jefes. Pero siguen rechazando firmar en un registro la promesa de fidelidad que les es impuesta.

Según esto, ¿no es de sana política tener ciertas consideraciones hacia los sacerdotes ancianos? Se impide el culto público; se tolera, al no poderlo impedir, el que se ejerce en lugares alejados, en las casas: por este precio se obtiene la mayor tranquilidad. Al querer forzar la mano, se corre el riesgo de alejar a los sacerdotes más distinguidos por su instrucción y su afecto al gobierno, se harían abortar los posibles buenos efectos debidos a su influencia y se exasperaría, sin ningún beneficio, el fanatismo siempre desafiante y sombrío tras las grandes agitaciones”.

Firmado: Lamothe (prefecto)

7. EL DISTRITO DE YSSINGEAUX EN 1811

El subprefecto d'Authier, distrito de Yssingaux, escribe al prefecto una carta⁵³ en la que expone la dificultad para reunir a los reclutas movilizados para las guerras del Imperio. Las causas de este espíritu refractario son, según él: “la oposición al servicio militar, bastante corriente en las zonas montañosas”, pero además:

“Esta oposición y repugnancia se han visto fortalecidas por predicaciones y péfidas insinuaciones en épocas donde existían campos y partidos contrarrevolucionarios; que en esos tiempos desgraciados se condenaba al anatema y a la condenación eterna a los jóvenes alistados en los ejércitos, que se asesinaba a sangre fría a quienes vestían el uniforme militar, que se cubría de oprobio y de ridículo a los que se perdonaba la vida, que se negaba el servicio fúnebre a los muertos en el campo del honor, que devotas conocidas bajo el nombre de “beatas” llevaban víveres y cestas llenas de cartuchos a los reclutados⁵⁴ y a los desertores insurgentes en los antros y

⁵³ A.D. de la Haute-Loire, R 500, el 12 de febrero de 1811: Carta citada en M. Chaulanges, A.G. Manry y R. Sève, textos históricos, 1799-1815, Delagrave, 1969, p. 103.

⁵⁴ Los jóvenes enviados al servicio militar.

cavernas donde se refugiaban, excitándolos a la revuelta⁵⁵; que esta maldita ralea es numerosa en mi distrito y tiene una especial influencia; que casi todos los sacerdotes que predicaron entonces la insurrección están ahora en las mismas parroquias donde hoy no se atreven a enseñar públicamente una doctrina contraria, pese a que sus opiniones ya no sean las mismas, y que su conducta, en general sea prudente y moderada”...

Referente a los alcaldes, adjuntos y consejeros municipales:

“sin tener infidelidades que reprochar, me tengo que quejar de su falta de valor; se diría que temen a la opinión pública y que no se atreven a mostrarse abiertamente cuando se trata de persecuciones contra refractarios y desertores⁵⁶”...

Es evidente la necesidad de matizar este cuadro de la situación anterior al Imperio que refleja, por una parte, la visión del poder central y, por otra, la preocupación del funcionario por disculpar sus malos resultados. De todas maneras, se capta bien la mezcla de los tres factores de la oposición masiva a la Revolución: resistencia política (los partidos contrarrevolucionarios), religiosa (el papel de los sacerdotes y las beatas) y el rechazo del reclutamiento.

CONCLUSIÓN

Desde 1789 al final del Imperio, la diócesis del Puy, y muy especialmente el distrito de Yssingeaux, vivieron una oposición más o menos abierta pero continua al poder central. Fue el ambiente que Champagnat y Courveille vivieron en su infancia y juventud. La supresión de la diócesis en el concordato parece haber frenado poco la oposición religiosa inaugurada por Mons. de Galard, y continuada por Doutre, Issartel y Richard, verdaderos jefes de una casi diócesis, sin contar a los numerosos sacerdotes ancianos refractarios que reocuparon sus puestos. La diócesis de Lyon, mantenida con firmeza por Fesch, tío del Emperador y antiguo sacerdote juramentado, parece haber vivido una situación diferente, por no decir opuesta.

⁵⁵ Las “Beatas” son mujeres solteras formadas en el Puy que educaban a las jóvenes y a los niños pequeños en los pueblos y aldeas. Las autoridades revolucionarias perpetúan contra ellas una verdadera leyenda negra de la que el subprefecto se hace eco.

⁵⁶ Esta actitud moderada parece haber sido ampliamente la de J.B. Champagnat bajo la Revolución.

Así, seminaristas como Champagnat y Courveille, formados en un catolicismo de resistencia, tuvieron que acabar su formación en un ambiente mucho más legalista. Hasta es posible que la preocupación de la diócesis de Lyon por recuperar a Courveille, nacido en su territorio, esté más impulsada por la desconfianza hacia el Puy, que por el afán de tener un seminarista más.

Y como al venir de Lyon, Courveille podría reforzar el espíritu refractario, muy fortalecido por la expulsión de los Sulpicianos y la cautividad del papa, el Sr. Bochard vela para controlar su acción, toma a los Maristas bajo su manto y se guarda muy bien de autorizarles a que se unan a un territorio donde reina un espíritu que desapruueba.

Sea como fuere, Courveille y Champagnat sólo pueden ser comprendidos en profundidad si se los reconoce como hombres del Velay, espiritualmente vueltos hacia el Puy. Este origen común pesará mucho en su colaboración y hará mucho más trágica su separación. Por otra parte, nos podemos preguntar si su ruptura no encuentra, en parte, el origen en su diferente experiencia de la Revolución: Champagnat estaba, por su familia, más bien inscrito en una actitud religiosa y políticamente moderada, mientras que Courveille, por familia y por sus estudios en el seminario del Puy, estaría más en la órbita del espíritu refractario, cuyos ejemplos son Mons. de Galard, los vicarios generales y los sacerdotes del distrito de Yssingaux. No olvidemos tampoco que la obra de Champagnat halla en la Haute-Loire un importante foco de reclutamiento a partir de 1822.

Finalmente, el formulario marista debe mucho al espíritu refractario, y los puntos comunes entre las ideas de Mons. de Galard y el manifiesto marista están lejos de ser desechables. Estas semejanzas no nos pueden sorprender si se piensa que el plan de la Sociedad de María procede del Puy, ya sea que Courveille lo bebiera de una mentalidad refractaria dominante o que provenga de un plan preexistente del que, hipótesis improbable pero no imposible, el jesuita Bertrand haya podido ser el vehículo.

H. André LANFREY, 21/01/2005

Reforma Católica y Revolución Política

Jean-Baptiste Champagnat y los penitentes de Marlhès

H. André LANFREY, fms

Uno de los más significativos documentos de la historia de Marlhès en vísperas de la Revolución es el “Libro de tesorería de la cofradía de los penitentes blancos establecida en el lugar de Marlhès”⁵⁷. Aunque esencialmente compuesto de cuentas financieras, nos revela, por poco que se profundice, aspectos importantes de la vida religiosa, social y económica de la parroquia, desde 1660 hasta alrededor de 1820. Evidentemente, su importancia para los Maristas viene del hecho de que uno de los autores del registro es Jean-Baptiste Champagnat, padre de Marcellin, tesorero de la cofradía desde 1779 a 1788.

Dicho registro no es nuestra única fuente sobre la cofradía y podremos, parcialmente, confirmar y completar las informaciones comparándolo con el registro del secretario de la cofradía, copiado en parte en el s. XIX, por el Sr. Convers, notable de Montfaucon-en-Velay.

Procederemos, pues, en tres fases: primero, un estudio relativamente profundo de dos documentos, luego, una toma de perspectiva sobre el significado de las cofradías en los ss. XVII y XVIII en un contexto de Reforma católica. Finalmente, trabajaremos sobre Jean-Baptiste Champagnat tratando de conocer mejor, a través de cuentas financieras, una personalidad de la que no sabemos gran cosa.

⁵⁷ Es un manuscrito de formato 34,5+24 con 154 páginas escritas. Está cubierto por un pergamino.

I. DOS DOCUMENTOS COMPLEJOS

El comentario siguiente se refiere a dos fuentes, una es original y otra copia parcial de un documento perdido.

A. ESTADO DEL REGISTRO DE TESORERÍA

El registro regular de las cuentas no se inicia hasta el 3 de junio de 1748, día en que Jacques Peyron es nombrado tesorero de la “cofradía del Smo. Sacramento del altar” de la parroquia de Marlhes, p. 12⁵⁸. La cuenta de ingresos llena las páginas 12 a 93, entre 1748 y 1834, con una interrupción fácil de entender entre 1791 y 1801: es la Revolución. Siguen una veintena de Folios en blanco cuya importancia es grande ya que sugieren que la cofradía se extinguió antes de haberse acabado el registro. Parece haber existido durante buena parte del s.XIX.

Sigue el “capítulo de salidas” p. 94-141. Como en la primera parte, hay algunas páginas (94-101) sobre la cofradía en el s. XVII, desde el 22 de junio de 1663 hasta el 26 de mayo de 1678, probablemente. Vienen luego las cuentas de 1748 a 1788 que continúan entre 1801 a 1807.

A partir de ahí, sólo un recibo del párroco Duplay, en 1826 (p. 14) atestigua la existencia de la cofradía. El registro se termina con 35 Folios en blanco.

Al final del registro y escrita boca abajo respecto a lo anterior aparece la lista de los que presidieron los “reynages”, es decir, los organizadores (los reyes) de las fiestas con procesión. La lista cubre los años de 1716 a 1786 (p. 142-154). Volveremos sobre esto.

⁵⁸ La página 1 contiene el título, al que se adjunta dos veces el nombre de E. Épalle, de la aldea de Royons, tesorero de la cofradía en el momento de su reconstitución, en 1801. La segunda página sólo lleva una suma y la tercera repite el título de la primera página con otra letra: “Libro de tesorería de la cofradía de los penitentes blancos establecida en la localidad de Marlhes”. Las páginas 4 a 11 forman un atadajo, fragmento del registro de la cofradía de agosto de 1663 a abril de 167. La paginación primitiva está hecha contando las Folios y en números romanos. Como el desgaste ha borrado con frecuencia las marcas, he establecido una paginación que me servirá de referencia

B. ¿LA HISTORIA DE LA COFRADÍA A TRAVÉS DEL REGISTRO?

De esta descripción se puede intentar sacar la historia del manuscrito y, parcialmente, la de la cofradía. El capítulo de salidas (p. 94...), que no ha sufrido cortes como el de las de entradas, comienza el 22 de junio de 1663. Después de 1670, la cofradía parecía moribunda.

El registro parece haber dormido hasta 1716, fecha en que se vuelve a llenar, en sentido contrario, para anotar los “reynages”, es decir, las procesiones de la Asunción, del Corpus o de su octava, prácticamente hasta la Revolución.

El registro, reactivado en 1748, continúa entonces las cuentas anotadas en el s. XVII. Tras la crisis revolucionaria, las cuentas se llevan correctamente desde 1801 a 1811. A partir de 1812 y hasta 1827, las entradas se reducen a tres o cuatro ítems por año. Desde 1827 a 1834, son anotadas a lápiz y rara vez se indican las fechas.

En resumen, según el registro, la cofradía de los penitentes del Smo. Sacramento de Marlhés habría conocido, en el s. XVII, una puesta en marcha fallida, una reactivación difícil hacia 1716, un período próspero en la segunda mitad del s. XVIII, y una restauración precaria a principios del XIX. Pero somos conscientes de que la mejor o peor diligencia en el registro no indica, necesariamente, una cofradía más o menos próspera, ya que la negligencia administrativa no supone un índice seguro de mayor o menor fervor religioso. Sin embargo, el pago de las cotizaciones y el reclutamiento más o menos masivo son signos a tener en cuenta. En fin, podemos contrastar las informaciones de este registro financiero con otra fuente referida también a la cofradía.

C. LOS PAPELES CONVERS EN LOS ARCHIVOS DEPARTAMENTALES DEL PUY

El Sr. Convers, erudito del s. XIX, dejó entre sus papeles⁵⁹ la copia parcial del “Libro de secretaría de la cofradía de los penitentes blancos establecida en la iglesia de Marlhés, bajo la advocación del Muy Augusto y Santísimo Sacramento del altar, donde irá registrando todas las actas, tanto las de la creación de la dicha cofradía, como las que se irán haciendo a lo largo de su duración, libro entregado al notario Sr. Jean Riocreux, secretario; cofradía creada el 15 de junio de 1662.”

⁵⁹ Conservados en los archivos departamentales del Puy.

El acta de la creación recuerda que la cofradía se fundó el 19 de septiembre de 1660, en presencia del notario real y del párroco. Éste, en la homilía de la misa, pidió la reunión de la asamblea de los habitantes que tuvo lugar al acabar el oficio, en la misma iglesia, para deliberar y aprobar la creación oficial de la cofradía. El notario recibe la aprobación de los notables siguientes:

Nombre	Estatuto	Función
1. Claude Forest	Sacerdote	Societario ⁶⁰
2. Antoine de la Borge	Noble	Capitán
3. Jean de Colomb	Canónigo del templo	Doctor en derecho
4. André Verne	Doctor en derecho	Juez
5. Jean Bayle		Procurador
6. Jean-Baptiste Fontfreyde		Procurador
7. Jacques Fontfreyde	“Honorable”	
8. Antoine de Colomb	“Honorable”	
9. Gabriel Piard		
10. Jean Chaleyey		Comerciante (Rozey)
11. Benoît Riocreux	“Honrado”	Comerciante
12. Jean Riocreux	Hermano del anterior	Facultativo (médico)
13. Jean Tuvelle		
14. Antoine Coutbon		
15. Antoine Ducros	<i>No sabe firmar</i>	
16. Louis Vallet		
17. Antoine Vallet	Hermano del anterior	
18. Claude Baboin		
19. Antoine Épalle		
20. Claude Riocreux		
21. Jean Drevet	<i>No sabe firmar</i>	
22. Benoît Delorme		Facultativo
23. Jean Mirandon	Padre e hijo	
24. Laurent Foreison	<i>No sabe firmar</i>	
25. Giraud Paret	“Habitante”	
26. Jean Desjoyaux	<i>No sabe firmar</i>	
27. Jacques Verne	“Burgués de Marlhés”	
28. Antoine de Colomb		

⁶⁰ En muchas parroquias existían sacerdotes llamados “societarios” o “habituales” o bien “ahijados” originarios del lugar. Ejercían funciones anejas al culto.

Todos estos señores actúan a la vez como consejo municipal y de la fábrica parroquial en una Francia del Antiguo Régimen, donde la distinción entre espiritual y temporal es relativa. Son, pues, 28 notables, sacerdotes, nobles y plebeyos, anotados por orden de preminencia según se hacía en el Antiguo Régimen. Casi todos son aptos para firmar con su nombre. Es la flor y nata de Marlhes. Ningún Champagnat entre ellos⁶¹ ni Chirat, pero sí un Ducros.

Siguen las actas para pedir la autorización de la cofradía al obispo del Puy⁶². La recepción de los cofrades se desarrolla el jueves 8 de junio de 1662, hacia las 7 de la mañana, en la tribuna de la iglesia parroquial. Los candidatos se han confesado y han comulgado. Llevan en la mano el hábito de penitente. Éste es bendecido antes de que se lo pongan. Se les exhorta a ser fieles a los estatutos. Siguen treinta firmas, lo que es mucho, y da una buena idea del nivel cultural de la cofradía. Sólo seis cofrades no saben firmar. La lista no debe ser muy diferente de la de 1660.

El nombramiento de oficiales se lleva a cabo el 15 de junio de 1662:

- Rector: Mathieu Paret, notario real, de Marlhettes
- Vicerrector y 1^{er} consejero: Sr. Jean De Colomb, señor de Chambaud, juez de la jurisdicción de la Faye
- 2^o consejero: Sr. André Verne, juez de la jurisdicción de Clavas
- 3^{er} consejero: Señor Jacques Fontfreyde, burgués de Marlhes
- 4^o consejero: Sr. Jean Bayle, procurador oficial de la jurisdicción de la Faye
- Secretario: Sr. Jean Riocreux, facultativo del lugar
- Maestro del coro y de ceremonias: Señor Jean Chaleyey, del Rozey.

En 1663, por 220 libras, la cofradía hace ensanchar la tribuna de la iglesia, donde celebra sus oficios, por Pierre Méa, maestro albañil y carpintero de la ciudad de St-Didier-en-Valay. Esta ampliación “se asienta sobre 4 pilares que soportan cinco arcadas de piedra tallada hasta la altura del techo de dicha iglesia con una ventana redonda sobre la fachada del dicho edificio; compuesto, además, de dos grados⁶³ por dentro de la dicha iglesia, a cada lado de la gran puerta de entrada de la misma iglesia, para el servicio de la misma capilla”.

⁶¹ El bisabuelo de Marcellin había nacido en St-Victor-Malescours en la Haute-Loire, a 10 km de Marlhes.

⁶² La autorización del vicario general es del 24 de septiembre de 1660, y va firmada por Montauban, v.g.

El 27 de julio de 1664, la cofradía firma un contrato con Pierre Malescours, maestro carpintero domiciliado en el Mas, cerca de St-Pal-de-Mons, para realizar “dos grados de madera⁶⁴ para acceder a la capilla”, asientos para los cofrades, revestimientos, un altar, por la suma de 93 libras.

La capilla de los cofrades parece, pues, constituir una iglesia alta que cubre buena parte de la nave. Esta disposición nace claramente de un consenso: en Marlhes, como en otros muchos lugares, el clero no desea una capilla de penitentes independiente de la iglesia parroquial y los cofrades desean un local suyo. Aparentemente, no han escatimado gastos, lo que confirma que la cofradía recluta entre los notables y sólo hombres. Tuvo que ser en esta capilla donde J.B. Champagnat y su esposa fueron recibidos como cofrades, al final del s. XVIII.

El registro continúa, el 10 de julio de 1715, para indicar trabajos de reparación y embellecimiento. El 25 de enero de 1734, la cofradía recibe una cantidad de cien libras empleadas “en reparaciones y refuerzo de nuestra capilla que había estado en ruinas durante unos ocho meses”. Para los generosos donantes, constituye una fundación perpetua en favor de Jean Pallet y Antoinette Bayle, su esposa, que consiste en un oficio de difuntos y una misa a perpetuidad por el eterno descanso de sus almas.

El acta del acuerdo firmado con el contratista nos presenta la lista de notables de la cofradía que parece ser muy diferente, en los nombres, de la del s. XVII:

Cofrades 1660 - 64	Cofrades 1734
Barralon Antoine	Aulagnier Guillaume
Bayle Jean, procurador	Bayle Claude
Bergier	Bayle Jean
Borye (Antoine de la), noble	Bayle Mathieu
Bosc Didier, comerciante	Bergeron B(arthélem)y, rector
Celle Jean, comerciante	Chausse Claude
Chaleyzer Jean, comerciante	Coignet Antoine
Colomb (Jean de), juez	Courbon Antoine

63. Escaleras.

Courbon Jean	Courbon Jean Baptiste
Delorme Benoît, facultativo	Devaux François (fils)
Ducros Antoine	Devaux Jean (père)
Epalle Antoine	Epalle Pierre
Epalle Jacques	Faverjon Louis
Fontfreyde Jacques, bourgeois	Forizon Jean
Forest, Claude prêtre	Frapa Pierre
Fuvelle Jean, comerciante	Frappa Jean
Grangier Jean	Grangier Jean
Grivel	Guichard Jean –Pierre
Mirandon Jean	Jabrin Jean Baptiste
Mourgue	Larbret Jacques
Paret Mathieu, notario real	Peyron Claude
Prudhomme	Pollet Claude
Rachatin Claude, facultativo	Sabot Jean
Rachetin	Souvinet Antoine
Riocreux Jean, facultativo	Teyssier Jean Baptiste
Vallet Antoine	Viallette J.B.
Verne André, juez	
	« por los otros hermanos iletrados ⁶⁵ »

Sólo cuatro apellidos de 1660-64 siguen en 1734. Para tres de entre ellos (Bayle, Courbon, y Granger) la similitud de los nombres en las dos fechas sugiere fuerte presunción de continuidad familiar entre abuelo y nieto. Sobre un conjunto de 28 y 26 apellidos es muy poco. Parece que la cofradía ha modificado mucho su asiento social.

En 1717, Madeleine d'Allier, viuda de Colomb, entrega 10 libras para la admisión de su nieto y la suya propia. Es la primera vez que se habla de la admisión de una mujer. Ese mismo año se inicia el catálogo de los penitentes: Marguerite Desjoyaux es admitida el 23 de mayo de 1717. En una lista muy breve⁶⁶ el copista anota: M(ari)e Thérèse Chirat, esposa de J.B. Champagnat del Rosey, recibida el 17 de junio de 1787. La última penitente del registro es admitida en 1802.

64. Parece ser que los "grados" previstos en el contrato anterior o no se hicieron o no satisficieron.

65. Los cofrades iletrados que han participado en el debate, pero no han firmado.

66. Está claro que el copista no ha incluido la lista completa. Los puntos de suspensión entre 1717 y 1746 indican que ha omitido las admisiones entre esas dos fechas.

La copia ofrece también la lista de cofrades admitidos desde 1707 a 1803⁶⁷. Entre ellos, en 1715, “hijo de Champaignac” y “Jean Champaignac de La Faurie⁶⁸”; en 1760, Jean Champaignac de La Faurie⁶⁹”; “Claude Champaignac... 1763⁷⁰”; “Jn.Bte. Champagniat, tesorero, del Rosey, 21 de junio de 1778⁷¹” y, finalmente, “B(arthélem)y Champagniat, del Rozey, 16 de octubre de 1803⁷²”. Se podría decir que, desde principios del s. XVIII, los jefes de familia de cada generación de los Champagnat ingresan en la cofradía. Esta adhesión significa, desde luego, un fervor religioso además de buscar la honorabilidad social.

El registro indica los numerosos cargos de los cofrades en 1746: 1 rector, 1 vicerrector y primer consejero, 3 consejeros, 1 maestro de coro y de ceremonias, 1 secretario, 2 coristas, 4 sacristanes, 1 tesorero, 2 visitadores de enfermos, 2 portaestandartes, 1 portador del crucifijo, 2 portadores del palio del Smo. Sacramento, 4 portafaroles del Smo. Sacramento y 1 maestro de novicios. Diez cofrades, entre ellos un “Champagniat”, no parecen tener ninguna función. Esto hace un total de 36 cofrades, si la lista es completa.

Estos cargos son de dos niveles: del rector al secretario son, de alguna manera, políticos. Luego, hay oficios más bien técnicos para la marcha de la sociedad. El canto del oficio y las procesiones forman los actos mayores. No hay duda de que los titulares de los primeros puestos son para notables. Por ejemplo, el vicerrector y 1^{er} consejero, en 1748, es el “noble Christophe de Colomb s(eño)r d’Écotay”; el 3^o, Jean Sabot, es notario real. Llegará a rector en 1755. El secretario es Jean Lardon, notario. Sin embargo, parece que, a partir de 1755, con la elección de Jean Riocreux, del Rosey, que sigue en funciones hasta 1765, la cofradía se democratiza.

A lo largo del siglo, los Champagnat ocupan algunos bajos cargos en la cofradía. En 1752, Claude Champagnat y Jean-Baptiste Champagnat figuran entre los cuatro coristas. En 1756, M(aestr)o Cl(aude) Champagnat, de la Faurie, es elegido tesorero. En 1762, parece ser maestro del coro y en 1765, maestro de novicios. En suma, los Champagnat no son notables.

⁶⁷ La presencia de puntos suspensivos en el texto sugiere que no se han anotado todos los nombres.

⁶⁸ Se trata, desde luego, de Jean-Baptiste Champagnat I, nacido en 1683 y casado, en 1716, con Louise Crouzet de la aldea de La Faurie. Admitido a la edad de 32 años.

⁶⁹ Sin ninguna duda, Jean-Baptiste Champagnat II, nacido en 1719. Admitido pasados los 40 años.

⁷⁰ Tío de Marcellin Champagnat.

⁷¹ Nacido el 25 de enero de 1752, tiene, pues, 26 años.

⁷² Nacido el 12 de marzo de 1777, tiene 26 años, como su padre. La cofradía sólo parece admitir hombres con más de 25 años.

Este registro nos muestra que Marlhes en el s. XVII está lejos de ser un desierto cultural. El gran número de personas que saben firmar indica a las claras la existencia de una religión burguesa y noble adicta a los principios de la Reforma católica. La creación de la cofradía es, claramente, el resultado de una elite a la vez cultural, religiosa, económica y social.

Después de 1715, la cofradía parece diferente: admite mujeres, y las altas funciones de la cofradía parecen ocupadas por hombres de origen popular, sobre todo a partir de 1750. Tal vez se asiste a la disociación progresiva entre elites sociales y elites religiosas: los notables se separan progresivamente de una cofradía demasiado popular para su gusto, y los medios populares buscan a la vez una expresión religiosa más profunda y la ascensión social a través de la cofradía. Volveremos sobre ello.

Vemos pues, que el documento *Convers* parece confirmar la cronología del registro de los tesoreros: es clara la renovación y transformación de la cofradía hacia 1715-1717, seguidas de un tiempo de marasmo antes de los años 1750.

II. PENITENTES Y REFORMA CATÓLICA

La cofradía de Marlhes se sitúa claramente en el área cultural de la Francia del Sur, pues se centra en el Puy y no en Lyon. Por lo que hace a la parroquia de Marlhes, está bajo la influencia misionera de los jesuitas del Puy, ilustrada por Saint Jean-François Régis, fallecido el 31 de diciembre de 1640 en La Louvesc. El proceso de canonización, iniciado en 1676 por el obispo del Puy, culmina en la beatificación, 1716, y la canonización en 1737. Su vida, publicada en 1716 por el P. Daubenton, no cesará de ser reeditada.

A. PENITENTES Y MISIONEROS

Marlhes tuvo un contacto muy fuerte con François Régis: en 1635 (Daubenton, p. 78-81) su párroco, Jacques André, que lo solicitó para una misión, constata:

“Después de la misión ya no conocía a mis parroquianos, los encontraba muy cambiados y transformados en hombres distintos”.

Y, siempre según el párroco, Régis no se contentó con predicar en la iglesia sino que recorrió las aldeas, los pueblos y núcleos vecinos durante el invierno de 1635-36: Clavas, Bourg-Argental, Saint-Sauveur-en-Rue, Saint-Julien-Molin-Molette, St-Apollinard. Volvió de nuevo a Marlhes, en noviembre de 1637, para otra misión. La única carta autógrafa, en francés, conservada de él está dirigida al párroco de Marlhes.

Pero el destino extraordinario de François Régis no debe ocultar lo esencial: Marlhes es el ejemplo típico de territorio rural reconquistado y transformado por la Reforma católica gracias a la colaboración de las autoridades eclesiásticas y de congregaciones misioneras. El efecto de renovación prosiguió después de François Régis y la creación de los penitentes del Smo. Sacramento es una de las manifestaciones características de esta reconquista.

B. COFRADÍAS Y PENITENTES

La Edad Media no ignoraba las cofradías gremiales que agrupaban, bajo la advocación de un santo patrón, a la gente del mismo oficio. Había también cofradías luminarias, encargadas de mantener la lámpara del Smo. Sacramento. En cuanto a los penitentes, constituían una forma de asociación muy común en el mundo mediterráneo. Todo el sur de Francia, Marlhes se sitúa en el límite norte del fenómeno, conoce este tipo de asociación.

En primer lugar, los penitentes⁷³ se reúnen para honrar la pasión de Cristo. Frecuentes en el s. XVI, estas asociaciones conservan rasgos medievales, como la devoción a la Pasión y a la Eucaristía, pero también la tendencia a vivir replegados sobre sí mismos. Sus estatutos son exigentes: recitar el oficio de la Pasión los domingos y fiestas; asistencia a la misa y a las vísperas parroquiales; la práctica del ayuno y la disciplina; confesión y comunión al menos cuatro veces al año. Además, los penitentes deben abstenerse de la blasfemia, el juego y las tabernas. Cofradía de devoción, forman, pues, una milicia apta para luchar por la extirpación de la herejía.

⁷³ Me inspiro en la obra *Les confréries, l'Église et la cité*, Actas del coloquio de Marseille, 22-23, mayo 1985, Centre Alpin et rhodanien d'Ethnologie, Grenoble 1988. Mi fuente principal es el artículo de M. H. Froeschlé Chopard, p. 5-37.

El clero que, al principio, aprecia a los militantes, siente luego celos de su independencia que los lleva a reunirse en su capilla y descuidar los oficios parroquiales. A lo largo del s. XVII, se produce, pues, un profundo cambio: se insiste en el culto al Smo. Sacramento, en la perfección individual y la sumisión a las autoridades eclesiásticas. El movimiento de los penitentes, hasta entonces ampliamente confinado en la Provençe, se extiende por otros lugares pero con diferente espíritu.

Las cofradías de penitentes se ven también influenciadas por la creación de la cofradía del Smo. Sacramento, agraciada por numerosas indulgencias; había sido creada en 1539 por el papa Pablo III en la iglesia de Santa María de Minerva en Roma, y constituye una especie de guardia de honor en torno al sacerdote y al altar, siguiendo la tradición de las antiguas cofradías luminarias o cofradías del *Corpus Domini*, pero bajo el estricto control del clero.

La síntesis de las dos corrientes se efectúa, durante el s. XVII, a través de las cofradías de penitentes del Smo. Sacramento, de la que Marllhes supone una manifestación característica: por una parte el cuidado de honrar a la Encaristía y por otra el de rehacer una sociedad cristiana por el ejemplo de los cofrades preocupados de vivir “según las leyes de Dios y de la Iglesia”. Estos nuevos penitentes reciben el apoyo de la jerarquía en la medida en que ya no reivindican su independencia. En la Francia del norte las cofradías del Smo. Sacramento, incluso con reglamentos estrictos, ya no se llaman “penitentes” ni tienen capilla separada. En Marllhes estamos a mitad de camino: la cofradía no tiene capilla propia, pero su tribuna lo parece bastante.

C. LOS ESTATUTOS DE LA COFRADÍA

No conocemos los estatutos de la cofradía de Marllhes, pero la *Semaine Religieuse du Puy*, de finales del s. XIX, contiene una serie de artículos sobre las cofradías de penitentes y detalla, en particular, los estatutos de la de Choumélis, ciertamente muy próximos de los de Marllhes. He aquí un resumen:

- «1. Siendo el Smo. Sacramento del altar sacramento de paz y de unión, los fieles cristianos de uno y otro sexo deseosos de participar en las indulgencias concedidas por su Santidad a dicha cofradía se unirán primero con Dios, por una buena confesión y comunión, y con el prójimo, si existe enemistad, por una reconciliación no fingida. Hecho esto, se presentarán para ser inscritos en el libro de la citada co-

fradía sin obligación de dar nada, sino lo que su devoción les aconseje, para mantenimiento de las luminarias, hacer celebrar misas y otros gastos que convengan para honrar al citado Smo. Sacramento del altar.

2. Dicha cofradía será regida por el señor párroco asistido por dos rectores y el número de *bayles* y *baylesas*⁷⁴ que se juzgue necesario, según el tamaño de la parroquia, que serán tomados de cada pueblo; los salientes del cargo tendrán la facultad de nombrar a otros en presencia del citado señor párroco; a este fin se reunirán el día de Pentecostés, después de las Vísperas, en la citada iglesia.
3. Los dichos rectores estarán presentes en la dicha iglesia el día del Corpus y el domingo de la octava, así como cada tercer domingo de todos los meses, para inscribir en un libro, destinado a este fin, a todos aquellos y aquellas que quieran ser enrolados en la dicha cofradía; y recibirán lo que cada uno quiera dar voluntariamente, tanto para el ingreso como para las demás docaciones anuales que serán empleadas para subvenir a los gastos de la dicha cofradía; este dinero se guardará en un cofre con dos llaves, una de las cuales tendrá el señor párroco y la otra uno de los citados rectores.”
4. *Bayles* y *baylesas* deberán, si pueden, escoltar al Smo. Sacramento cuando sea llevado a los enfermos⁷⁵.
5. Cuando un cofrade está enfermo, hace avisar al bayle o baylesa, quienes lo visitan, lo preparan para recibir los sacramentos y previenen al párroco⁷⁶.
6. Si hay algún litigio entre cofrades, los bayles o baylesas trabajan para solucionarlo con ayuda del párroco o de quien mejor les parezca⁷⁷.
7. Todos los cofrades dirán cada semana 5 *Pater* y *Ave* en acción de gracias por el don de la Eucaristía dada por Dios a los hombres. Cada ma-

⁷⁴ Los oficiales.

⁷⁵ Este artículo y los siguientes están resumidos.

⁷⁶ En Marlhés hay dos oficiales designados para visitar a los enfermos.

⁷⁷ J.B. Champagnat tiene la reputación de ser un buen reconciliador.

ñana al levantarse y cada noche al acostarse dirán “de corazón y de palabra”: “Alabado sea el Smo. Sacramento del altar”.

8. Cada tercer domingo de mes, los cofrades se confiesan y comulgan. Acompañan la procesión del Smo. Sacramento. Durante la exposición del Smo. Sacramento habrá siempre dos cofrades de rodillas. Los cofrades asistirán al sermón, al catecismo y a la bendición del Smo. Sacramento. Pueden cantar en los oficios y asistir a las procesiones con hábito blanco.
9. La cofradía profesa devoción particular por la fiesta del Corpus y el domingo de la octava. Este último día es el del inicio del cargo para los rectores y bayles⁷⁸.
10. Los rectores cesantes rendirán cuenta 8 días después de cesar en el cargo al párroco y a los nuevos rectores “a quienes *bailleront*⁷⁹ lo que deban por cierre de cuentas y final del cargo para tener su recibo o cuenta que entregarán también al final de su año⁸⁰.”
11. En caso de fallecimiento de un cofrade, todos los demás rezan por él y, si es posible, asisten a su sepultura con hábito blanco.
12. El domingo dentro de la octava del Corpus el párroco dirá la lista de los cofrades difuntos del año. Al día siguiente se dice la misa de difuntos a su intención “a la que se exhorta a todos los cofrades a asistir y rezar a Dios por ellos”.

La cofradía de los penitentes no es, pues, una vaga asociación socioreligiosa. Se trata de una cofradía de devoción que exige prácticas religiosas precisas y conducta ejemplar. Jean-Baptiste Champagnat III, padre de Marcellin, vivió todo esto desde su adhesión en 1778 hasta

1804, fecha de su muerte. Y veremos que su compromiso con la Revolución no se explica a pesar de sus obligaciones de penitente, sino más probablemente, a causa de ellas.

⁷⁸ Parece ser el caso de Marllhes.

⁷⁹ Entregarán.

⁸⁰ Estos estatutos parecen confundir la función de tesorero y la de rector.

D. LAS CUENTAS DE LA COFRADÍA

La cofradía tiene tres fuentes de recursos: las cuestaciones realizadas entre los cofrades en ciertas grandes fiestas del año: primer domingo del año (Epifanía) y las fiestas del Smo. Sacramento, St-Jean-Baptiste, Todos los Santos... Recibe también sumas importantes para la celebración de oficios por los difuntos, algunos de los cuales disponen en el testamento una cantidad para la cofradía. Finalmente, por las admisiones de cofrades, que parecen dar entre 6 sueldos y una libra y media. Los más ricos, o más generosos, llegan hasta 3 libras. Pero algunos pagan en especies: entre media libra y dos libras de cera. (Equivalencia de monedas: durante la Revolución: 1 libra = 20 sueldos; un sueldo = 12 dineros; desde Napoleón: 1 libra = 1 franco. Nota del Traductor).

A veces, los recién admitidos declaran “tomar el reinado”, expresión que merecerá una explicación más adelante.

Para los años del s. XVII las cuentas son poco precisas y, sobre todo, poco numerosas. Para el XVIII los resultados son mucho más seguros, pues a cada cambio de tesorero se realiza un dictamen pericial. A partir de 1811, la contabilidad se lleva de forma menos exacta.

Tesorero	Fechas de función	Entradas	Gastos	Saldo
Jacques Peyron	3/6/1748 - 20/2/1756	313 L 6 s	262 L 5 s	+ 51 L 1 s
Claude Champagnat	20/2/1756 18/6/1758	292 L 13 s	215 L 3 s	+ 79 L 15 s 6 d
Gabriel Durieu	18/6/1758 13/6/1762	246 L 13 s 9 d	263 L 5 s 6 d	- 16 L 11 s 9 d
Interrupción de las cuentas durante 3 años				
Jean Frapa	27/5/ 1765 15/7/1770	247 L 7 s	228 L 7 s	+ 19 L
Pierre Gourgaud	15/7/1770 27/1/1776	216 L 10 s	277 L 16 s	- 61 L 6 s
Interrupción de las cuentas. El 25 de marzo de 1779 una cuestación = 8 L. 7 s				
Jean - Bapt. Champagniat	13/6/1779 15/6/1788	536 L 2 s	323 L 8 s	+ 212 L
Marcellin Riocreux	15/6/1788 1/11/1791	159 L 16 s	?	
Interrupción de las cuentas durante 10 años : Revolución				

Tesorero	Fechas de función	Entradas	Gastos	Saldo
Jean Bapt. Epalle	19/7/1801 16/5/1803	217 L 6 s	192 L 3 s	+ 22 L 3 s
Jean- Bapt. Epalle	16/5/1803 29/6/1811	449 L 10 s	510 L 11 s	- 61 L 1 s
Peyrard	1811 - 1834	647 L 7 s	988 L 10 s	

La cofradía debió pasar dos crisis financieras que provocaron una interrupción de las cuentas durante tres años: probablemente se debió al tiempo necesario al tesorero saliente para liquidar las deudas y al hecho de que nadie quería encargarse de una situación tan mala.

Vemos que la gestión de Jean-Baptiste Champagnat (1779-1788) presenta ingresos record. Las cuestaciones entre los cofrades suponen el 46%, los oficios de difuntos el 43% y las cotizaciones de ingreso el 11%.

Los gastos de 1779-1788 se distribuyen así:

– aceite para la lámpara del santuario:	4 L 11 s
– cirios:	23 L 7 s 6 d
– cera:	45 L 2 s
– misas por los difuntos:	22 L 10 s
– misas por los cofrades difuntos:	44 L 10 s
– reparaciones y trabajos en la capilla de los penitentes:	134 L 18 s
– al rector de los penitentes por aelantos realizados:	47 L
Total:	323 L 8 s

Estos gastos reflejan bien la naturaleza de una cofradía que tiene como función honrar al Smo. Sacramento, proporcionando el aceite de la lámpara del santuario que debe arder siempre.

Pero los mayores gastos provienen de la cera y cirios y de los honorarios a los celebrantes de los numerosos oficios de difuntos celebrados por los difuntos ya sean particulares o cofrades, amigos y bienhechores difuntos.

Como una cofradía es también un lugar de reunión social, su capilla exige cuidados y arreglos costosos que se llevan más del 40% del presupuesto:

– cera, aceite, cirios:	unas 73 L
– misas por los difuntos:	67 L
– mantenimiento y adorno de la capilla:	134 L

E. ADMISIÓN DE COFRADES

El cuadro de recepciones que sigue muestra una afluencia considerable de candidatos a partir de 1765. El desequilibrio hombres-mujeres aparece en la decena 1770-79 y se agudiza en tiempos de Jean-Baptiste Champagnat. Después de la Revolución se reduce, más adelante las mujeres desaparecen del registro sin que se sepa el por qué. Pero se puede sospechar del paso hacia una nueva sensibilidad religiosa que hace de la cofradía una forma de asociación arcaica: poco política para los hombres y demasiado para las mujeres.

Tesorero	Fechas de función	Cofrades admitidos	Cofrades (F) admitidas
Jacques Peyron	3/6/1748 - 20/2/1756	1	
Claude Champagnat	20/2/1756 18/6/1758	2	1
Gabriel Durieu	18/6/1758 13/6/1762	6	5
Jean Frapa	27/5/ 1765 15/7/1770	31	35
Pierre Gourgaud	15/7/1770 25/3/1776	7	14
Jean-Bapt. Champagniat	13/6/1779 15/6/1788	20	94
Marcellin Riocreux	15/6/1788 1/11/1791	8	31
Jean-Bapt. Epalle	19/7/1801 29/6/1811	17	41
Peyrard	1811-1818	22	0

En conjunto, se observa que las beneficiosas gestiones de Frapa y Champagnat son también momentos de reclutamiento masivo. Con toda evidencia, existe un lazo de unión entre estos dos hechos, pues cada cofrade, al ingresar, aporta una cantidad y participa en las cuestaciones de la cofradía. Pero tampoco se puede excluir que, entre 1758 y 1776, la cofradía haya dudado entre dos actitudes: formar una sociedad elitista u otra más abierta. A partir de 1779, la opción en favor de una cofradía ampliamente abierta parece claramente adoptada.

En resumen, la cofradía se democratiza, la Revolución no hace más que confirmar un movimiento de fondo. Parece que en el s. XIX el impulso se rompió, pese a un repunte bastante notable que muestra a las claras que la Revolución se sigue viviendo durante un tiempo, como un paréntesis.

El verdadero cambio del ambiente religioso en Marlihes se situaría, pues, hacia 1820-1830. Si en vísperas de la Revolución la vitalidad religiosa y comunitaria de la parroquia parece notable, ya se perfila el dimorfismo sexual, tan característico de la Francia del s. XIX, que hace de las mujeres guardianas de la religión mientras los hombres se distancian o conciben la vida religiosa de forma distinta. Por otra parte, esta evolución parece generalizada. Constatando la feminización general de las cofradías de devoción desde el s. XVII, Marc Venard⁸¹ declara:

“Se podría acuñar la regla de que a mayor exigencia de piedad, sobre todo en la práctica sacramental, mayor es la proporción femenina entre los cofrades”.

F. LOS “REINAGES” (REINADOS)

El registro de la cofradía, escrito en sentido inverso al *final del volumen*, comprende la lista de “reinages”, escrito también “rennages”, “renages”, “reynages”, desde 1716 a 1790. Jean-Pierre Gutton⁸², quien hace notar que esta institución está más claramente comprobada en el Massif Central, nos dice que un reinado es la venta en subasta pública y anual de títulos (de rey y reina, pero también de delfín, delfina, capitán...). Las ofertas se hacen en libras pero con más frecuencia en aceite para la lámpara del santuario o en cera. Para los fieles es el medio de adquirir un título honorífico o de hacer acto público de devoción a cambio de un servicio para la parroquia.

Los reinados pueden ser múltiples: en honor de tal o cual santo, por ejemplo. En otros casos, el reinado confiere el derecho y el deber de organizar la fiesta patronal. Pero J.P. Gutton recuerda que esta costumbre evoluciona mucho y cree que, al final del Antiguo Régimen, el reinado festivo dismi-

⁸¹ Qu'est-ce qu'une confrérie de dévotion?, en Les confréries, l'Église et la cité, op. cit. p. 253-261.

⁸² Reinages, abbayes de jeunesse et confréries dans les villages de l'ancienne France, en Cahiers d'histoire, T. XX, 1975, p. 443-453.

nuye en favor del reinado de devoción, bajo la presión de los párrocos que no quieren “*fêtes baladoires*”, otro nombre de los reinados, que favorecen los bailes y abusos diversos⁸³.

En los registros de Marlhès los reinados evolucionan mucho a lo largo del s. XVII. Así, de 1716 a 1749, son inscritos los reyes y reinas de la fiesta de “*Notre Dame d’aoust*”, es decir, de la Asunción. De aquí y allá, pero, cada vez con más frecuencia a medida que avanza el siglo, se mencionan los reinados del Corpus y de su octava indicando un desplazamiento de la devoción tradicional (el 15 de agosto es fiesta nacional) hacia un culto más centrado en la eucaristía, según el espíritu del concilio de Trento y de la finalidad de la cofradía.

En muchos casos hay hasta tres o cuatro personas para asumir el reinado. Al principio del s. XVII las cantidades ofrecidas son elevadas: en total, en torno a las 15 libras. No es raro que el rey o la reina den 5 o 6 L, otros más modestos completan con una o dos libras. Parece que más adelante las sumas totales disminuyen: de 5 a 10 L. Y la tendencia es a sólo un rey y una reina. Esta tendencia se invierte al inicio de la gestión de J.B. Champagnat que anota en mayo de 1780:

“Reinado para el domingo del Smo. Sacramento en 1781,

Gabriel Durieux, rector, y Façoise Ploton, des Vialletons: 2 L.

Y Jean Favier de la Planche y Catherine (sin apellido), de la Faye: 2 L.

Y François Tardy y señora

Y Jean-Baptiste Veyrier *orllozier* (relojero?) y Roze Marque et Jeanna Marie Marque: 2 L.

Es el total de la parroquia de Marlhès, este 28 de mayo de 1780”.

Para el reinado de 1785 son cuatro: tres hombres y una mujer, que dan un total de 5 libras. En 1786, son diez entre ellos Gabriel Durieux, el rector, y J.B. Champagnat: los únicos hombres. Cada uno ha dado 1 libra.

El 13 de junio de 1798, el tesorero sucesor de Champagnat anota que: “El rey son” cinco hombres, que dan cada uno 18 céntimos. Las reinas son trece: once han pagado 90 ctm; las otras dos han prometido una libra de cera cada una: el equivalente de 18 s.

⁸³ En sus Annales el H. Avit habla con reprobación de las fiestas “baladoires”.

En total los que han “tomado el reinado” proporcionan 12 libras y 8 s y por una libra y treinta y seis sueldos de cera. Pero se necesitan 18 personas para obtener ese resultado, cuando cincuenta años antes sólo se necesitaban cuatro. Está claro que algo ha cambiado en el comportamiento de los y las cofrades, que parece ligado al hecho de que la cofradía se ha popularizado mucho y ha admitido en su seno a gente, sobre todo mujeres, de pocos recursos y que deben asociarse. La devoción parece ganar a la ostentación.

G. ¿SIGNOS DE UNA REVOLUCIÓN RELIGIOSA?

Se confirma así la impresión dada por los cuadros precedentes: la cofradía pierde su significado elitista y masculino y refleja mejor la sociedad. Es una pequeña revolución mental, social y religiosa que explica, en parte, por qué la Revolución, en Marllhes y en las campañas francesas es bien acogida, en general. Aquí ya no son las Luces las que causan la Revolución, sino una corriente de concienciación religiosa salida de la Reforma católica y de la que las cofradías son agente importante. En resumen, por la religión se instaure la idea de la igualdad.

Jean-Baptiste Champagnat se adhirió a esta nueva sensibilidad. Por otra parte, es durante su tiempo de tesorero cuando los reinados se vuelven colectivos y se multiplican los y las cofrades. Y sobre todo, su actitud bajo la Revolución se explica claramente por una adhesión profunda al cambio que, tal vez, él hubiera preferido diferente, pero al que parece no haber nunca renunciado del todo.

III. J.B. CHAMPAGNAT DENTRO DE LA COFRADÍA

Por el registro Convers sabemos que Jean-Baptiste Champagnat, nacido en 1755 y casado en 1775, se hace cofrade el 21 de junio de 1778. Su acceso al rango de tesorero un año después parece un tanto sorprendente. Su contabilidad es aproximativa, pero ni más ni menos que la de sus predecesores. Su ortografía y sintaxis son flojas: parece pensar en patois y escribir en francés, algo común en su época. Pero su escritura es la de alguien acostumbrado a manejar la pluma.

Aunque un libro de cuentas no es lugar habitual para expresar el pensamiento íntimo, nos encontramos algunas reflexiones interesantes. Así, el 10 de junio de 1787, J.B. Champagnat cierra su balance anual con un “Amén. Todo viene de Dios” que ya aparecía en el tesorero Frapa en 1760: “Adios, buenos días o buenas noches. Todo viene de Dios”.

Al final de su prolongado cargo y al cerrar la lista de gastos, Champagnat es más expresivo: “Dentro de poco voy a cesar como tesorero, amén. Este uno de junio de 1788”. Y al final del capítulo de ingresos:

“Creo que estos serán los últimos y últimas cofrades que registraré y tengo que rendir cuentas uno de estos días. Este 10 de junio de 1788. Champagnat, tesorero.

La capilla de las cofrades (no) es rica, pero estas últimas que hemos aceptado la fortificarán. Todo ha sido muy razonable. Amén⁸⁴. El buen Dios nos bendiga”.

Estas palabras expresan, pues, cierto cansancio y la reflexión un tanto sibilina sobre las cofrades (“todo ha sido muy razonable”) está unida a la lista de las once admitidas de 1787 a 1788 que han entregado 14 L 12 s, mientras que en junio de 1786 a junio de 1787, las 17 admitidas sólo había aportado 13 libras y 10 sueldos Entre estas once” muy razonables: su esposa Marie-Thérèse Chirat que da 3 libras, cantidad excepcional.

La deuda de 1788

Para la pareja Champagnat lo más difícil está por llegar, pues las cuentas de Jean-Baptiste señalan un beneficio de 212 libras de las que, manifiestamente, no dispone. La cantidad es importante y el registro de gastos lo atestigua: 2 libras (1 kg) de cera valen 3 libras-moneda. Ahora bien, cuatro días de trabajo de un tejador se pagan a 4 libras y los albañiles que rehacen el muro de la sacristía de los penitentes se hacen pagar 1 libra y 20 sueldos. La cantidad debida por Champagnat es, pues, más o menos, el equivalente a 200 días de trabajo artesanal.

No da ninguna explicación y parece haber sido el primer sorprendido por esta desaparición del dinero de la cofradía cuya causa parece ser una

⁸⁴ La ortografía y la sintaxis originales, muy defectuosas, han sido mejoradas.

gestión aproximada durante nueve años. Pudo anotar como entradas sumas prometidas que no se entregaron y no haber registrado todos los gastos realizados. Pero lo más probable es que haya confundido sus propias finanzas con las de la cofradía

Deuda y reinados

La democratización de la cofradía tal vez no sea ajena a este problema, pues las cuentas de J.B. Champagnat están llenas de apartados indicando gente, sobre todo mujeres, que, en el momento de la admisión, no pagan nada pero prometen una libra o dos de cera o de “tomar el reinado”.

En tiempos de Jean Frapa (1765-1770), uno de sus predecesores, vemos cinco pagos en cera y uno en planchas. Se trata de pagos y no de sólo promesas. Sólo admite al o a la cofrade que paga, casi siempre en dinero. Al final de la gestión de Pierre Gourgaud, en 1775, ya parece manifestarse algún desajuste: el 15 de agosto se admite a tres mujeres que prometen entregar una libra de cera. De los tres hombres recibidos dos prometen tres libras de cera y el otro dos. Se ignora si cumplieron sus promesas.

El 18 de junio de 1783, Champagnat anota la admisión de una pareja que ha prometido dos libras de cera. De las otras ocho mujeres admitidas ese día, siete prometen una libra de cera o tomar el reinado. Sólo una paga en metálico: 11 sueldos y 6 dineros. El 13 de junio de 1784, son admitidos un hombre y nueve mujeres. Aquél da una L y 80 sueldos. Las mujeres, excepto una, que abona 18 sueldos, todas prometen tomar el reinado o entregar una libra de cera. Y Champagnat concluye, el 29 de mayo de 1785: “Ellos⁸⁵ no han cumplido su promesa. Lo prometieron pero no han dado nada. Amén”.

Sigue el 10 de junio de 1787: de las ocho cofrades admitidas, cinco prometen tomar el reinado y tres pagan. En mayo de 1788 es admitido un cofrade: “ No ha dado nada y sólo ha dicho que no tiene cambio”. En junio, Champagnat declara haber recibido a un cofrade gratis: “no le hemos pedido nada porque no es muy rico”.

Se asiste, pues, a una avalancha hacia la cofradía, sobre todo de mujeres, porque las condiciones de entrada son más asequibles y también, tal

85. J.B. Champagnat confunde el masculino y el femenino.

vez, porque al tesorero le cuesta controlar si las numerosas promesas se cumplen. Por otra parte, en la parte del registro que trata de los reinados sólo ha anotado una parte y, con frecuencia, con retraso: sobre el reinado de 1783, 5 L recibidas pero, parece que otras dos han prometido 2 L sin haberlas entregado. El 13 de junio de 1788, al cerrar las cuentas, esto parece ser todo lo que ha anotado. Añade luego los reinados para 1785 y 1786, y eso es todo. Faltan, pues los reinados de 1782, 1784, 1787, 1788 y 1789, es decir, 50 a 60 libras.

De todas maneras, 212 libras se perdieron entre las manos de Champagnat o le fueron prometidas sin que sepa, probablemente, qué pasó con ellas.

Una deuda reconocida y nunca pagada

J.B. Champagnat no niega el hecho de que debe ese dinero y el registro indica, después de las cuentas: “El abajo firmante, Jean-Bpte. Champagnat, tesorero de la dicha Capilla, habiendo entregado el presente libro, me veo deudor de la cantidad de doscientas doce libras que prometo y me obligo a pagar a la dicha cofradía y a quien corresponda en un año, este 22 de febrero de 1789.

Champagniat⁸⁶».

Pero no devolverá la suma en la fecha indicada. En la misma página del registro figura un segundo texto de reconocimiento de deuda fechado en 1801:

“El abajo firmante, Jean-Bpte. Champagnat del lugar de Rozey, municipio de Marlhes, aquí presente, tesorero que ha rendido las cuentas citadas, con fecha del 29 de febrero de 1789, reconocido deudor de la cantidad de doscientas doce libras, como ya se dijo, y señalado⁸⁷, hoy, con los intereses, son en total 296 libras, los intereses de siete años, en dinero, ascienden a sesenta y tres francos y cinco céntimos en papel, a la de veintidós francos con 50 céntimos, cuenta para reparación empleada en la capilla, la suma de treinta libras restantes debe la cantidad de doscientos sesenta y tres francos que prometo y me obligo a pagar a la citada cofradía y a quien corresponda en un año a contar desde hoy. Este dieciséis de mesidor del año nueve⁸⁸, el aquí presente,

Champagniat »

⁸⁶ El texto fue luego barrado en cruz.

⁸⁷ Controlado.

⁸⁸ Es decir, junio de 1801.

Este texto, en apariencia muy confuso, se aclara con el de la página siguiente:

« Je soussigné Jean Peyrard du lieu de Lallier paroisse de Marlhès déclare que la rente annuelle de treize francs trois sols au capital de deux cent soixante trois francs créée et constituée à mon profit par Barthélemy Champagnat du lieu du roset ne m'appartient pas n'ayant été créée et constituée à mon profit qu'en ma qualité de trésorier de la confrairie des pénitents de la susdite paroisse mais qu'elle est due et appartient à laditte confrairie.

Marlhès, 9 de enero de 1823,
Peyrard".

Esta tardía declaración de Peyrard nos dice, pues, que la cofradía sigue funcionando en plena revolución, pues este último pretende haber actuado como tesorero, al parecer en 1796, en un momento en que el capital y los intereses debidos ascienden a 263 libras. Champagnat se compromete, pues, a rembolsar anualmente 13 F con 3 céntimos, es decir, el 5% del capital.

En 1796 los *assignats* (papel moneda revolucionario) no valen apenas nada. Los acreedores no quieren ser pagados con ellos, pero han de dar facilidades a los deudores para pagar en dinero, pues les interesa más recuperar deudas menos importantes que no valen casi nada si se pagan con asignados.

Con exactitud, Champagnat debe 212 libras, mas los intereses anuales al 5% sobre un capital que sigue aumentando. Esto da:

$$1790: 212 + 10,6 = 222,6$$

$$1791: 222,6 + 11,13 = 233,93$$

$$1792: 233,93 + 11,69 = 245,62$$

$$1793: 245,62 + 12,28 = 257,9$$

$$1794: 257,9 + 12,9 = 269$$

$$1795: 269 + 13,45 = 282,45$$

$$1796: 282,45 + 142 = 296,57 \text{ redondeados a } 296 \text{ libras.}$$

Peyrard y Champagnat consideraron un interés de 3,5% no acumulable al capital debido. Lo que da:

1790	:	212	+	7,42	=	219,42	
1791	:	219,42	+	7,42	=	226,84	
1792	:	226,84	+	7,42	=	234,26	
1793	:	234,26	+	7,42	=	249,10	
1794	:	241,68	+	7,42	=	249,10	
1795	:	249,10	+	7,42	=	256,52	
1796	:	256,52	+	7,42	=	263,94	redondeados a 263 francos.

En 1801 esta cantidad sigue impagada, pero Champagnat parece haber satisfecho los intereses, ya sea en dinero (22,5 F) o en trabajo para la cofradía (30 F). Para los años 1797-1801, los intereses se elevan a 13 F con 3 ct o sea, 13,15 F x 4 = 54 F. Champagnat pagó 52,5.

Cuando la cofradía se reconstituye, el 19 de julio de 1801, los tesoreros constatan que no hay ningún fondo, salvo el reconocimiento de deudas de Champagnat anotado en el registro. Un poco más adelante el registro constata:

“El 10 de enero del año 1802, hemos realizado un trabajo en la capilla para el maestro Champagnat, del Rozet, que no ha pagado⁸⁹”.

A mitad de noviembre:

“He recibido de Champagnat, del Rozet, la suma de 12 L por los intereses de lo que debe a la cofradía que doy aquí por saldada para el año 1802: 12 L.

Lo mismo el 8 de diciembre del año 1802, recibido de Champagnat, del Rozey: 6 L”.

Y el registro sigue dando noticias de los Champagnat:

“Jean-Bte. Champagnat⁹⁰ hijo, fue enterrado el 8 de agosto (1803) y su oficio fue pagado el 26 de dicho mes. Las 9 L no han sido pagadas (p. 11)... El maestro Champagnat, del Rozé, murió el 13 de junio de 1804 y su oficio fue el 1 de julio del mismo año (p. 12)... El domingo del Smo. Sacramento de 1804 hemos recibido a tres cofrades que son bartelemi Champagniat del rozé que ha dado 3L (p. 13)... El 4 de junio de 1804 recibido de Jean Batiste Cham-

⁸⁹ La ortografía, muy maltratada, ha sido rectificada.

⁹⁰ Nacido en 1780.

pagniat del rozé la suma de 36 L, a saber, para un oficio celebrado y otra pequeña deuda suya, y el resto para los intereses del documento que debe a la cofradía, cuenta liquidada a día de hoy, según recibo aquí 36 L (p. 14)”.

En la p. 17, el párroco Alliot anota:

“Champagnat del Rozey debe 263 L, 4 de junio.

Intereses satisfechos hasta 1804, el 4 de junio:

7 años a 13 L	total	91 L
recibido		51
resto a pagar		40”

IV. RELIGIÓN POPULAR Y REVOLUCIÓN

Según el H. Avit, “J.B. Champagnat tenía gran reputación, un juicio incompleto, carácter débil y una instrucción bastante avanzada para su tiempo”. Le da el título de rector de los penitentes, lo que nunca ocurrió. Era estimado y buscado como experto para juzgar litigios. “No era malo, dicen los abuelos, oído a sus padres, pero su carácter débil (bajo la Revolución) le hizo cometer algunos actos reprobables”. (Avit, t. 1, p. 4 y 9).

Nótese el carácter contradictorio de estas opiniones; se comprende mal que un personaje pueda, a la vez, gozar de una gran reputación de equidad y de un carácter débil. De hecho, la Revolución ha alterado su imagen, como la de otros muchos, y la ventaja de este registro de contabilidad de los penitentes es presentarnos al J.B. Champagnat prerrevolucionario, inserto en una sociedad rural en la que, sin ser propiamente un notable, aparece, gracias a su instrucción, como portavoz del mundo campesino. Tiene buena, si no grande, reputación y, por lo tanto, autoridad reconocida.

Tesorero de la cofradía de penitentes, se encuentra en la confluencia de tres temas muy delicados de manejar juntos: el dinero, la religión y lo social.

En lo social hemos visto que la política de la cofradía es clara: se puede ingresar por una cantidad muy módica, una ofrenda e, incluso si se es demasiado pobre, sin desembolsar nada. La cofradía se ve, pues, invadida por las capas campesinas más populares y las menos favorecidas, es decir, so-

bre todo las mujeres y, entre ellas, hasta sirvientas. Se puede pensar que ello no fuera del agrado de muchos notables. Ciertamente, J.B. Champagnat no es el único en preconizar esta política de ingreso socialmente poco selectiva, pero si ocupa el puesto de tesorero durante nueve años es porque se adhiere a esa política.

Respecto al dinero, Jean-Baptiste Champagnat no se encuentra en una situación cómoda: campesino a su vez y algo comerciante, no posee un capital importante y carece de la experiencia en el manejo del dinero que pudiera tener, por ejemplo, un notario. Por otra parte, es significativo que la cofradía haya elegido a un hombre joven para el puesto y que haya permanecido tanto tiempo en él: el cargo no debía ser muy apetecible.

J.B. Champagnat debe, pues, hacer entrar el dinero dentro de una economía ampliamente autárquica y donde éste es tan raro que, con frecuencia, todavía se paga en especies: la cera, por ejemplo. Pero, además, el poco dinero que se tiene (el famoso calcetín de lana) se conserva cuidadosamente y un campesino difícilmente se separa de él. El resultado obtenido por Champagnat (un balance positivo de 212 libras) es pues notable y muestra que tiene influencia real sobre los y las cofrades, pese a las dificultades que muestran las cuentas.

Su punto débil aparece en el manejo del dinero, que entra y sale sin cesar y que exigiría una contabilidad rigurosa y, tal vez, inversiones juiciosas, además de la estricta separación entre la gestión personal y la de la cofradía.

Sin embargo, no debió practicar la usura, frecuente en el campo, pues no se enriqueció en absoluto, y el H. Avit no encuentra ningún reproche en este punto en las críticas realizadas en el s. XIX. Con la terminología actual se lo podría definir como un buen político, un hombre social pero un mal gestor. Ciertamente que las tres cualidades rara vez van juntas.

De todos modos, el hecho de que al inicio de la Revolución sea nombrado secretario de ayuntamiento no es anodino: el nuevo ayuntamiento podría haber buscado en él no sólo la competencia técnica, sino además el apoyo de la cofradía y de los pequeños propietarios. Además, sólo aceptó el nombramiento bajo la reserva de ser pagado por ello (G. Michel, *Les années obscures...* cap. VI), lo que indica una condición económica mediocre al mismo tiempo que recuerda en qué bando se encuentra. Y las eleccio-

nes cantonales del 19 de junio de 1791, que deben designar 7 delegados para ir a St-Étienne a elegir párrocos constitucionales, tiene lugar en la capilla de los penitentes del Smo. Sacramento.

El 14 de julio, nombrado coronel de la Guardia Nacional de Marlhes, Champagnat pronuncia ante sus doce guardias del orden, reclutados en el lugar, un discurso convencional sobre la victoria de la libertad, sobre el despotismo y la necesidad de mantener los derechos reconquistados. Luego juran todos luchar, si es preciso, hasta la muerte contra los enemigos interiores y exteriores (G. M., p. 37).

Sería un error creer que, al actuar así, J.B. Champagnat acepta las nuevas ideas y se sitúa en ruptura con sus compromisos anteriores, pues la Revolución consigue una democratización que la cofradía de Marlhes ya había iniciado bajo el estandarte de la religión al integrar en ella a las mujeres.

J.B. Champagnat todavía no ve que la política religiosa de la Revolución esté minando la continuidad de lo religioso en la política. Cuando la discrepancia Revolución-Iglesia se haga manifiesta no permanecerá menos fiel a su primera visión a base de compromisos, que hoy podemos juzgar con severidad, pero que no están exentos de cierta lógica de fondo. Como la mayoría de franceses, Champagnat se adhiere a una especie de tercer partido rechazando a la vez el retorno al pasado y el extremismo revolucionario.

Hasta su muerte, en 1804, se sentirá, probablemente, buen católico y buen patriota y los miembros de la cofradía reconstituida parecen haber pensado como él, puesto que celebran su oficio fúnebre, pese a su pasado político y su deuda no extinguida. Su hijo Jean-Barthélemy entrará también en la cofradía.

Para juzgar a hombres como J.B. Champagnat se ha de evitar también aplicar y, más aún, trasponer a los pueblos pequeños una visión demasiado idealizada de la Revolución, que no se construirá hasta el s. XIX. El H. Avit y el H. Jean-Baptiste, por no añadir el conjunto de los Hermanos de mediados del s. XIX, vivirán plenamente inmersos en esta concepción binaria de la Revolución y su juicio sobre el padre del Fundador quedó fuertemente marcado. De hecho, ésta triunfó porque, al estallar, ya estaba presente en muchas cabezas y en todos los escalones de la sociedad, mucho menos a causa de las Luces que por una aspiración igualitaria surgida del concilio de Trento del que las cofradías son agentes más que apreciables.

Espíritu devoto, religión de los pobres y revolución

Podrá parecer paradójico unir así Revolución y religión, pero hay historiadores que ya han subrayado su relación, en especial a propósito del jansenismo. El historiador Maurice Agulhon ha subrayado también el nexo entre penitentes y revolución. Por su parte, Louis Châtellier ha mostrado⁹¹ cómo el mundo devoto, el de las congregaciones marianas de los colegios, el de los burgueses o de los gremios más modestos había producido poco a poco una nueva sociedad católica fundada sobre la promoción del laicado y el esbozo de una pastoral adaptada a cada medio. De esta forma, al alba del s. XIX, se llega a una elite católica mucho más amplia y preocupada por la acción social y hasta política: “como premonición de lo que se llamará más tarde la democracia cristiana”.

En otro libro, *La religion des pauvres*, Châtellier evoca esta vez el apostolado de los misioneros en las zonas rurales durante los siglos XVII y XVIII, buscando convertir a sus moradores en gente instruida en su religión e incluso aptas para la oración. Enseñan también la justicia cristiana hecha de arbitrajes, restituciones y reconciliaciones. Anuncian “una religión donde la tierra y los problemas de los hombres ocupen mayor lugar”. Y concluye que, si en ciertos lugares y entre las elites, sobre todo jansenistas, esta estrategia ha podido producir desapego, es en las zonas de fuerte intensidad misionera donde la fidelidad católica se ha mantenido hasta nuestros días.

Marlhes es el típico pueblo que responde a las palabras de Louis Châtellier y, cuando J.B. Champagnat sirve de árbitro entre los campesinos, parece inscribirse en las costumbres cristianas enseñadas no hace mucho por los misioneros y recomendadas por los estatutos de la cofradía. Añadamos, además, que uno de los medios de los misioneros para prolongar los frutos de la misión era establecer la creación o restauración de una cofradía.

En el fondo, J.B. Champagnat es uno de esos cristianos producidos por la pastoral de los ss. XVII y XVIII, adeptos a una especie de democracia rural y cristiana, de la que, durante un tiempo, la Revolución aparecerá como su plasmación.

⁹¹ L'Europe des devots, Flammarion, 1987.

Del padre al hijo

Su hijo, Marcellin Champagnat, por su influencia y la formación clerical, se adhiere a la misma religión, la de los devotos y sobre todo de los pobres, dominante en el s. XIX. En efecto, al juntar a los Hermanos, ¿qué hace sino llevar a las zonas rurales la cultura y la religión con una especie de cofradía de maestros?

Encontramos también en él los defectos y cualidades del padre: gusto por la acción más que el cálculo, de donde viene el uso del dinero al servicio de una causa, sin demasiada preocupación por las deudas, pero, gracias a su estatuto clerical, con mucho mejor apoyo de las elites afortunadas.

Como su padre, que nunca llegó a ser notable y permaneció en el estado intermedio entre elite y pueblo, Champagnat se sintió más auxiliar que jefe, En 1816, cuando los demás aspirantes maristas sueñan con la misiones, él entrevé una tarea secundaria: la educación de los niños. Y necesitará mucho tiempo para aceptarse como fundador.

Frente al saber, se advierte en Marcellin el sentimiento de no ser sino un medio-sabio, pese a haber seguido largos estudios que hacen de él un hombre instruido para su tiempo. Se diría que se ha impuesto el modelo paterno.

También habría cierta similitud en materia de compromiso político: al inicio de su obra, Marcellin parece muy imbuido de los ideales de restauración político-religiosa; en 1830 no tiene mayor inconveniente en hacer admitir que su obra no está ligada a la política y el canto de la *Salve Regina*, que instaura, parece significar que el Instituto sólo reconoce una sola realeza: la de María.

En este punto Champagnat difiere, tal vez, de su padre: cierta aspereza para reivindicar lo que se le debe. ¿Recuerdo del malestar familiar y de las deudas paternas? Pero la investigación profunda en esta cuestión se ve entorpecida por la falta de documentos.

Nos parece, pues, oportuno matizar la tradición marista respecto a Jean-Baptiste Champagnat, quien no sólo fue el iniciador de Marcellin en el trabajo manual sino que lo formó en una vida religiosa dinámica y preocupada por actuar sobre su tiempo.

H. André LANFREY

Documento

Extractos del libro de cuentas de los penitentes blancos de Marthes llevado por Jean-Baptiste Champagnat

del 20 de junio de 1799 al 29 de junio de 1788

La lectura del registro es delicada, porque la ortografía es muy aleatoria, con frecuencia fonética, y los nombres propios de personas y lugares son muy numerosos. Hemos optado por dos muestras de la producción escrita de J.B. Champagnat: uno de 1779-1780; el otro de 1787-1788.

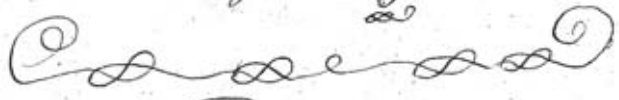
N.B.- El autor ha empleado la negrita para resaltar las partes que le parecen importantes.

Folio XXIII Cuenta de entradas de Jean-Baptiste Champagnat del Rozey, tesorero de dicha capilla elegido por deliberación del 13 de junio de 1779			
Primeramente	Libras	Sueldos	Dineros
Recibido por mi primera colecta del 20 de junio de 1779 cy ⁹²	24	17	6
Recibido por la colecta de Jean Bati(st) Duporet (?)	5	4	
Hemos recibido a tres penitentes el 18 de julio de 1779: François Courbon que ha dado François Patouillard que ha dado cy y Catherine Tampère cy		18 18 12	

⁹² Tal vez, abreviación de “esto” o de “aquí”.

1^o
premiere page

Compte de Depense pour Jean Bapt
 Campagnial Du Lieu Du Rozey en
 Presoir De La Chapelle Des penitents
 De Marthes élus par La deliberation
 Du 13, Juin 1779



Premierement Livres sols deniers

Jey Donniz, a c^{te} M^{re} Le prieur Louis mespene pour Bapt
 oriel et Laute pour Jean Bapte Du poijet deuilley . 7^{rs} 10^s
 plus Jey Donniz quatre mespe a c^{te} M^{re} Le prieur pour des
 penitens qui sont mort cy ou pour Tour Les Confesses des fins 3^{rs}
 plus Jey a portiz Les change pour La chapel huit Livres
 a 17^{rs} La Livres cela fait cy 6^{rs} 16^s
 Le 11 octobres 1779
 plus Jey Donniz une mespe pour Catherine Jobriana . 15^s
 plus Jey Donniz au recteur Gabriel Durieux le 20 juien 1779 24 17 6^{rs}
 plus Les Durieux a Donniz a c^{te} M^{re} Le prieur pour mespe 3^{rs} 15^s
 Et sella Et a Deduire sur la somme cy dessus qui avoit été
 plus Jey Donniz pour faire avaler Le fustos cy . . . 10^s
 plus nous avon fait deux offices pour Les mariages
 Du poijet et Françoise Durieux Les Croze qui sont
 Leuz dans Le Courant Du moy d'oct et Leur offices
 fut au moy de septembre 1780 Jey Donniz Les deux
 mespes a c^{te} Monsieur Le prieur cy 1^{rs} 10^s

Total 42^{rs} 75 6^{rs}

Primeramente	Libras	Sueldos	Dineros
He recibido por la colecta de Ploton el padre que ha muerto el 26 de agosto de 1779 y su oficio del 29 del mismo mes	3	19	
Y por la colecta de Catherine Favrina (añadido): Catherine Favrina fue enterrada el 17 de octubre de 1779 (tachado): el 17 de octubre de 1779 cy para una colecta	6	12	
Y por un oficio celebrado por Compat, de Chères, recibido cy	3		
Y por una colecta cy	1	1	
1780 (al margen) y por la colecta del 1 de enero cy env (?) 1770	6	12	
Y por otra colecta del 16 de enero de 1780 cy	3	17	6
Y por otra colecta del 20 de febrero de 1780 cy	6		
Recibido por la colecta de Louis Revier cy	3	16	6
Las raptures (?) han de ser aprobadas Total	68	10	6
Sigue la recaudación del 2 de mayo de 1780			
Recibido por mí, Champagniat, tesorero, para la colecta de la esposa de Coupas, de Piron cy	1	14	
Y por la colecta de Jean Revier, de la Chaux, enterrado el 4 de mayo, y su oficio hecho el 4 de mayp para la colecta cy	3	4	
Hemos admitido a dos penitentes: uno llamado Jean Favier, de La Planche, que ha dado una libra de cera amarilla para la capilla, y otro llamado Jean Charrain, de Marlhette, que ha dado el dinero de una misa, el 15 de mayo de 1780		15	
Hemos admitido a un penitente que es Jean Pierre Verdier de Marlhes, el 25 de mayo, que ha dado cy		15	
Y he recibido de Jean Planchet, de Bichy 17 s. para una libra de cera por un reinado del domingo del Smo. Sacramento, cy el 28 de mayo de 1780		17	
Y hemos admitido a seis penitentes femeninas y a un penitente que son Jeanne Marie Murgue y Roze Murgue, los dos de Pinet cy Marie Moullin, de Marlhes, que ha tomado el reinado		12 6	

Primeramente	Libras	Sueldos	Dineros
Anne Moullins, de la Frache Marianne Courbon, del Rozey François Dumas, de Croze		15 10	
Y Pierre Bonnet, de la Touche	1	14	
Todos, parroquia de Marlhes, han sido admitidos el domingo del Smo. Sacramento, el 28 de mayo de 1780			
Total	11	2	
Página 14. Siguen las entradas de Jean Bte. Champagniat, tesorero, del 20 de mayo de 1780			
Hemos admitido a dos cofrades femeninas que son Catherine Didier, de Lallier que ha dado cy		12	
y a Marianne Vacher, del mismo lugar, que ha dado cy		12	
Hemos admitido a ocho cofrades femeninas el domingo del Smo. Sacramento, 10 de junio de 1787: Anne Vialleton, de La Touche, que ha dado cy	1	4	
y Janne Vachier, de Lallier, que ha prometido tomar el reinado para su admisión			
Toinette Ponchon, de Lallier, ha prometido lo mismo			
Anne Grégoire du Champ, criada, de la Vidallière, lo mismo			
Marianne Monmartin promete lo mismo			
Catherine Abrial del Faily (Fail) que ha dado		12	
Marie-Madeleine Tamet, de Montaron, esposa del Sr. Jacques, que ha dado cy		12	
Fleurie Ambroize Tamet, criada de Jean Bte. Barralon, de la Vidallière que ha prometido tomar el reinado			
Amén. Todo viene de Dios. Este 10 de junio de 1787, Champagniat, tesorero			
Total	3	12	
Página 15, Folio XXX. Siguen las entradas de Jean Bte. Champagniat, tesorero, del 17 de junio de 1787 Hemos admitido a dos cofrades femeninas, dicho día, que son Anne Frapat, de Peubert, esposa de Jean Peyraverney, que ha dado por su admisión tres libras cy	3		

Primeramente	Libras	Sueldos	Dineros
Y a Marie Thérèse Chirat, esposa de Jean Bte. Champagniat, tesorero, del Rozey, que ha dado también tres libras por su admisión cy	3		
Página 18 de entradas. Del 12 de mayo de 1788 Y la 2ª fiesta del <i>Quoque</i> hemos admitido a Michel Morellon , del burgo de Marlhes, que ha dado doce sueldos		12	
Además, hemos admitido a Jean Bapt(ist)e Peyron, de Richiny. No ha dado nada y dice que no tenía suelto			
Hemos admitido a Françoise Favergon, esposa de Antoine Jabrin, de Colombier, que ha dado diez sueldos		10	
Creo que serán las y los últimos cofrades que Jean registrará faet (?) y debo rendir cuentas uno de estos días, este 10 de junio de 1788. Champagniat, tesorero			
La capilla de las cofrades no es rica, pero estas últimas admitidas la fortificarán; han sido muy razonables. Amen			
Que Dios los bendiga Total	1	2	
Página 19. Folio XXII. Capítulo de entradas de Jean Bapte. Champagniat, tesorero. Del 14 de enero de 1788			
He recibido de una colecta del 15 de junio la suma de dieciocho libras quince sueldos cy	18	15	
Y hemos admitido, el mismo día, a 12 cofrades femeninas que son Claudina Lherbrel, de Pinasse, que ha dado con vountad cy		18	
Y a Anne Favier, de Peubert, que ha dado cy		15	
Catherine Chasse, del Play, ha dado cy		15	
Marie Padel, del Combaux, ha dado		14	
Jeanne Grangier, de Lallier, que ha dado cy		12	
Marianne Grangier, su hermana, cy		12	
Catherine Nayme, residente en Lallier, ha declarado tomar el reinado y darlo el domingo del Smo. Sacramento del año 1789			

Primeramente	Libras	Sueldos	Dineros
Marie Tamel, del Play, que ha dado cy		15	
Esta página suma veintitrés libras diceséis sueldos	23	16	
Página 20, sigue el capítulo de entradas de Jean Bte. Champagniat, tesorero, elegido por deliberación del 13 de junio de 1779			
Del 15 de junio de 1788 Hemos admitido a Marianne Courbon, esposa de Jean Padel, del Play, que ha dado, gustosa, una libra y cuatro sueldos cy	1	4	
Y admitida, el mismo día, Jeanne Cheynnet, de la Peyrinière, que ha dado dieciocho sueldos cy		18	
Y admitida Marianne Moullin, del Play, que ha dado quince sueldos cy		15	
Y el mismo día hemos admitido a Catherine Viallette, del burgo de Marlhes, gratis, no le hemos pedido nada porque no es demasiado rica			
Hemos pagado un oficio de difuntos que Mathieu Coupat, de Cheize, ha encargado y pagado el mismo día. Ha dado tres libras catorce sueldos, el 22 de junio 1788 cy	3	14	
Total	6	11	
Página veintiuna, Folio XXXIII. Sigue el capítulo de entradas de Jean Bte. Champagniat, tesorero, elegido el 13 junio de 1779			
24 de junio de 1788 He recibido por la colecta del día de S. Juan Bautista la suma de venticinco libras cy	25		
He recibido de Jean Bapte. Épalle, de Peubert, tesorero conmigo, me ha remitido venticinco libras que tenía recibidas de varios cy	25		
Recibida la cantidad cy anterior el 19 de junio de 1788			
El abajo firmante cy Jean Bte. Champagniat, tesorero, de la citada Capilla habiendo entregado el presente libro, me encuentro deudor de la cantidad de doscientas doce libras que prometo y me obligo a pagar a la dicha con-			

fradía y a quien corresponda, en un año; este veintidos de febrero de mil setecientos ochenta y nueve.

Champagniat

El abajo firmante, Jean Bte. Champagniat, municipio de Marlhes cy, ante el tesorero, habiendo entregado mis cuentas fechadas el veintinueve de febrero de mil setecientos ochenta y nueve, siendo deudor de la suma de doscientas doce libras, ya explicada y aprobada, y hoy con los intereses llega a doscientas noventa y seis libras, con los intereses de siete años en dinero constante que ascienden a sesenta y tres francos y cinco en(?) papel moneda revolucionario por veintidós francos diez sueldos para reparación efectuada en la capilla la suma de treinta libras, queda a deber la suma de doscientos sesenta y tres francos que prometo y me obligo a pagar a la dicha cofradía y a quien corresponda en un año, a contar desde hoy, este dieciséis mesidor del año nueve (5 de junio de 1801) cy

Champagniat

Página siguiente

El abajo firmante Jean Peyrard, de Lallier, parroquia de Marlhes, declara que la renta anual de trece francos y tres sueldos al capital de doscientos sesenta y tres francos, creada y constituida a mi favor por Barthélemy Champagnat, del Rozet, no me pertenece, habiendo sido creada y constituida sólo en mi calidad de tesorero de la cofradía de los penitentes de la dicha parroquia, sino que se debe y pertenece a la citada cofradía.

Marlhes, el 9 de enero de 1823. Peyrard

Folio XXXVI cuenta de los ingresos de Marcellin Riocreux, del Montel, tesorero de los penitentes de la iglesia parroquial de Marlhes, por deliberación del 15 de junio de 1788

Fol. XXXIX

Los abajo firmantes miembros de los penitentes de la cofradía del Smo. Sacramento del altar erigida en la iglesia de Marlhes.

Que el Maestro Jean-Baptiste Épalle de Royon y el Maestro Jean Granges de Lallier han sido elegidos tesoreros de dicha cofradía el 19 de julio de 1801 y no han entrado en función hasta el 8 de noviembre de dicho año y no han encontrado ningún fondo excepto una promesa consentida por el maestro Champagniat del Rozey que es sobre la suma de doscientas sesenta y tres libras anotada sobre el registro.

Apruebo lo anterior, Alliot párroco; Durieu rector; Séauve, Barralon, Courbon, Chirat, Chorain, Épalle de Royon, tesorero, Granger tesorero.

La encuesta Alirot (1790)

H. André LANFREY, fms

Los Archivos Departamentales del Puy poseen, bajo la rúbrica 18 J un fondo con gran número de documentos sobre Marlhes que se remontan hasta los ss. XVII y XVIII. Entre ellos hay un *État de la population de la paroisse de Marlhes pour l'année 1790* por el “Sr. Alirot, párroco prior de Marlhes”. Este documento de 85 páginas, publicado por la asociación de los Amigos de Marlhes en 2004⁹³ proporciona un testimonio excepcional sobre la vida religiosa, social, demográfica y económica de esta parroquia⁹⁴. El estudio que sigue, basado en una fotocopia del documento original, tiene por objeto situar a la familia Champagnat en el contexto socioeconómico global.

El legajo 18 J 1 ofrece las informaciones necesarias sobre el Sr. Convers, recolector de los documentos del fondo. Nacido en St-Pal-de-Mons en la Haute-Loire, el 14 de mayo de 1850, realiza sus estudios en el seminario menor de Monistrol (1865-1866) y continúa con los Padres Maristas de Saint-Chamond⁹⁵. Obtiene la licenciatura en derecho el 9 de diciembre de 1874 y llega a magistrado en 1877. Ejerce, al menos una parte de su carrera judicial, en Riom, cerca de Clermont-Ferrand, en Auvergne. Una vez retirado⁹⁶, en Montfaucon-en-Velay, Haute-Loire, muy cerca de Marlhes, emprende la tarea de coleccionar documentos antiguos, como el que estudiamos.

⁹³ Bajo el título *État de la population de la paroisse de Marlhes en 1790*. La introducción al documento insiste en el aspecto demográfico y en los patronímicos de los habitantes. La publicación no ha retenido una lista de pobres al final del registro.

⁹⁴ Los Amigos de Marlhes acaban de publicar un empadronamiento de la población, constituida esencialmente de fotografías de los habitantes, titulada *Marlhes 2005*

⁹⁵ Hay en el dossier numerosos documentos sobre su escolaridad en el colegio de St-Chamond.

⁹⁶ Por sus corresponsales es designado como “antiguo magistrado”.

I. ESTADO DEL DOCUMENTO

Cada página contiene seis columnas de las que el propio Alirot da la significación:

1. El nombre de la aldea
2. El nombre y edad de cada individuo
3. Un cruz indica que ha recibido la primera comunión
4. Una segunda cruz si ha sido confirmado
5. Indicación del estado matrimonial: "m" para marido; "mu" para mujer; "v" para viudos /as o solteros ya mayores.
6. Mención de la situación económica y estado social: "p" para propietario; "h" para habitante; "l" para inquilino; "c" para criado; "ci" para cintero; "a" para almadreñero (fabricante de zuecos); "g" para granjero.

De vez en cuando, en el espacio en blanco, el parroco añade precisiones sobre la profesión como "criado panadero", o un estado especial, como "pobre"... Llega, en la página 80, a un total de 2724 habitantes⁹⁷. Las úl-

jean fucille	80			v.	.	.
marianne Duroy	81	+	+	m	p.	1
jean bay champagnac	47	+	+	f	.	.
martheze cherac	42			.	.	.
marie du champagnac	41	+		.	.	.
Sty champagnac	18
dame marie champ	12	-
jean bay. (h)	10
merg. Noze	6
	37					
<hr/>						
Nozey						
jean pierre champ.	3
mercelin Champ.	2	-	-	.	.	.
jean bay. Champ.	.	+	+	d	.	.
jean pochou
Sty Bouvier	24	+	+	d	.	.
Jean fupa	43	+	+	m	g	1

timas páginas ofrecen la lista de los pobres: en ella figuran⁹⁸ 86 nombres, la mayoría asociados a un número del 1 al 4 que podría corresponder al número de personas que viven en la casa: dos personas son lisiadas y otras cuatro enfermas, pero encontramos 21 viudas, y tres “*filles*” es decir adultas no casadas. En Rozey no se indica ningún pobre. En Marlhes la proporción de los que viven al día se sitúa en una orquilla entre el 3 y el 6%.

Se tiene la impresión de que Alirot ha confeccionado su catálogo mediante visitas sucesivas a una u otra parte de la parroquia. Así, una vez empadronado el núcleo de Marlhes, se consagra a las aldeas del este de la parroquia, el Rozey entre ellas, casi todas situadas entre 1000 y 1200 m de altitud, o sea, la montaña; respecto al oeste, lo más frecuente es entre 900 y 950 m.

Una sociedad rural

La parroquia de Marlhes comprende unas 75 aldeas de desigual importancia. Exceptuando el núcleo de Marlhes (unos 330 h.) se las puede repartir así⁹⁹:

1. De 96 a 187 habitantes: 3 (Le Champ: 96; Peybert: 101; Lallier: 187)
2. De 85 a 64: 10 (La Faye: 85: Le Monteil: 84 ... Le Rozey: 64)
4. De 58 a 41: 10
5. De 26 a 38: 12
6. De 16 a 23: 9
7. Menos de 14: 3

En su estadística, y sin mencionarlo en la introducción, Alirot se preocupó de separar con un guión los “*feux*” es decir, los hogares de la parroquia que constituyen unidades económicas y sociales. Y atribuye al jefe de este “*feu*”, en principio el marido, un título, desgraciadamente poco claro para nosotros, porque se interesa menos por la riqueza propiamente dicha que por el estatuto socio-económico ligado a la tierra. Según esto, habría en Marlhes:

205 “propietarios”
 125 “habitantes”
 112 “inquilinos”
 82 “granjeros”

⁹⁷ Posteriormente se ha añadido una lista con 93 nombres.

⁹⁸ La lista es posterior a la encuesta: algunas viudas pobres conservan todavía el marido durante el empadronamiento. 14 nombres han sido tachados posteriormente.

⁹⁹ Marlhes au long des siècles, p. 249. Ciertas aldeas no han sido cifradas. Mis propias cuentas sobre la misma fuente Alirot dan, con frecuencia, resultados algo diferentes.

El estatuto de propietario parece indicar que el hogar posee una superficie significativa de tierra. Los granjeros explotan una tierra de cierta importancia que no es suya. Habitantes e inquilinos tienen una relación menos favorable con la tierra: los primeros parecen poseer muy poco, mientras que los segundos alquilarían algunas parcelas insuficientes para asegurar su independencia económica. Así, sobre 29 familias e individuos pobres, cuyo estatuto socio-económico he podido establecer, hay 15 habitantes, 12 inquilinos y 2 propietarios¹⁰⁰.

Sea como fuere, se llega a un total de 524 “*feux*” es decir, unidades económicas de diverso tamaño. Se puede aceptar que los 205 propietarios y los 82 granjeros viven, la mayoría, en una relativa seguridad material. En cuanto a los habitantes e inquilinos, sus situaciones son más variables: algunos sacan los recursos de trabajos relativamente remuneradores, los demás, sobre todo las solteras y las viudas, malviven al límite de la miseria trabajando en las cintas, los zuecos o yendo a jornal. ... Hay dos momentos especialmente difíciles para estas poblaciones: los primeros años de matrimonio, cuando los hijos, pequeños, son una carga sin la contrapartida de un sueldo y los de la entrada en una vejez prematura, al desaparecer uno de los cónyuges, cuando la crianza de los hijos no ha terminado.

Así, Jean-Baptiste Gautier, de la aldea de Malzaures, incluido en la lista de pobres, es un “habitante” de 33 años que debe atender a su esposa y cuatro hijos de 1, 3, 5 y 7 años. Por lo que se refiere a Catherine Vialet, de Marlhès, también “habitante” y declarada pobre: tiene 50 años y se encuentra viuda con dos hijas de 18 y 6 años.

Si se trabaja desde una perspectiva más social y demográfica que económica, contabilizando las parejas y los viudos o viudas jefes de hogar, el cómputo indica 392 parejas y 162 viudos o viudas¹⁰¹, es decir, 554 hogares. Habría que añadir cierto número de hogares de personas solas o disfrutando de un estatuto especial, como fabricantes de zuecos, de cintas, párroco o sacerdote, Hermanas de san José... Una horquilla entre 560 y 750 nos daría una aproximación razonable.

¹⁰⁰ Se trata de dos viudas cuyas dificultades provienen de su viudedad más que de una situación económica desfavorable

¹⁰¹ Les amis de Marlhès, op. cit. p. 15, indican 406 parejas, 48 viudos y 107 viudas.

La población de Marllhes alcanza unos 2700 habitantes distribuidos en hogares con una media de 4,9 habitantes por hogar. Si se tiene en cuenta que las personas casadas son 784 (27,8 %) y los viudos 162 (5,7 %), el número de niños, jóvenes y personas solteras alcanzaría los 1800, es decir algo más de dos tercios de la población. Nos encontramos, pues, ante una población joven, pero sin olvidar que se puede permanecer soltero o soltera durante largo tiempo, ya que, con mucha frecuencia, los padres conservan el control hasta su muerte impidiendo casarse a los hijos mayores hasta edad bastante avanzada.

Son numerosos los jóvenes colocados de forma provisional como criados. Alirot señala 186, la mayoría jóvenes. Unos veinte, de más edad, parecen establecidos en una domesticidad durable. Hay dieciséis cinteros o cinteras, pero se trata de una actividad muy practicada por las mujeres en casi todos los hogares. Alirot parece señalar sólo a las personas especializadas en esta actividad.

El núcleo de Marllhes

Sobre 320 a 330 habitantes el núcleo de Marllhes comprende unos 72 hogares, es decir, 4,5 habitantes por hogar, lo que resulta algo inferior al conjunto de la parroquia. En 36 hogares habitan marido, mujer e hijos. En otros 7 un viudo o viuda vive con la familia; 14 hogares, con frecuencia reducidos, tienen a su cabeza una viuda. La propiedad se reparte así:

- Propietarios: 16 (22'2 %)
- Habitantes: 22 (30'5 %)
- Alquilados: 22 (30'5 %)
- Granjeros: 3 (4'1 %)

Por oficios, se observa gran diversidad que muestra a las claras que Marllhes tiene realmente un núcleo central: 8 fabricantes de zuecos, 8 de cintas, 3 de pasamanería, pero también 3 notarios¹⁰², 2 aprendices de panadero, 3 de carpintero, 1 sastre y 2 aprendices de sastre, el párroco y su vicario, además de un sacerdote retirado, 1 herrero, 1 albañil, 1 zapatero, 1 brigadier y 1 subbrigadier de granjas¹⁰³, y 1 empleado. Una decena de estos titulares de oficios especiales viven solos. Hay 20 criados.

¹⁰² Uno de ellos, ya muy mayor, no ejerce.

¹⁰³ Encargados de los impuestos.

La asociación de los amigos de Marllhes¹⁰⁴ establece una estadística de la población del núcleo en la misma época, sobre 219 habitantes. Indica 6 fabricantes de zuecos, 2 zapateros, 4 taberneros, 2 cocheros, 1 relojero, 1 comerciante, 2 panaderos, 1 un fabricante de mangos de cuchillo, una cintera, 1 cardador de lana, 4 sastres, 1 encajera, 3 pasamaneros, 1 fabricante de medias de lana, 1 albañil, 1 carpintero, 2 herreros, sólo 3 criados y tres jornaleros.

La aldea más poblada después del núcleo es Lallier. Sus 187 habitantes se reparten en 38 hogares, dirigidos por 23 parejas y 13 viudos o viudas¹⁰⁵, es decir 4'9 habitantes por hogar. La propiedad se reparte así:

- Propietarios: 17, entre ellos J.B. Champagnat (44'7 %)
- Habitantes: 13 (34 %)
- Alquilados 7 (18'4 %)
- Granjeros 3 (7'8 %)

Hay sólo un fabricante de zuecos y 5 criados.

Este sencillo recuento aclara especialmente la diferencia cualitativa entre el núcleo y Lallier: el primero presenta actividades artesanales y terciarias que explican en parte la débil proporción de propietarios. Lallier es una gran aldea agrícola.

Le Rozey

Podemos ya centrar nuestro estudio sobre el lugar que más nos interesa: la aldea donde, en 1790, Marcellin acaba de cumplir su primer año. Ofrecemos la lista completa de su población

Nombre, apellido	edad	comunión	confirmación	estatuto familiar	estatuto social
Charles Frapa	29	+	+	M	P
Jeanne Courbon	35	+	+	F	
Anne-Marie	1				
Marie Decelières ¹⁰⁶	10				

¹⁰⁴ Marllhes au long de siècles, p. 154

¹⁰⁵ Dos situaciones poco claras.

¹⁰⁶ Hijo de un matrimonio anterior, ¿sobrina o huérfana?

Nombre, apellido	edad	comuni3n	confirmaci3n	estatuto familiar	estatuto social
Alexandre Larcher	24	+			D
Louis Rivier	18	+			D
Joseph Diot	17				D
Marie Crouzet	18	+			D
Pierre Robert ¹⁰⁷					
Vital Bonnet	72	+	+	V	H
Pierre Bonnet	44	+	+	M	H
Annette Peirard	40	+	+	F	
Jeanne Bonnet	16	+			
Jacques Bonnet	14	+			
Jacques-Pierre Bonnet	13	+			
Marie Bonnet	6				
Catherine Bonnet	4				
Denis Bonnet	1				
Claude Courbon	40	+	+	M	P
Marie Sovignet	38	+	+	F	
Jean-Claude Courbon	34	+	+		Mar3chal
Joseph Courbon	32	+	+		
Antoine Courbon	26	+	+		
Marie-Anne Courbon	37				
Jean Toron	42	+	+	M	L
Marie Ferret	34	+	+	F	
Marie Toron	6				
Joseph Toron	2				
Mathieu Toron					

¹⁰⁷ Nombre a3adido luego a la lista. Parece ser un criado.

Nombre, apellido	edad	comuni3n	confirmaci3n	estatuto familiar	estatuto social
B(arth3lem)y Crouzet	48	+	+	M	H
Marie Rouchouze	39	+	+	F	
Anne Crouzet	16	+			
Catherine Crouzet	13	+			
Marie Crouzet	11	+	+		
Anne Crouzet	2				
Jean Baptiste Fuvelle	43	+	+	M	H
Marie Celarier	48	+	+	F	
Jean Fuvelle	18	+			
Marianne Ducros	61	+	+	V	
Jean-Baptiste Champagnat	47	+	+	M	P
Marie-Th3r3se Chirat	42	+	+	F	
Marie-Anne Champagnat	14	+			
Barth3lemy Champagnat	13				
Anne-Marie Champagnat	12				
Jean-Baptiste Champagnat	10				
Marguerite Rose	6 ¹⁰⁸				
Jean-Pierre Champagnat	3 ¹⁰⁹				
Marcelin Champagnat	2				
Joseph-Beno4t Champ. ¹¹⁰					
Jean Pochon		+	+		D
B(arth3lem)y Bouvier	24	+	+		D
Jean Frapa	43	+	+	M	P
Antoinette Celle	35	+	+	F	

¹⁰⁸ Nacido en 1755, s3lo tiene 35 a3os.

¹⁰⁹ Nacida en 1746, tiene 44 a3os.

¹¹⁰ Nombre a3adido despu3s.

Nombre, apellido	edad	comuni3n	confirmaci3n	estatuto familiar	estatuto social
Marie-Anne Frapa	12				
Denis Frapa	10				
Madeleine Frapa	5				
Jeanne Frapa	3				
Jean-Pierre Frapa					
Catherine Legat	21	+			D
B(arth3lem)y Riocreux	30	+	+	M	P
Marie-Anne Courbon	30	+	+	F	
Jean-Pierre Riocreux	10				
Antoinette Riocreux	9				
Jacques Frapa	35	+	+	M	L
Françoise Bonnel	34	+	+	F	

La aldea del Rozey comprende 10 hogares y 65 personas, lo que supone una media de 6,5 personas por hogar, muy superior a la media. Hay 4 propietarios, 4 habitantes, 2 alquilados y 1 granjero. Como en otros lugares, la sociedad del Rozey est poco homog3nea. Lllaman la atenci3n dos familias: la de Charles Frapa, que dispone de al menos 4 criados y la de los Champagnat que tiene dos. En dos familias, incluida la de los Champagnat, un viudo o una viuda comparte el techo familiar, seg3n la costumbre.

En el plano religioso, vemos que la edad de la comuni3n es tardía: pasados los 12 ańos. Un criado de 18 ańos parece que todavía no la ha hecho. La confirmaci3n parece un sacramento de la edad adulta: no se recibe antes de los 25 ańos.

La edad de los padres Champagnat aparece equivocada: al padre se le atribuyen 12 ańos m3s y a su esposa 2 menos. Para los hijos, le edad es casi exacta: Marie-Anne, nacida en 1775, tiene 15 ańos y no 14; Anne-Marie 11 y no 12; Marguerite-Rose, nacida en 1782, tiene 8 y no 6. Detalle m3s interesante: el censo anota la presencia de Jean-Baptiste Champagnat, nacido el 11 de septiembre de 1780, no fallecido en su tierna edad, como indica la

cronología marista, sino a los 23 años. Finalmente, Joseph-Benoît, nacido el 27 de octubre de 1790, y que morirá a los 13 años, es incluido en la lista de la familia, lo que demuestra que Alirot realizó el censo un poco antes.

En 1790, la familia Champagnat se halla en una situación delicada: 13 personas, entre ellas 8 hijos menores de 16 años. El hijo mayor, Barthélemy, sólo tiene 13 años y aún no puede realizar trabajos de adulto. La presencia de dos criados se explica, tal vez, por el bienestar de la familia pero también por la necesidad de disponer de mano de obra.

Los Champagnat y los Chirat

Sabemos que el bisabuelo de Marcellin nació en 1683 en St-Victor-Malescours, Haute-Loire, a 10 km al oeste de Marllhes. Su hijo se casa en Marllhes en 1716. En 1790, 14 personas llevan este nombre en la parroquia sin que pertenezcan necesariamente a la misma familia.

En Marllhes están Jeanne, de 66 años, y Thérèse, de 37, ambas hermanas de St-Joseph. Sabemos que la segunda es hermana de Jean-Baptiste, padre de Marcellin. Está también Anne Champagnat, de 42 años, esposa de Antoine Faure, habitante, de 33 años. No tienen hijos.

En Lhorme un tal Antoine Champagnat, de 18 años, es un aprendiz de carpintería con Barthélemy Colombier, propietario. En La Frache, Claude Champagnat, 43 años, propietario, y esposo de Anne Senglard, 38 años, tiene dos hijos: Marie de 12 y Jean Barthélemy de 9. Madeleine Champagnat, de 41 años, hermana de Claude, vive con la familia. En Lallier se encuentra una tal Champagnat en el hogar de Jacques Murgues, 70 años, habitante y viudo con cuatro hijos. Se desconoce la edad de Catherine y se la puede suponer sirvienta.

A partir de esta lista podemos, pues, reconstituir con buena probabilidad los miembros de la generación del padre de Marcellin, entonces de 35 años: Anne, 42 años, Madeleine, 41, y Thérèse de 37, serían sus hermanas mayores y Claude, de 43, su hermano mayor. Jeanne, de 66 años, es su tía. El abuelo de Marcellin habría tenido, pues, 5 hijos. Nótese la débil fecundidad de esta generación donde las mujeres se quedan solteras o se casan tarde. Jean-Baptiste, con diez hijos, será la excepción.

En cuanto a los Chirat: encontramos un Marcellin Chirat, de 44 años, granjero en Marllhes y esposo de Catherine Frapa. El hogar tiene 7 hijos, entre al-

gunos meses y los 12 años y dos criados. En Malcoignière, Barthélemy Chirat, de 49 años, hermano de Marie-Thérèse, y su esposa Rose Courbon, de 36, no tienen hijos, pero albergan a una sobrina de 15 años, Marie-Anne Roux. Hay cuatro criados: dos hombres de 25 y 21 años y dos muchachas de 18 y 15 años. Así pues, Marie-Thérèse Chirat, madre de Marcellin, tendría dos hermanos, Marcellin, de 44, es, tal vez, su hermano gemelo. Poco prolífica, como la de los Champagnat, la familia parece más acomodada.

Los hijos de Jean-Baptiste y Marie-Thérèse van a retomar cierto número de los nombres de sus tíos y tías maternos como Barthélemy, Marcellin, Rose... Si Marcellin estará rodeado de numerosos hermanos y hermanas, no tendrá, sin embargo, muchos primos y primas de entre los Chirat.

La demografía

El ejemplo de la familia Champagnat nos ha mostrado que las edades declaradas en el censo del párroco sólo tienen un valor aproximado. Pero creemos útil explotarnos para mostrar la estructuración por la edad. El cuadro compara, pues, las poblaciones de algunos lugares más poblados.

Franjas de edad	Núcleo de Marlhès	Le Rosey	La Frache	Richiny	Lallier	Monteil	Le Champ	La Touche
Nº de hab	294	61	67	58	173	81	82	113
Edad (%)								
0 - 9	20%	26,2%	20,8%	24,1%	28,3%	18,5%	32,9%	28,3%
10 - 19	17,6	29,5	20,8	24,1	24,2	23,4	21,9	24,7
20 - 29	18,7	8,1	8,9	20,6	16,1	19,7	7,3	10,6
30 - 39	18,7	14,7	14,9	13,7	13,8	13,5	15,8	10,6
40 - 49	12,2	16,3	17,9	8,6	8	13,5	13,4	7,9
50 - 59	6,4	1,6	8,9	5,1	9,2	6,1	4,8	10,6
60 - 69	4,7	1,6	2,8	3,4	2,3	4,9	2,4	5,3
70 y +	1,3	1,6	4,3	0	0,5	0	1,2	1,7

Se observan dos esquemas demográficos: uno, que se puede clasificar de normal, es el del núcleo de Marlhès que ve decrecer las franjas de edad de forma bastante regular. Las grandes aldeas de Richiny, Lallier y Monteil siguen más o menos la misma evolución. Por el contrario: le Rozey, La Frache, le Champ y la Touche presentan un bajón en la franja de edad de los

20 a los 29 años, lo que parece indicar una fuerte emigración de los jóvenes, por matrimonio, colocación como criados o emigración definitiva. Estas últimas aldeas tienen, además, otra característica común: se encuentran en la parte este del municipio, entre 1000 y 1100 metros de altitud, es decir, en la zona más fría.

Para confirmar esta distorsión he ampliado la encuesta a todas las aldeas situadas al este de Marlhès, la mayoría entre 1000 y 1200 metros de altitud. Luego la he comparado con una amplia muestra de aldeas situadas en el centro, al oeste e, incluso, al noroeste del municipio donde algunas de ellas están por debajo de 1000 m.

Franjas de edad (%)	0-9 años	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60 y +
Este de la parroquia 879 habitantes	30,1	21,2	12,7	14,4	12,4	4,3	4,5
Centro y oeste 785 habitantes	23,9	22	18,7	13,6	9,5	7,1	4,9

El contraste es llamativo: el este de la parroquia, tal vez con natalidad superior al resto del territorio, sufre una rápida erosión en las franjas de 10 a 29 años, que muestran el efecto de una emigración de adolescentes y jóvenes y, tal vez, mortalidad infantil y juvenil superior. El resto de la parroquia podría beneficiarse ampliamente de esta emigración.

Vemos, pues, que la parroquia de Marlhès no es demográficamente homogénea, parece que el relieve determina la existencia de una población de montaña obligada a la emigración, al menos temporal, y una meseta con población más estable. A ciencia cierta se puede suponer que la economía de estos dos territorios comporta también dos contrastes: la montaña, demasiado fría para cultivos muy remunerativos, debe consagrarse sobre todo a la cría de ganado y a la explotación forestal. Sin embargo, la instalación de serrerías hidráulicas no es fácil a causa de las pendientes relativamente débiles y, sobre todo, de un terreno esponjoso en muchos lugares.

Estas consideraciones generales no resultan inútiles para situar a la familia Champagnat, ya que ésta parece establecida en el límite de un territorio económicamente bastante favorable. La marcha del joven Marcellin al seminario se inscribirá, pues, dentro de la cultura de emigración, bastante general en su medio de residencia.

Tierra de cristiandad

En este registro de almas y cuerpos, confeccionado por Alirot, los informes de tipo religioso parecen, a primera vista, decepcionantes a causa de la gran uniformidad que presentan. No indica que todos están bautizados: resulta demasiado evidente. A los 13 años casi todos han hecho la primera comunión; a los 15 todos. Para la confirmación, muy pocos la reciben antes de los 25 años, pero pasados los 30 todos la han hecho. Marlhes es, típicamente, tierra de cristiandad, como tantas otras en el s. XVIII francés, donde los historiadores constatan en muchos lugares el triunfo de la Reforma católica, marcada por un grado de sacramentalización y de educación religiosa jamás alcanzados en el pasado.

CONCLUSIÓN

Aún siendo lugar de difícil acceso, clima rudo y de economía esencialmente rural, Marlhes no constituye un conglomerado de aldeas, sino un mundo administrativa y económicamente estructurado por un núcleo, provisto de notario, párroco, notables, artesanos, cocheros y mercaderes. Por otra parte, Marlhes es lugar de paso, secundario pero importante, para los viajeros y mercaderes que van de St-Étienne al Puy o al valle del Rhône. Se ha de destacar, sin embargo, la ausencia bastante sorprendente, de médico o de cirujano, de maestro de escuela, molineros, carniceros y aserradores... Esta falta de especialización, debida, en parte, a la naturaleza del documento, refleja también una actividad económica en la que los campesinos, por necesidad y falta de medios financieros, asumen ellos mismos numerosos oficios.

En este mundo, estructurado por el catolicismo y el hábitat muy disperso, sorprende no encontrar capillas de aldeas y sólo dos sacerdotes para asegurar el servicio parroquial, necesariamente penoso, ya que, además de presidir el culto, requiere visitar a los enfermos, administrar a los moribundos y bautizar y catequizar a los niños. También en esto, los habitantes deben asegurar por sí mismos cierto número de tareas, por ejemplo la educación cristiana. Las Hermanas de St- Joseph, en el núcleo, debieron catequizar y cuidar. La aldea de Lallier ha conservado hasta hoy una casa de la Beata, que nos recuerda que Marlhes debió beneficiarse de la presencia de cierto nombre de estas piadosas mujeres consagradas a la educación de las

chicas y de los niños pequeños, al tiempo que trabajaban manualmente, tal vez, en la fabricación de cintas. Sorprende que el párroco Alirot no señale ninguna.

Podemos plantearnos el tema del cumplimiento dominical. Los trayectos, largos para casi todos los habitantes, y especialmente penosos en invierno, debían impedir una práctica regular. Por otra parte, incluso admitiendo dos o tres misas, la iglesia parroquial debía resultar insuficiente para acoger, al menos, a 1500 “comulgantes”.

En resumen, el censo del párroco Alirot revela un territorio profundamente cristianizado, cuyo funcionamiento cotidiano se nos escapa en gran medida. Parece ser que a nivel cultural y religioso, lo mismo que para la economía, se desenvuelven de forma ampliamente informal, pero eficaz. Contrariamente a la ciudad, si casi nadie es rico y si muchos viven en el umbral de la pobreza, parece haber poca miseria profunda, porque el lazo de unión comunitario es muy fuerte.

H. André LANFREY

Grandeza y decadencia de los Champagnat

Revelaciones de las actas notariales

H. Gabriel MICHEL, fms

El tomo XXVI del suprimido Bulletin de l'Institut (1964-65) ofreció una serie de tres artículos (p 466-476, 570-575, 675-680) titulada “Les années obscures de Marcellin Champagnat”, por el H. Gabriel Michel.

Este conjunto, relativamente breve, fue retomado más tarde en un cuaderno de 12 x 29,7 de 182 p. publicado por la casa general hacia el año 2000¹¹¹. Su título exacto es: “Les années obscures de Marcellin Champagnat. La Révolution à Marlhès, Loire, 1789– 1800, lecture d'archives”¹ Fruto de pacientes investigaciones del H. Gabriel Michel quien, en su relato entremezcla sin cesar historia general, historia regional e historia local. Pero, en el fondo, su héroe es Jean-Baptiste Champagnat, padre de Marcellin, actor modesto de la revolución, que trata de sobrevivir entre convulsiones políticas.

El artículo siguiente, redactado hace mucho tiempo y que parece no haber sido aún publicado, retoma estos trabajos y les añade preciosos complementos para ofrecernos una síntesis importante sobre el destino del patrimonio de Champagnat. Por eso “Grandeur et décadence du domaine de la famille Champagnat” nos parece título más adecuado que el escogido por el autor.

H. André Lanfrey

¹¹¹ Sin fecha de publicación. Presentación del H. Henri Vignau, Consejero general.

I – PUNTO DE PARTIDA DE JEAN-BAPTISTE CHAMPAGNIAT III¹¹²

El 21 de febrero de 1775, Jean-Baptiste Champagniat (lleva el mismo nombre que su padre y su abuelo), desposa a Marie-Thérèse Chirat. El contrato matrimonial es del 9 de febrero. Uno y otra son calificados “de honestos”, epíteto característico del mundo burgués. Por ambos lados se trata de familia de “comerciantes”, categoría social no precisada, pues debe referirse a la venta de objetos bastante diversos.

En una región donde el tejido está ya bastante desarrollado, se puede tratar de cintas u otras telas, y se podrá ver que en la casa hay telares. Pero como el recién casado es también experto reconocido para ciertas podas de árboles, puede vender también madera y ganado, como sus antepasados de La Mure, en St-Victor-Malescours.

¿Se puede evaluar la fortuna del nuevo hogar? La dote de la novia está indicada en el contrato matrimonial. Recibe de su padre Charles Chirat:

2700 libras

+ 100 libras para los vestidos nupciales

+ un hayedo (o el equivalente: 50 libras)

+ un guardarropa de madera de pino o abeto (o su equivalente: 12 libras).

Estas 2862 libras constituyen lo que el derecho de la época llama su legítima, es decir la parte que los padres deben a sus hijos.

Los derechos legítimos paternos de la novia se evalúan en 700 libras. Lo restante de 2862 menos 700, es decir, 2162, viene de los derechos legítimos maternos, o sea de Catherine Pollet, su madre.

Como casi todos los matrimonios que vamos a ver, éste se hace bajo el régimen dotal y no bajo el régimen comunitario. Es decir, que si uno de los dos realiza malos negocios, el otro conserva sus propios bienes. Es una solución de prudencia entre familias ricas¹¹³.

¹¹² Ortografía adoptada por Jean-Baptiste. Lo llamaremos Jean-Baptiste Champagniat III para distinguirlo de Jean-Baptiste Ch. II, su padre, y de Jean-Baptiste Ch. I, su abuelo.

¹¹³ Bajo el régimen dotal, no hay nada comunitario en la propiedad dentro del matrimonio. Cada cónyuge aporta su dote y la conserva todo el tiempo que dura el matrimonio. En la práctica, todas las adquisiciones (se las llama “acquêts”= bienes gananciales), realizadas a lo largo de la vida conyugal, pertenecen al marido y se deben emplear como mejor le parezca. El patrimonio (posesión del padre) consiste, pues, en sus “aportaciones” en el momento del matrimonio, más las ganancias del mismo (acquêts), y es lo que pasa a la generación siguiente bajo el nombre de derechos legítimos paternos, sin nada para la esposa, a menos que el contrato matrimonial estipule otra cosa: por ejemplo, 500 f en el caso de la esposa de Jean-Barthélemy, 200 f en el caso de la esposa de Jean-Pierre.

A partir de mediados del s. XIX, se orientará hacia una mayor frecuencia del régimen de “comunidad reducida a los acquêts”. En este caso cada cónyuge conserva siempre su aporte original, pero todo lo

Charles Chirat está presente con su hijo mayor, Bartélemy, su “donante universal”, y aportan en dinero la suma de 1300 libras. Prometen, además, pagar a la esposa las 1500 libras que faltan en cinco entregas anuales de 300 francos. En cuanto a las 62 libras en dinero o en especies, serán entregadas antes de la bendición nupcial¹¹⁴.

Así pues, de la parte Chirat: 2862 libras.

Del lado Champagniat, Jean-Baptiste recibe de su madre, Marianne Ducros, todos los muebles e inmuebles, derechos, razones y acciones presentes y futuras de Marianne Ducros. El hermano mayor de Marianne, Jean-Baptiste Ducros, está presente y hace donación entre vivos de todos los bienes de su hermana, Marianne Ducros, pero queda a cargo del contrayente el deber de alojar y alimentar a su madre; este deber no queda impreciso, según indica el texto mismo del acta.

No se puede cifrar esta dote, pero la familia Ducros era familia rica de Jonzieux. Jean-Pierre, sobrino de Marianne, iba a actuar a lo gran señor cuando su matrimonio, en 1783, y ofrecer a la iglesia el regalo principesco de una campana de 3 quintales y 20 libras.

Por lo que se refiere a Jean-Baptiste Champagnat II, padre de Jean-Baptiste Champagnat III, había dejado a su hijo “toda la heredad” por testamento del 3 de noviembre de 1760.

Se puede consultar este testamento, pero no muestra con claridad lo que el nuevo marido recibe del lado paterno. Toda la heredad del dominio paterno recae en J.-B. Champagnat III, niño de 5 años; sus dos hermanas, Louise y Marie-Madeleine, tienen una legítima de 800 fr, algo superior a lo que recibía Marie-Thérèse Chirat de su padre. Pero como resuelta difícil evaluar “toda la heredad” dejada por Jean-Baptiste Champagnat III, veremos de aclararnos por un inventario de los bienes del testador hecho el mismo día que el testamento. Ahora bien, no se ve con claridad si este inventario,

adquirido durante el matrimonio, por el trabajo o de otra forma, se divide a partes iguales entre el marido y la mujer. Así pues, si el marido viene a morir, la viuda conserva, además de su dote, la mitad de lo adquirido durante el matrimonio. Desde el punto de vista psicológico esto marca un cambio: las relaciones son menos patriarcales y más conyugales. La muerte de la esposa tendrá su importancia y no sólo la del esposo.

¹¹⁴ Habría que ver el testamento, que no yo he visto, pero se puede recordar que, bajo el Antiguo Régimen, contrariamente al Código de Napoleón, el padre puede favorecer claramente a uno de sus hijos, con vistas, sobre todo a no dividir el patrimonio, y los demás hijos reciben una dote en dinero. Pero en general, el heredero favorecido no recibe más de la cuarta parte de la fortuna. Es una regla que forma parte del derecho escrito (Marlhes, como el Midi, es una región de derecho escrito), como del derecho consuetudinario (la vecina Auvergne forma parte, como el Nord, del derecho consuetudinario). La idea de conservar el patrimonio indiviso es, también, un medio de protección para la familia: los padres ya mayores y los hijos no casados permanecen en la granja natal, bajo la protección del hermano mayor y de la hermana mayor que ha recibido el carácter de donante universal.

hecho el 3 de noviembre de 1760, atestigua una actividad mercantil intensa o la tendencia de Champagniat a producir deudas.

Si J.-B. Champagniat hizo levantar inventario de sus bienes fue, sobre todo, para que el notario controlase los numerosos recibos y, a su muerte, no se colocaran sus bienes bajo control si acreedores imaginarios venían a reclamar deudas ya pagadas.

El notario hizo, pues, la descripción de 25 recibos por un total de 5000 f. Pero esto no nos informa del valor de los inmuebles heredados por J.-B. Champagniat III a la edad de 5 años.

Pero la legítima de sus dos hermanas nos permite suponer que los Champagniat eran, al menos, tan ricos como los Chirat, y, en efecto, cuando J.-B. Champagniat se casó en 1752, tenía 2400 libras de derechos legítimos, siendo heredero universal su hermano mayor Claude, de la Faurie. Esas 2400 libras deben representar los derechos legítimos paternos y maternos, pues el padre, J.-B. Champagniat I, ya había fallecido en el momento del matrimonio. Las 2400 libras de 1752 corresponden, más o menos, a las 2862 de Marie-Thérèse Chirat 15 años más tarde, teniendo en cuenta la devaluación.

Los especialistas que deseen estudiar con detalle los contratos podrán apreciar con más exactitud las fortunas, pero todo nos permite pensar, ante el aporte de Marianne Ducros, que la herencia que va a recibir Jean-Baptiste Champagniat III no es menor que la recibida por su padre.

Así pues, el matrimonio de J.-B. Champagniat III con Marie-Thérèse Chirat sería un matrimonio de, al menos, 5000 libras, lo que según los datos aportados por Maurice Garden¹¹⁵, clasificaría el nuevo hogar entre el 10 % de los más ricos en una ciudad como Lyon. Ciertamente, no se trata de una fortuna extraordinaria, pero ofrece a los esposos un punto de partida que, bien gestionado, puede crecer con bastante rapidez, sobre todo con la profesión de mercaderes.

2. AL INICIO DE LA REVOLUCIÓN

Jean-Baptiste Champagniat II, al desposar a Marianne Ducros, se había instalado en la casa de ésta, o, si se prefiere, en la de sus padres: Maurice Ducros y Anne Chabanolle dueños de una propiedad en el Rosey. Claude

¹¹⁵ Cf. Maurice Garden, *Lyon et les Lyonnais au XVIII s.*, Flammarion, 1975.

Champagnat, hermano mayor de Jean-Baptiste II, se habría quedado en la granja de La Faurie.

Fue, pues, en esta casa del Rosey donde Jean-Baptiste Champagniat III realizó su ascensión social, que, durante cierto tiempo, fue también ascensión económica.

El H. Avit en sus *Annales* nos dice que “su terrible primo (Jean-Pierre Ducros) lo comprometió en negocios materiales de los que, hábilmente, se llevó los beneficios. La fortuna de su víctima, que los mayores del lugar calculan entre 80 y 100000 f quedó muy quebrantada”¹¹⁶. Esta observación es interesante pero requiere ciertas consideraciones:

- a. Las opiniones de los “antiguos” consultados por el H. Avit son recogidas un siglo después de los acontecimientos. Suponen, pues, cierto grado de mitologización. Pero lo que traducen es cierto: Jean-Baptiste Champagniat III conoció el bienestar, tal vez la riqueza, pero por mayor o menor culpa de Ducros, esa situación quedó fuertemente deteriorada.
- b. La moneda conocida por el H. Avit era el “franco”, pues el término “libra” se empleó cada vez menos a partir de principios del s. XIX, si bien son palabras equivalentes.
- c. Las fuertes cifras citadas por el H. Avit son de difícil interpretación. Si se quiere indicar que esa era la fortuna de Champagniat antes de su entrada en política, se trata de una fortuna considerable. El criterio mejor y más sencillo para juzgarlo sería, tal vez, la “contribución rústica” de 1791, si se puede encontrar la de Marllhes como se encontró, por ejemplo, la de La Valla. Es muy posible que, cuando el H. Avit realizaba su encuesta, se hubiera tenido en cuenta este documento revelador. Al tratarse de un impuesto sobre ingresos, puede indicar el grado de importancia de las fortunas.
- d. Pero luego, habrá que tener en cuenta la evolución del papel moneda de la revolución. Por lo que sabemos, la entrada en política de J.-B. Champagniat III, se produce en junio de 1791. En teoría pudo adquirir bienes nacionalizados, desde entonces hasta 1794, fecha en que la situación se vuelve contra él. Es pues, muy posible que durante ese tiempo se hubiera dedicado a especular, en pos de Ducros, mucho más aventurero que él. Pero por la fecha en que se evalúa la fortuna de J.-B. Champagniat III, el valor de las cifras es completamente distinto. En un documento privado (Diana, Montbrison, no clasificado)

¹¹⁶ H. Avit, *Annales de l'Institut*, vol. 1, La rude montée, p. 12, nº 41.

se encuentra un cuadro de cambios del papel moneda revolucionario en Bâle (Suiza). Partiendo de un valor 100 para el de 1789, dicho valor cae a 68 al final de 1791, a 18 a primeros de 1795 y a 1 en noviembre de 1795.

Se trata sólo de un dato útil, pero, finalmente, carecería de sentido pensar que los “antiguos” evalúan la fortuna de Champagniat con valor 1 para el papel moneda, pues sería hablar para no decir nada.

- e. Sin embargo, vamos a ver que Champagniat y Ducros fueron víctimas de gentes que se vengaban de los especuladores sin dejar de serlo ellos mismos.

3. HACIA EL FINAL DE LA PRIMERA PARTE DE LA REVOLUCIÓN

Efectivamente, tanto Jean-Baptiste Champagniat III como Ducros adquirieron bienes nacionalizados. No era algo prohibido. Las inmensas posesiones de la Orden de Malta, o de los Cartujos o prioratos, etc, quedaban nacionalizados por decreto de la Asamblea del 2 de noviembre de 1789.

Esta ley fue votada en un espíritu burgués y por sugestión de Le Chapelier, tan capitalista como anticlerical; preveía que estos bienes se vendieran en porciones muy amplias (14 de mayo de 1790). Lo cual las hacía accesibles sólo a los ricos, como los Ducros o los Champagniat. Tal como escribe Georges Lefebvre¹¹⁷ “se trata del golpe más duro de la Constituyente contra el entusiasmo revolucionario de las zonas rurales.”

Pero no vale la pena escandalizarse. Los burgueses, lo mismo que los *sans culottes* algo más tarde, no son virtuosos. Buscan su interés y es inútil pedir a los zorros que dejen tranquilas a las gallinas si se deja circular libremente a las dos partes.

Así pues, los ricos compran bienes nacionalizados. Suponemos que pagan un precio correcto, pero, naturalmente, los mejor colocados tienen prioridad. Ahora bien, lo mismo Champagniat que Ducros tienen cada vez más influencia en la municipalidad y hasta en el distrito.

Habría que buscar mucho para encontrar las actas de venta que no se encuentran necesariamente en los archivos del notario local. Pero los po-

¹¹⁷ G. Lefebvre, *La Révolution française*, PUF 1968, p. 185.

cos documentos conocidos son bastante sugerentes. Varios se refieren a Ducros y uno a Champagniat. Su fecha, cuando se los compara con la degradación del papel moneda de la revolución, permite constatar que se trata de malas operaciones, ruinosas para el vendedor.

Jean-Pierre Ducros, por ejemplo, el 23 de abril de 1795, vende a Jean-François Dupin un prado de 18 *métanchées*¹¹⁸ por 26000 libras, suma tan irrisoria que, más tarde, la viuda Ducros obtendrá, entre 1800 y 1803, una revisión “de más de la mitad” del precio

¿Por qué vender en esas condiciones? Cuando se sabe que Jean-Pierre Ducros se va a hacer matar por los realistas dos meses después de esta venta, se podría pensar que busca deshacerse lo antes posible de sus bienes, para huir al extranjero, por ejemplo. Sería una buena razón.

El documento referente a Champagniat se explica por otro motivo. Se trata de la reventa en pública subasta de un prado de 9 “*météreés*” y 1 cuarto que le había sido adjudicado por 3950 libras, el 20 de agosto de 1793 y que le hacen vender por 8500 el 8 mesidor del año III, es decir, el 21 de junio de 1795. Pero el papel moneda de valor 100 de 1789 está a 31 el mes de agosto de 1793 y a 3 en junio de 1795. Así pues, en junio de 1795, para tener el equivalente de 3950 libras de 1793, habría que pedir 40000. Pérdida, pues, considerable y si Champagniat había adquirido otras propiedades que le obligan a vender en subastas manipuladas, evidentemente lo pueden arruinar. Para los realistas es una manera de vengarse de los jacobinos que, antes, habían hecho la ley.

Queda bastante claro que el prado de J.-B. Champagniat es un bien nacionalizado (dependiente de la prebenda de St- Jean-Baptiste del Temple). Del texto se desprende que Champagniat no vende de buen grado. Se recuerda que este prado le fue adjudicado, pero se decide que la adjudicación definitiva no tendrá lugar hasta ahora, 8 mesidor, o mejor una quince días después (23 mesidor): el tiempo necesario para organizar una subasta tan fraudulenta como íntegra en apariencia: Los organizadores parecen querer provocar y reírse de Champagniat: lo mismo tú que tu primo tuvisteis vuestra parte del pastel cuando estabais en el poder. A tu primo lo hemos matado en junio. Pero a ti, al menos te haremos devolver los bienes adquiridos durante tu gestión.

¹¹⁸ Métanchée = météré = 1000 m2.

4. DE 1795 A 1804

Pagado en papel moneda sin valor, Champagniat vio desaparecer su fortuna. ¿Pudo recuperar algo en 1797, en su nueva promoción, con la vuelta al poder de los jacobinos? Para saberlo, podemos consultar otro documento: el del matrimonio de Marianne Champagnat, su hija mayor. Se desposa con Benoît Arnaud, de casi la misma edad que Jean-Baptiste. Éste ha retomado el poder y es, desde hace un año, presidente de la municipalidad de Marllhes. (Contrato: 27.01.1799, matrimonio: 29.01.1799). Veamos, pues, qué puede ofrecer a su hija¹¹⁹, como dote.

En primer lugar, esta muchacha de 24 años posee 400 f propios que ha debido ganar tejiendo. Luego, sus padres le dan 1600 f. además de un guardarropa de 18 f. La legítima materna se estima en 350 f; es decir, que los derechos paternos ascienden a 1618 menos 350, o sea, 1268 f.

Si se comparan las legítimas de Marianne en su matrimonio con las de su madre, 24 años antes, son más débiles, sin que la diferencia sea considerable. Por otra parte, habría que saber cuál era el número de hermanos y hermanas vivos de Marie-Thérèse Chirat al casarse para poder comparar cosas comparables¹²⁰.

También podemos ver lo que ocurre en el casamiento de otra hija, Anne-Marie, en 1804. Recibe de sus padres la misma cantidad que su hermana: 1600 f en dinero de curso legal, oro y plata (300 f de legítima materna y la diferencia: 1600 menos 300, o sea 1300 f de legítima de su padre). Pero esto tal vez no prueba gran cosa a propósito de eventuales reveses de fortuna de Jean-Baptiste, pues las legítimas quedaban fijadas para los hijos que no iban a heredar el patrimonio propiamente dicho. Tras la muerte de J.-B. Champagniat III, hay un inventario de sus bienes. Cada objeto va seguido de una estimación con un total de 370 libras a las que se añaden:

¹¹⁹ A partir de la Convención, un decreto del 10 de marzo de 1793 concede a los herederos derechos iguales a los bienes de sus padres. En particular, los padres ya no tendrán el derecho de desheredar a un hijo que ha optado por la Revolución. La ley se aplica con toda seguridad en 1799. El Código de Napoleón favorecerá también la igualdad de derechos sin imponer la obligación. Puede haber un heredero privilegiado, que recibe hasta $\frac{1}{4}$ del total, a condición de que los demás reciban partes iguales de los $\frac{3}{4}$ restantes.

¹²⁰ Respecto al franco, retomó un valor normal comparable al de 1775 al haber desaparecido el papel moneda revolucionario.

40 carros de heno	480
de trigo	540
4 bueyes + 6 vacas + un ternero	1000
Total:	2390

Hay, además, un examen de títulos, pero son, en su mayor parte, los de J.-B- Champagniat II que ya vimos antes. De hecho y en dinero líquido no parece haber gran cosa y los años siguientes revelan, por desgracia, sobre todo deudas.

Naturalmente queda la propiedad y tal vez algún “calcetín”. Pero no se ve con claridad, a menos de vender la propiedad, de dónde va a sacar Marie-Thérèse el dinero para asegurar a los hijos que faltan por casar (Jean-Barthélemy, Anne-Marie, Marguerite-Rose y Jean-Pierre) o para proveer a la vocación de Marcellin, las legítimas del padre.

5. MARIE-THÉRÈSE FRENTE A LAS DEUDAS

Apenas fallecido Jean-Baptiste Champagnat III, los acreedores acuden. Durante los dos años siguientes, Marie Thérèse debe pagar:

a Denis Faure	687,70	el 22 de noviembre	1804
a Jean Fanget	324	1 de abril	1805
a Jean Crouzet	87	17 de mayo	1805
a Madeleine Blanchard	40,50	22 de mayo	1805
a Jean Lachal	200	1 de julio	1805
a Madeleine Blanchard	135	6 de julio	1806
a Jean Malescours	176	26 de septiembre	1806
a Jean Lachal	400	10 de diciembre	1807
a Claude Courbon	300	14 de diciembre	1807
Total:	2350,20	libras.	

El 16 de mayo de 1806, y para poder hacer frente, tuvo que pedir prestados a su hermano Barthélemy Chirat 1000 f que se añadían a los 1000 que Jean-Baptiste Champagniat ya le debía. Otros acreedores tuvieron más paciencia y Marie-Thérèse firmó promesas:

a Terra	de 400 f.	el 26 de noviembre	1805
a Crouzet	de 300 f	el 12 de diciembre	1807
a Frapa	de 200 f.	el 13 de diciembre	1807
a Souvignet	de 69 f	el 13 de diciembre	1807

Si es cierto que Jean-Baptiste Champagniat murió de un infarto, es fácil imaginar la angustia en que lo debía sumir tal cantidad de deudas. ¿Se las ocultaba a su esposa? Y ésta las vio caer sobre sí semana tras semana como aves de presa?: “Escuche, señora, me sabe muy mal, pero necesito absolutamente el dinero: tengo aquí una promesa que me había firmado vuestro esposo, ... no hablaremos de intereses...”.

Aquellos años 1805-1807 debieron ser trágicos. Y se comprende que Benoît Arnaud, esposo de Marianne, la hija mayor, dijera a Marie-Thérèse cuando Marcellin habló de ir al seminario: “Le va a provocar deudas inútiles”. Sobrentendido: ¡ya tiene usted bastantes!

Marcellin había dicho: “Tengo dinero”. Se nos dice que había ahorrado 600 f gracias al comercio de corderos, pero esos 600 f no podían pagar 10 años de seminario. No es que la pensión fuera cara: 10 meses a 12 f, son 120 f por año. En 1809 -1810 pasó a 15 f. por mes, y vemos que, en efecto, durante la clase de segundo (humanidades) en 1810-1811 el total pagado por la pensión de Champagnat fue de 150 f.¹²¹.

De todas maneras, Marie-Thérèse, al final de 1807 (19 de diciembre), alquila por seis años un edificio y un huerto que le producen 200 f al año, y luego hace testamento (20 de diciembre de 1807). Pero no morirá hasta dos años después. Como todos los buenos cristianos de la época, ofrece cierto número de misas por el descanso de su alma y declara a Jean-Barthélemy su heredero universal, lo que le atribuye la $\frac{1}{4}$ parte del conjunto de los bienes, pero le encarga también de pagar la $\frac{3}{4}$ parte de las deudas¹²².

Las otras tres cuartas partes (de los bienes) debían ser repartidas entre el propio Jean-Barthélemy, Jean-Pierre, Marcellin, Marianne, Anne-Marie y Marguerite Rose. Esto no nos da idea de la suma correspondiente, pero veremos que Marguerite-Rose exigirá 2800 f.

Durante los dos años 1808 y 1809, tras haber pagado las deudas más fuertes, hubo que apretarse el cinturón para remontar la pendiente; un poco

¹²¹ Cf. O.M. 4, doc. 894, p. 16.

¹²² El caso de Jean-Barthélemy que recibe la $\frac{1}{4}$ parte de los bienes y de las deudas es conforme al Código de Napoleón, pero los documentos que he podido encontrar no explican cómo el resto de los hijos pudo ayudarle a pagar las $\frac{3}{4}$ partes de las deudas que debían pagar entre todos.

con el trabajo de la granja y otro poco con el trabajo de la pasamanería; en su testamento Marie-Thérèse es declarada fabricante de cintas y cuando Marguerite-Rosa se case, en 1813, también se la llamará así.

Pero dejemos a Marie-Thérèse morir en paz el 24 de enero de 1810. Con toda seguridad hizo cuanto pudo para enderezar una situación bastante mala. Habría que buscar en qué año murieron sus padres para ver si esto le valió algo de herencia, pero no es probable, pues había recibido ya la legítima en el momento de su matrimonio.

6. LAS DIFICULTADES DE JEAN-BARTHÉLEMY Y JEAN-PIERRE HASTA 1813

a) Casamiento de Jean-Barthélemy

Durante cerca de dos años, Jean-Barthélemy y Jean-Pierre van a dirigir la granja con gran espíritu de entendimiento, pero con bastante realismo. El 11 de marzo de 1811 quieren liberarse de algunas deudas, pues venden a Claude Barralon:

1º Los edificios de casa, granja y establo del lugar llamado el Rosey.

2º Una parte del huerto situado en el mismo lugar y por encima de la granja y establo de los vendedores, con un total de unas 2 áreas 97 centiáreas. Probablemente, no se trate de la casa natal, pues se ve bien que no está abandonada y que continúan siendo sus propietarios. Habría que estudiar la descripción hecha por el acta notarial. En mi opinión, se podría tratar del molino del Rosey del que los dos hermanos cederían el edificio y algunas dependencias. En todo caso es una propiedad bastante pequeña, pues el precio señalado es de 1500f.

Jean-Barthélemy se casa el 12 de octubre de 1811 con Marie Clermondon. La esposa procede de familia acomodada de St-Genest-Malifaux. Además de algunas economías evaluadas en 72 f, mas 487 f, aporta una dote de 600 f de parte de su madre y 3400 f de parte de su padre, mas un vestido, un armario y un telar.

Jean-Barthélemy pudo ofrecer a su esposa “la mitad del bien que le correspondería en caso de fallecimiento” si ella le sobrevivía. Y si, en este segundo caso, se casa en segundas nupcias, se convertiría en un capital de 500 f. Naturalmente, esto no supone que “la mitad del bien que le correspondería” sólo valga 500 f, pero nos puede indicar que, una vez pagadas las deudas, lo que le quedaría a Jean-Barthélemy no sería mucho, como veremos más adelante.

Pero, por otra parte, dos meses después del casamiento debe hacer frente a una deuda, tal vez desconocida hasta entonces. Jean-Baptiste Épalle, de Peubert¹²³, parece haber descubierto entre los papeles de su padre, fallecido 7 años antes, una vieja historia de renta que se remontaba a 1781. Aquel año, Jean-Baptiste Champagniat III había recibido de Épalle la suma de 200 francos y le había constituido una renta anual de 10 francos que se comprometía a pagarle cada 17 de diciembre hasta completar los 200 francos. Estas anualidades no habían sido pagadas nunca. Se trataba, pues, de reconocer de nuevo esta deuda, a partir de 1811, y, naturalmente, aumentándola con el interés de 20 años. Había motivo para desanimarse.

El 26 de abril, venden por 100 f a Marie Chirat, su prima, que vive en Malcognière, una tierra de 2 ha y 16 a que poseen en La Frache.

b) Casamiento de Marguerite-Rose

Poco a poco la casa natal se va vaciando. Un día, en 1838, Marcellin Champagnat recordará a su cuñada, Clermondon¹²⁴, la época en que eran 13 o 14 en la casa donde ella vive: los padres, la abuela, la tía Louise, 8 hijos y algún criado.

Ya no es el caso en 1813, pero si se quiere dejar lugar para los hijos que nacerán en el hogar de Jean-Barthélemy, será necesario que otros abandonen la casa. Marguerite-Rose tiene casi 30 años¹²⁵: ya es tiempo de que se case.

Sus derechos legítimos se calculan en 2800 f. Le deberán ser entregados por sus dos hermanos, Jean-Barthélemy y Jean-Pierre, según acta del 12 de septiembre de 1819. Su esposo debe ser el mayor de la familia, pues su padre le promete 1/4 parte de todos los bienes muebles e inmuebles, lo que no permite hacerse una idea precisa de su fortuna. De todos modos supone una nueva cantidad de dinero que los hermanos Champagnat deberán encontrar.

c) Casamiento de Jean-Pierre

Jean-Pierre se casa pocos días después de su hermana, el 17 de febrero de 1813. Su esposa, Marie Ravel, aporta una dote no despreciable, 3200 francos, más un guardarropa, un telar para cintas de seda y un vestido, evalua-

¹²³ Ortografía habitual de Peybert en los manuscritos de la época.

¹²⁴ Cf. L.M.C., vol. 1 textos, doc. 180, p. 402

¹²⁵ Un autor americano que ha publicado un estudio sobre los campesinos de Marlhés en el s. XIX: *The Peasants of Marlhés*, The University of North Carolina press, by James P. Lehring, 1980, ofrece una serie de cuadros para el período 1841-1880. La media de edad de las mujeres de Marlhés al casarse permanece muy constante: 25 años, tanto para las hijas de los propietarios como de los demás. 30 años representa, pues, una edad relativamente avanzada, pero sin ser excepcional.

do todo en 200 f (600 de la legítima materna y 2800 de los derechos de la legítima paterna). Además, una tía le promete incluirla en su testamento con 500 francos. Por lo que se refiere a Jean-Pierre, sólo puede prometer a su esposa, si elle le sobrevive, la cantidad de 200 francos.

7. LAS DIFICULTADES DE JEAN-BARTHÉLEMY Y JEAN-PIERRE DE 1813 A 1819

Y ahora Jean-Pierre y Jean-Barthélemy, siempre unidos, van a tratar de disponer cada uno de una propiedad independiente. Venden, pues, terrenos para pagar las deudas, al tiempo que Jean-Pierre compra otras para constituir su propiedad en Leygat, otra aldea de Marllhes en el sector de Monteil.

Veamos primero las deudas pagadas hasta 1819:

- 400 f el 4 de junio 1813 a Lachal (parte de la legítima de Anne-Marie, su hermana);
- 600 el 3 de julio 1813 a Cheynet, marido de Marguerite-Rose, (mismas razones);
- 712 el 17 de noviembre 1814 a Lachal (mismas razones);

Ahora las ventas para conseguir dinero:

- 18 de julio 1813: venta de 47'5 a en La Frache a Marie- Chirat, viuda de Courbon (200 f)
- 5 de diciembre 1814: venta de 80 a (territorio del Rosey) a Ruard (600 f)
- 24 de noviembre 1817: venta de 1'60 ha, más 40 a en Murgues (2000 f)
- 27 de noviembre 1817: venta de un bosque de 90a en Gerey (1000 f)

Por su parte, Jean-Pierre compra terrenos:

- 2 prados en el territorio de Monteil, el 4 abril 1816: 700 f; acabará de pagarlos en 1821.
- 3 terrenos de 3'90 ha en Monteil: 4550 f que paga el mismo día, 30 mayo 1819 o el 31.
- 1 pequeño terreno en Rosey: 12 a por 50 f, 27 diciembre 1819.

Encontrar dinero en préstamo, debe resultar difícil, pues quienes acaban de ser pagados no desean arriesgar de nuevo su dinero en préstamos aleatorios. Tenemos un caso: el 9 de julio de 1817, Jean-Barthélemy se ve amenazado por Jean-Pierre Terra, quien hace intervenir a un oficial de justicia de St-Étienne para exigir, en el plazo de 24 horas, la coqueta suma de 1700 f que Jean-Barthélemy le había pedido prestada el 23 de octubre de 1815.

Es vivir con el agua al cuello. Como los dos hermanos actúan siempre de común acuerdo, y que Jean-Pierre se hace prestar 1700 f por Jean-Pierre Riocreux, el 17 de septiembre del mismo año, podemos suponer que los dos hermanos han agotado todos los medios para superar el mal trago. Como vemos que, el 6 de septiembre de 1817, la esposa de Jean-Pierre recibe, justamente 1700 f de su legítima, fue seguramente ella quien, esta vez, salvó la situación. Y es también muy probable que sea en este momento cuando tiene lugar la historia que se narra en la vida de Marcellin Champagnat: “Uno de sus hermanos, hallándose en gran aprieto, vino a verle y le rogó con tanta insistencia que le prestara una cantidad de dinero,” que Marcellin se dejó convencer; pero apenas su hermano hubo marchado, Marcellin envió a alguien para reclamar el dinero¹²⁶.

En efecto, Marcellin inició su congregación el 2 de enero de 1817. La comunidad carece de recursos y, además se ocupa de algunos huérfanos. Marcellin tiene que hacer una opción desgarradora, pero actúa a favor de los que tiene a su cuidado. Sin embargo, sigue de cerca el problema y, algo más tarde, ayudará a sus hermanos a pagar otra deuda.

Entre los préstamos, había una cantidad de 600 f debida a dos Hermanas de Saint-Joseph: Anne-Marie Bertail y Louise Teyssier a quienes había prometido una renta perpetua anual de 24 f. En 1817, aún no habían pagado nada. De aquí la inquietud de las dos religiosas que debieron hablar con su cohermana Louise Champagnat, tía de los deudores, que, a su vez, lo habló con Marcellin; éste abona las tres anualidades el 17 de noviembre de 1817. El acta lleva un *post scriptum* diciendo que Marcellin fue luego pagado por su hermano.

Estos tristes años de los Champagnat en Marllhes contribuyen a explicar los problemas de Marcellin en La Valla, donde los reproches, de tipo financiero, constituyen buena parte de los que se le hacen. La caridad eclesiástica o civil no faltó a la cita: “Estos Champagnat son todos iguales. El padre murió acribillado por las deudas y los hijos siguen todos la misma línea”.

8. LAS DIFICULTADES DE JEAN-BAPTISTE Y JEAN-PIERRE DE 1820 A 1830

a) Dificultades comunes

Veamos ahora los años siguientes.

¹²⁶ Vida de M.J.B. Champagnat, ed. 1989, p. 386. El H. Avit en los Annales de l'Institut, vol. 1, La rude montée, p. 8, precisa que fue Philippe Arnaud el enviado para recuperar los 500 f prestados.

El 8 de septiembre de 1820, los dos hermanos entregan 600 f a Anne-Marie, esposa de Lachal, por el resto de su derechos legítimos. El 17 de abril, dan 1929'25 f a su hermana Marguerite-Rose, esposa de Cheynet. El 20 de enero de 1821, Jean-Barthélemy vende un terreno de 30 a por 300 f a Gabriel Chalayer. Jean-Pierre actúa de testigo. Jean-Pierre ya no vive en el Ro-sey, sino en Leygat, sector de Monteil, como ya se vio. Se trata de una propiedad entre granja y molino como veremos más adelante. Para establecerse allí había comprado en dicha zona cierto número de ha. El 8 de mayo de 1821 Jean-Pierre acaba de pagar los dos prados adquiridos en 1816 (700 f) en dicho territorio de Monteil. Desde entonces es designado como cultivador y molinero. Es la pobreza. ¿La miseria? En todo caso las deudas aún no están saldadas.

Hasta 1825 no aparecen dificultades notables para ninguno de los dos hermanos. El 4 de septiembre de 1825, Jean-Barthélemy cede un pedazo de terreno a su primo Marcellin Courbon de Malcognière, por 100 f. Pero en 1830, con la muerte de Marguerite-Rose, esposa de Cheynet, las dificultades se agraban. En vida, retenía, tal vez a su marido, pero ahora el herrero, Guillaume Chaynet, reclama el resto de la legítima de la difunta. Los dos hermanos desembolsan 1150 f y son prevenidos de que se deben aún 2000 f a los hijos de su hermana.

La angustia de las deudas recomienza, pues, el 9 de abril de 1832; vemos a los dos hermanos pedir un préstamo de 1000 f a Marcellin Brunon. Y surgen de nuevo deudas imprevistas. Un tal Jean-Pierre Farizon, de Riotard, se ha acordado de que Jean-Baptiste Champagniat III le había firmado un recibo 30 años antes. Ha perdido el papel, pero el notario tiene el doble y la deuda es real. Farizon la reclama el 28 de agosto de 1833. Los dos hermanos deben tener la impresión de nunca acabar. La esposa de Barthélemy se muestra más comprensiva, la de Jean-Pierre menos. La continuación nos va a revelar que sólo conocemos la punta del iceberg.

b) El final de Jean-Pierre

El H. Avit nos dice que Marie Ravel, sin mencionar su nombre, no hizo feliz a Jean-Pierre. Lo podemos imaginar aplastado por la vida y los reproches de su esposa. “Te he aportado una hermosa dote y tú sólo deudas y más deudas”. Finalmente cae gravemente enfermo y varios de sus hijos también. Jean-Barthélemy sólo ve una solución. Se presenta en l’Hermitage para ver a Marcellin: “Esta vez no se trata de dinero. Jean-Pierre está gravemente enfermo; mejor dicho, lo están todos.” Hablan con Philippe Arnaud, desposado con Jeannette Patouillard y que habita al fondo de la actual capilla de l’Hermitage. “Tú y tu esposa podéis encargarnos de Jeanne-Marie,

de 14 años, que se ocupará de sus hermanitos: Jean de 4 y Marcellin de 3. Falta Barthélemy que tiene 17, pero piensa en la vida religiosa. Será admitido entre los postulantes.” Philippe Arnaud está de acuerdo.

Tal es el panorama más verosímil, pues, en octubre de 1833, estas cinco personas llegan a l’Hermitage. Dos de las chicas: Anne y Anne-Marie, entrarán en el noviciado de las Hermanas de Belley, en diciembre de 1834. Anne-Marie, de 15 años, morirá allí, en septiembre siguiente. Anne volverá a casa e irá más tarde a vivir a Firminy, donde aún seguirá en 1885.

De todo el grupo llegado a l’Hermitage, Jean-Pierre partirá el primero. Muere a los 46 años, el 17 de noviembre de 1833, o sea, algunas semanas después de su llegada. Marcellin no pudo salvar su vida terrena, pero, al menos le ayudó a encontrar un lugar apacible para prepararse a la vida eterna. Jean-Pierre no sufrirá la pena de ver a casi todos sus hijos seguirle a la tumba en el espacio de 2 o 3 años. Jean muere a los 4 años y 10 meses, el 28 de marzo de 1834. Es viernes santo. El niño será el primer difunto enterrado en el nuevo cementerio de l’Hermitage donde años más tarde será depositado el cuerpo de santo tío. Jean-Marie muere el 1 de agosto de 1834 a los 15 años. Barthélemy tuvo tiempo de hacer su profesión religiosa. Muere, pues, como Hermano Marista, el 17 de septiembre de 1834 a los 19 años. Tres años más tarde muere Marcellin, el 8 de diciembre de 1837. Tiene 7 años. Morir el día de la Inmaculada Concepción, para este niño que alcanza justo el uso de razón, fue, sin duda, una iluminación para su tío Marcellin: “Yo, que renuncié a una familia, recibo a toda la familia de mi hermano más querido aquí en en l’Hermitage, y el que lleva mi nombre entra en la vida eterna un día especialmente consagrado a María; ¿no es un signo? Cinco han muerto en l’Hermitage, una entre las Hermanas Maristas. ¿Cómo esperar mejor preparación para la vida eterna?” ¿Para el hombre de fe que es Marcellin, la vida eterna es el verdadero y único reto que valga la pena!

¿Dio Marcellin Champagnat consejos a la esposa de Jean-Pierre? Su cuñado Guillaume Cheynet no quiere perder el dinero que le corresponde de los derechos legítimos de su difunta esposa. Hizo reunir un consejo de familia, el 25 de agosto de 1835. Y el tribunal de St-Étienne decidió sacar a subasta los inmuebles de Jean-Pierre “para, con el producto, pagar a los numerosos acreedores de la sucesión”. Otra sentencia del 14 de diciembre de 1856, ratifica la adjudicación definitiva de los inmuebles a favor de Denis Jouvret por 12.375 f.

Cheyenet regulará un complemento de cuentas con Convert, que se ocupa de la granja tras la muerte de Jean-Pierre. ¿Qué queda de todo esto para la viuda? Desde luego su dinero personal, puesto que no estaba casada

en comunidad de bienes... Pero los 12.375 f no bastan para pagar a los acreedores. Guillamue Cheynet ya lo había previsto. “El patrimonio de sus ahijados (es el tutor de los dos hijos de Jean-Pierre aún vivos) estaba largamente absorbido por las deudas contraídas por su padre...”

En un inventario de los bienes de Jean-Pierre, en 1835, se observa que la casa que tiene en Monteil es, sobre todo, una serie de tres molinos; 1 de leña y 2 para centeno. Podrá extrañar que se haya tardado dos años para hacer el inventario, pero la viuda y la familia juzgaron que no valía la pena. En efecto, la valoración de los objetos muebles sólo llegará a 181 f.

Antes de la liquidación, la viuda Champagnat deberá entregar al temible Guillamue Cheynet, el 17 de julio de 1836, la suma de 405 f, “cantidad que la dicha viuda Champagnat ha recibido como heredera de su difunto esposo”. Si lo desea, aún puede disponer de 85 f, recibidos de Faverjon, por la venta de una vaca realizada por Jean-Pierre antes de su muerte.

c) *El final de Jean-Barthélemy*

En 1837, Anne-Marie Champagnat, hija de Jean-Barthélemy, se desposa con Jean Margot, de St-Victor-Malescours, aldea de Jean-Baptiste Champagniat I. El contrato nos dice que Jean-Barthélemy dona a su hija ? parte de la propiedad que posee en el lugar llamado Rosey, o en sus alrededores, compuesta de edificios para vivienda, para explotación, patio, huerto, prados y tierras, además de mobiliario, etc. La madre hace donación de ? parte de sus derechos de dote, que se eleva a 4.000 f.

La valoración de la propiedad rural no ha sido hecha¹²⁷. ¿Es del tipo de la del molino de Jean-Pierre (12.000 f?). Los efectivos muebles, entre ellos 3 vacas y 1 cabra, son evaluados en 325 f, y esta vez hay una evaluación de deudas que se eleva a 7.540 f.

Jean-Barthélemy morirá al inicio de 1838, dejando una situación mediocre, pero que Marcellin valora con justeza desde la fe. En ese momento se encuentra en Paris, donde se verá retenido hasta el mes de abril, y escribe a su cuñada, el 16 de marzo:

¹²⁷ Resulta siempre difícil calcular el valor de una propiedad. El precio de los terrenos depende de su emplazamiento y de su lejanía respecto al edificio de la granja. En el caso de Jan-Pierre hubo una liquidación, ya que era la única solución. Pero era algo inusual, lo mismo que la división. Incluso a finales del s. XIX, sólo se da un 7 % de casos de liquidación o división: Se hace todo lo posible para conservar indivisa la propiedad. Hay que añadir, también, que los padres trabajan casi siempre hasta su muerte y permanecen en la casa. Es una de las causas de la prolongación del celibato: los hijos deben esperar a que los padres se avengan a establecer un contrato de matrimonio. En el caso de Jean-Pierre, la liquidación permite pagar a los acreedores, pero también salvaguardar un mínimo para sus hijos, que, lo mismo que la esposa, son “acreedores privilegiados”.

“... Mi querida cuñada, aquel que lloráis, y que yo también lloro, si no os ha dejado grandes bienes, os ha dejado a vos y a vuestros hijos el ejemplo de una vida muy cristiana y es por lo que me gusta recordar que era mi hermano...”¹²⁸.

Faltaría por ver qué hizo la viudad frente a los 7.540 f de deudas impagadas. El H. Avit nos dice que Jean-Barthélemy se vio obligado a “vender la casa paterna al Sr. Courbon, que se encargó de las deudas dejadas por J.-B. Champagnat padre”¹²⁹. Avit no debió inventar este detalle, pero no parece que haya habido venta en vida de Jean-Barthélemy. Tendríamos que estudiar las actas, a partir de 1840, para ver si fue su viuda la que tomó tal decisión.

d) Las enormes deudas de Jean-Pierre

Jean-Barthélemy murió en enero de 1838. Marcellin sigue en París hasta el mes de mayo. El 12 de abril se produce el juicio por la quiebra de Jean-Pierre. Los acreedores han debido desfilar durante varios días, pues el informe tiene 30 páginas. El número de acreedores se eleva a 37. Los hay privilegiados por valor de 4.266'33 f y no privilegiados por 11857'72 f. Es decir, un total de 16.124'05 francos. Como el total a distribuir (venta de la propiedad) sólo es de 12.525 f, las deudas privilegiadas serán satisfechas en su integridad, las demás en unos 2/3.

Es probable que en la aldea la noticia no pase desapercibida. Pero ¿a quién podían culpar? Tal vez iban parejas la compasión y las acusaciones hacia los hijos que no habían podido enderezar una situación de la que se responsabilizaba al padre? “No era malo, hace decir el H. Avit a los ancianos de 1884, que repetían lo oído a sus padres, pero era débil de carácter”¹³⁰.

Tal vez se podría añadir que en la sangre de los Champagnat había cierto gusto por la aventura. Cuesta no mezclar temas. Marcellin, más que los demás, se metió en muchos asuntos, pero sólo por Dios. Pensando en los malos negocios de sus hermanos, tal vez se dijo: en su lugar, creo que yo hubiera salido mejor librado. Su sucesor, el H. François, citó una reflexión hecha por él: hubiera sido un buen párroco o también un buen cultivador; el Señor le asignó otra tarea, mucho más dura, pero era feliz¹³¹. En todo ca-

¹²⁸ L.M.C vol. 1, Textos, doc. 180, p. 403.

¹²⁹ H. Avit, op. cit. p. 8.

¹³⁰ idem p. 9.

¹³¹ Cf. H. François, Notas 1, AFM, 5101.310, original p. 77.

so, y tras haber rozado con frecuencia la catástrofe, según los hombres, acabó su vida a la cabeza de 280 Hermanos repartidos en 50 escuelas.

Había construido poco a poco una gran casa (l'Hermitage) que pronto sería insuficiente para su obra en plena expansión. Había tenido que encontrar mucho dinero, pero moría dejando una situación saneada. Nunca fue imprudente, pero siempre audaz; seguro, no de sí mismo, sino del Señor cuya voluntad había sabido discernir más allá de la temerosa sabiduría de muchos de nuestros contemporáneos. "Se me critica porque construyo; es imprescindible para alojar a los Hermanos, pues o construimos o no recibimos postulantes." Se le objetaba carecer de dinero para construir: "Siempre he actuado así; si hubiera esperado a tener dinero para empezar, aún no hubiera colocado la primera piedra."¹³²

De esta forma, mientras la descendencia humana de los Champagnat del Rosey casi se extinguía en la región, el benjamín fundaba una familia espiritual fuerte en millares de miembros a través de todos los continentes. *Quien se apoya en el Señor es como el Monte Sión*¹³³.

H. Gabriel MICHEL

¹³² Vida de M.J.B. Champagnat, ed. 1989, p. 307.

¹³³ Sigue en pie el tema del carácter de J.-B- Champagniat III. Si terminó con tantas deudas, parecería lógico deducir que había en él o bien falta de realismo o excesiva generosidad. Falta de realismo: es la eterna acusación del campesino astuto que desconfía del revolucionario y está dispuesto a burlarse de él si no triunfa. Generosidad: parece claro que las "reventas" que le obligaron a hacer lo arruinaron en 1795, pero que, vuelto al poder en 1797, tuvo ocasión de tomar la revancha y recuperar el dinero perdido. Hay, tal vez, estudios realizados sobre las reevaluaciones de propiedades, pues parece que el de la viuda Ducros no fue el único caso. He visto, por casualidad, que en Feurs existen operaciones del mismo género. Habrá que estudiarlas.

Inventario de bienes muebles, efectos y papeles del difunto J. B. Champagnat

H. André LANFREY, fms

El H. Gabriel Michel, uno de los pioneros de la renovación de la investigación marista, tiene en sus archivos la fotocopia del inventario de los bienes muebles de la familia Champagnat, fechado el 15 vendimiario del año 13, es decir, el 7 de septiembre de 1804, meses después de la muerte de Jean-Baptiste Champagnat, padre de Marcellin, ocurrida el 13 de junio de 1804. Su muerte, rápida y relativamente precoz, sólo tiene 49 años, pudo impedirle hacer testamento. Pero es más probable que se haya atendido al uso extendido en Marllhes: James R. Lehning constata, en efecto, que, de 1850 a 1865, el 67 % de los difuntos muere sin testar¹³⁴. Se trataba de una estrategia para mantener la propiedad familiar como hogar para la joven generación, y para el cónyuge superviviente el poder mantenerse como jefe de familia, sin tener que dividir la propiedad.

El 14 de junio de 1804, al día siguiente de la muerte de Jean-Baptiste, la familia deliberó, en presencia del juez de paz del cantón de Saint-Genest-Malifaux, para dar marco legal a la costumbre. Designó a Marie-Thérèse como tutora de los hijos menores y a Benoît Arnaud, su yerno, como tutor subrogado, es decir, su eventual reemplazante. Nacido en 1760, tiene 44 años y aparece como hombre maduro e instruido. Se comprende que la familia le haya cedido ese papel.

¹³⁴ The peasants of Marllhes, cap. 8, p. 77.

Firmada el acta, podían haberse atendido a ella y esperar el fallecimiento de Marie-Thérèse Chirat, de 58 años. Parece que la familia se decidió por la vía testamentaria de la que el inventario de los bienes muebles es el primer acto. La confusa situación financiera de J.B. Champagnat podría ser la causa inmediata del citado inventario, en especial el examen de sus papeles, para conocer la realidad sobre los créditos y las deudas que deja.

Este documento, jamás comentado que yo sepa, parece especialmente aclaratorio sobre la vida de la familia Champagnat en el momento de la adolescencia de Marcellin. Redactado en términos jurídicos hace ya más de dos siglos, está en un estilo doblemente arcaico y, con frecuencia, difícil de entender, incluso para un francés. Vamos a dar, pues, en primer lugar los aspectos esenciales, para luego comentarlo. El documento completo se encontrará al final.

LA FAMILIA CHAMPAGNAT EN 1804

Los herederos son los siguientes:

Marianne	nacida en 1775 (29 años), casada con Benoît Arnaud en 1799. En 1804 tiene 2 hijos.
Jean-Barthélemy	nacido en 1777 (27 años), soltero.
Anne-Marie	nacida en 1779 (25 años), recién casada con Jean Lachal, el 8 de febrero de 1804.
Marguerite-Rose	nacida en 1784 (20 años), menor.
Jean-Pierre	nacido en 1787, (15 años), menor.
Marcellin	nacido en 1789, (15 años), menor.

Hay, pues, tres hijos adultos, dos ya establecidos, y tres menores. En la casa Champagnat viven la madre y cuatro hijos, sin contar la abuela paterna que morirá en 1806. El papel de Jean-Barthélemy es evidente: continuar la explotación de la granja.

El problema lo plantean los tres últimos, sobre todo los dos chicos, al estar lejos de su mayoría de edad, y, además, porque a más largo plazo deberán establecerse en otra parte, al ser la propiedad demasiado pequeña para tres hombres, sin contar que Jean-Barthélemy está ya en edad de casarse.

DESARROLLO DEL INVENTARIO

Así pues, a requerimiento de Marie-Thérèse Chirat el notario Jean Reboud se encuentra en el Rosey a las 9 horas del día 7 de septiembre. Ha convocado a dos expertos tasadores: Joseph Souvignet y Joseph Faverjon, los dos son cultivadores habitantes de Marlhès. Está presente Benoît Arnaud.

La visita comienza por la cocina, que es también sala de estar, de trabajo y hasta dormitorio: hay en ella no sólo lo necesario para cocinar, sino, además, un telar para fabricar cintas, tres lechos con sus guardarropas, un pequeño escritorio, es decir, un mueble que sirve de escritorio y guarda-papeles, algunos recipientes y un reloj de pared. Un desgastado aparador de pino y abeto que contiene 18 platos de loza, 8 cucharas de estaño y 13 tenedores de hierro. El conjunto queda tasado en 132'3 francos, el reloj (36 f), la ropa de los lechos (35 f) y los diversos recipientes (19'5 f) todo esto constituye los objetos mayores.

El "*fournial*", lugar donde se cuece el pan, comprende una artesa para amasar, una cubeta, probablemente para lavar. Hay también una despensa con: un saladero para quesos, una jaula para secarlos, un pequeño tonel de vino, una mantequera, un cedazo para cerner la harina y "sierras" para partir la leña. El conjunto vale 19 f. La bodega sólo contiene un pequeño baúl para los quesos. En resumen, en esta zona fría y húmeda, se trabaja, se come, se duerme y se conservan los alimentos junto al fuego.

En el piso hay dos habitaciones: una ocupada por Marie-Anne Ducros, madre de Jean-Baptiste Champagnat, con el lecho y el guardarropa. La otra, encima de la cocina y algo caldeada por ella, parece tener un uso polivalente como la planta baja: se almacenan allí cofres usados, una rueca para hilar, un equipo para hacer zuecos y dalles. Es además la habitación de los criados, pues sus ropas están depositadas en un cofre¹³⁵. Si no se indica la presencia de camas de madera, sí se menciona un calentador, destinado a templar y secar los lechos antes de acostarse, cuya presencia parece necesaria en las habitaciones no caldeadas. Total de todo: 36 f.

¹³⁵ El censo del párroco Alirot, en 1790, menciona dos criados en casa de los Champagnat. Su presencia es poco probable en 1804, cuando el padre y tres muchachos, sin contar las mujeres, bastan para el trabajo. Se podría pensar en la presencia de temporeros.

La vivienda está, pues, en dos niveles con cuatro habitaciones. Nótese que si existen tres lechos en la cocina, sólo dos están guarnecidos. Es probable que la familia Champagnat no practique la costumbre del lecho individual y se puede suponer que Marcellin y su hermano Jean-Pierre duermen en la misma cama. Sin embargo, los lechos mencionados son verdaderos muebles de planchas que forman una mini habitación cerrada por cortinas, sin excluir el uso de camas más sencillas o de jergones, sin valor comercial y, por lo tanto, no mencionados.

El notario pasa luego a los edificios anexos. En un “*chappi*”, espacio abrigado pero abierto, se encuentra: un taller de carpintería con tres bancos, sierras, taladros, azuelas, cepillos de diversas tallas, martillo, escuadra, compás y torno... Es también una reserva de herramientas para trabajos más generales: hachas, cuñas de hierro, hoces y muela de afilar. Valor 68 f.

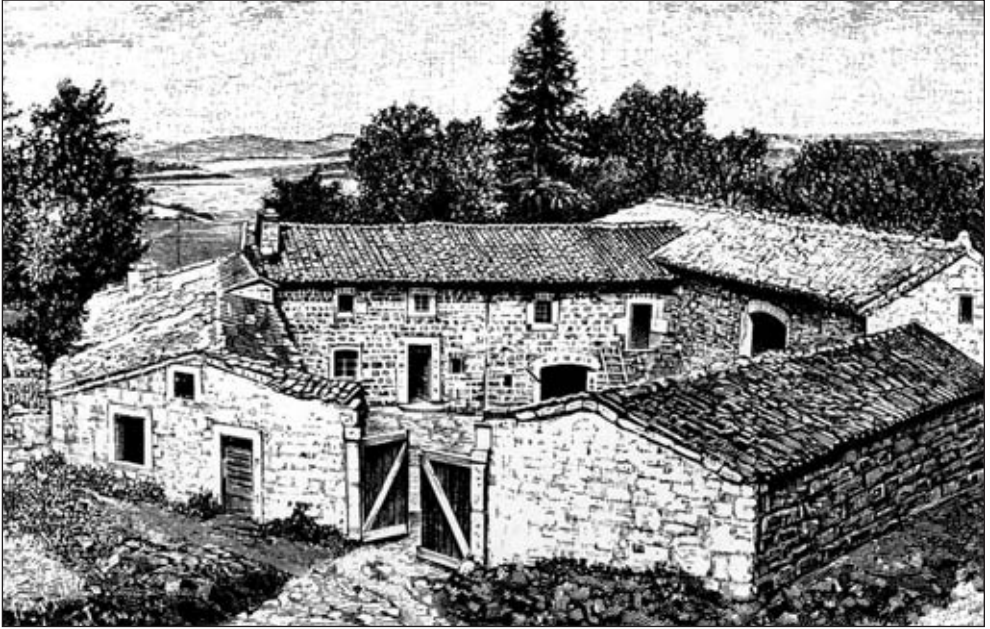
Más lejos hay un hangar con seis carros, cuatro de ellos con ruedas de hierro, y cuatro arados, total 120 f. Finalmente, la granja contiene unas seis toneladas de heno¹³⁶ y gavillas de “*bled*”¹³⁷, sobre todo centeno, a la espera de ser batidas en otoño y producir alrededor de una tonelada de grano. Valor total 1020 f. Debajo de la granja, en el establo, hay cuatro bueyes, seis vacas y un ternero: 1000 F.

“No habiendo nada más que tasar” el notario se consagra al examen de los papeles contenidos en el escritorio de la cocina, que nada nos aclara sobre la fortuna de los Champagnat. No se encuentra ningún reconocimiento de deuda que pudiera aumentar la fortuna de bienes muebles.

El inventario termina a las 7 de la tarde. La fortuna mobiliaria de los Champagnat se eleva a 2391 f, a primeros de septiembre de 1804; pero nos hallamos en el tiempo posterior a las cosechas y las reservas de heno y de centeno van a ser consumidas a lo largo del invierno. Los bienes durables no pasan de 1300 f, la mayor parte en ganado.

¹³⁶ En *The peasants of Marlihes*, p. 28, J. R. Lehning indica que se necesitan más de dos ha de heno para alimentar una vaca en invierno, siendo el rendimiento de 18 a 22 quintales por ha. Pero suponiendo que se necesiten 40 quintales de heno por vaca, o sea, 4 toneladas, los Champagnat podrían alimentar cuatro vacas. Como en realidad tienen 8 bovinos, su provisión parece insuficiente. Calculando un rendimiento medio de 20 quintales por ha dispondrían de una superficie de prados de ocho ha.

¹³⁷ Este término es el equivalente de “cereales”. J. M. Lehning, op. cit. p. 10, indica para St-Genest-Malifaux un rendimiento de 6'5 hectolitros de centeno por ha en 1837. La reserva de centeno provendría, pues, de alrededor 1'50 ha de tierra.



La casa Champagnat

Signos de pobreza

Todo parece indicar que la familia Champagnat se halla, sin ser pobre, en situación precaria. En el inventario, se insiste a menudo en términos negativos sobre los objetos evaluados: la mesa de la cocina y los enseres de las camas están gastados; el escritorio carcomido, la vajilla desportillada; las sierras de mano están gastadas o en mal estado; de los cuatro cofres depositados en la habitación superior, tres sólo sirven para leña. Respecto a los aperos: tres de los cuatro dalles están gastados; los tres bancos de carpintería, los tres azadones y las cinco hachas también están gastados... Hasta la cosecha se halla en mal estado: la mitad del heno está “casi podrido” por las intemperies del verano y el centeno en mal estado por la misma razón. Un cofre pequeño “casi nuevo” y un dalle casi nuevo compensan mal la impresión general de decrepitud.

Otros signos más discretos confirman esta impresión: los muebles, excepto la superficie de la mesa de la cocina, “en madera de *feuille*”, no están hechas con madera noble como castaño, encina o nogal, sino de pino

o abeto¹³⁸. La cubertería es de estaño o hierro. Hay 18 platos de loza, pero lo esencial de la vajilla se compone de “gruesas cazuelas de tierra y varias escudillas algunas desportilladas”. La ropa y los vestidos de los hijos no son evaluados, probablemente al considerarlos como bienes personales.

Destacan también significativas ausencias en el mobiliario: ningún espejo, ningún libro. Tampoco se menciona ningún objeto religioso. La razón puede ser la misma que para la ropa. Son bienes personales o simbólicos y, por ende, excluidos de un hipotético reparto. En definitiva, en la casa sólo hay un objeto superfluo y de algún valor: el reloj de pared.

Autosubsistencia

Esta pobreza no es la miseria. La casa parece tener criados, al menos temporeros, y la propiedad permite alimentarse. La leche de seis vacas facilita la fabricación de mantequilla y queso¹³⁹. La cosecha de cereal, incluso de poca calidad, proporciona el pan, cocido en el “*fournial*” (horno para cocer el pan). Hay ciertamente un huerto, pero no se cultiva la patata, a menos que la cosecha no haya sido recogida aún: la bodega está vacía.

Por lo que respecta a la ganadería, el notario señala un corral donde se halla el hangar de los carros, pero no da detalles sobre las aves que contiene, de valor, sin duda, muy pobre. Sorprende no encontrar mención de ningún cerdo. Y luego, pese a saber que Marcellin habría criado corderos desde pequeño, no se indica ovino alguno. Sin embargo, la presencia en la casa de una “rueca para fabricar carretes de hilo” sugiere que se puede hilar la lana¹⁴⁰. En cualquier caso, la presencia de seis vacas en el establo sugiere una granja de mediana importancia y una producción de leche que supera las necesidades familiares.

Multiactividad

Tanto el H. Jean-Baptiste como el H. Avit nos han recordado que Jean-Baptiste Champagnat explotaba uno o dos molinos a alguna distancia de la casa. Al tratarse de un bien inmueble es normal que no figure en el inven-

¹³⁸ Las maderas más corrientes en la región.

¹³⁹ J. M. Lehning, op. cit., señala que, en la segunda mitad del s. XIX, se necesitan 4 vacas y 5 ha de prado para producir diariamente una “biche” de 12'5 litros de leche. Las seis vacas de los Champagnat podrían, pues, proporcionar cerca de veinte litros de leche.

¹⁴⁰ Se trata, más bien, de un torno para hilar. Es poco probable que la “rueca” haya servido para hilar la seda para el trabajo de las cintas. En principio el hilo se entregaba ya listo para ser hilado.

tario. Sin embargo, un molinero dispone de un utillaje especializado como sacos, palas... que no se encuentra en la casa. Y como nadie se preocupa de ir al molino para hacer un inventario se puede concluir que esta actividad de Jean-Baptiste Champagnat debía ser muy secundaria¹⁴¹.

Por el contrario, la presencia de cuatro bueyes en el establo y de seis carros, cuatro de ellos con ruedas de hierro, en un hangar, denuncia una actividad de transportista. Las cuñas, hachas y sierras, que sugieren actividades complementarias de leñador, nos permiten suponer que Champagnat transportaba productos diversos, sobre todo madera, para sí o para otro. Su taller de carpintería, bastante bien equipado, parece inscribirse en la lógica de un hombre de bosque, lo mismo que sus herramientas para fabricar zuecos. A mayor abundamiento, estas actividades de leñador, transporte, carpintería, de fabricar zuecos y de molinería se pueden realizar durante la época de inactividad agrícola.

El H. Avit al definir a J.-B. Champagnat como “comerciante” y “cultivador”¹⁴² parece indicar dos aspectos principales de su actividad pero sin precisar demasiado lo que abarcan. En la *Vie* (cap. 1) el H. Jean-Baptiste declara que el padre de Marcellin “que se ocupaba un poco de todo” le enseña la carpintería, albañilería y “todos los demás trabajos necesarios en la explotación de una granja” pero no destaca sus actividades comerciales.

Pero los ingresos no se fundan sólo en el trabajo de los hombres: la granja debe producir un plus de mantequilla y queso para la venta en los mercados¹⁴³. El oficio de las cintas, probablemente ejercido por Marguerite-Rose y su madre¹⁴⁴ produce también ingresos.

En definitiva, este inventario confirma ampliamente la tradición marista: el padre pertenece a la condición de los campesinos mediocres de su tiempo y su región.

Dicho esto, el inventario nos invita a corregir ciertos aspectos de esta actividad o, por lo menos, a interrogarnos sobre su importancia. Por ejemplo, la actividad molinera parece ser bastante marginal, mientras que la de mer-

¹⁴¹ Es, por otra parte, lo que sugiere el H. Avit en *Les Annales de l'Institut*, t. 1, Roma 1993, p. 4.

¹⁴² *Annales*, t. 1 p. 4.

¹⁴³ En St-Genest-Malifaux hay mercado todos los martes.

¹⁴⁴ En su testamento de 1807 es declarada fabricante de cintas.

cader-transportista parece más dominante. Pero valía más, sin duda, presentar al padre del fundador como campesino apegado a la tierra que como comerciante viajando de aquí para allá y ganando el dinero con más o menos facilidad.

¿Economía, religión o política?

El inventario Champagnat pone en evidencia una aparente contradicción: mientras el padre dispone de un taller de carpintería bastante completo, el mobiliario está en mal estado. Otra cuestión delicada: la ausencia de libros, cuando Jean-Baptiste Champagnat sabe leer y escribir y su esposa sabe por lo menos leer. Los dos forman parte de la cofradía de penitentes y los hijos han tenido educación religiosa. Además, el H. Jean-Baptiste en la *Vie* (cap. 1, p. 3) señala que la señora Champagnat leía o hacía leer la vida de los santos “u otro libro edificante”. Finalmente, en 1810, todos los hijos sabrán firmar.

Este inventario, incluso admitiendo que se trata de un documento jurídico y económico, aparece totalmente vacío de religión y de cultura, cuando sabemos que allí se formó un futuro santo educador.

Pero no sería de extrañar que la Revolución haya llevado a las familias a ocultar los signos de religión, como catecismos y libros de devoción¹⁴⁵. En todo caso impidió su difusión. No es extraño, pues que, siendo reciente la pacificación religiosa (1801) y considerada como precaria, se mantenga en las familias la costumbre de ocultar los signos religiosos o que las familias aún no hayan rescatado alguna obra religiosa de carácter popular.

De la vida rural al seminario

En el momento del inventario, el destino de Marcellin se está decidiendo: se habla de su entrada en el seminario, incluso si, hasta entonces, parece haber dado prioridad a los trabajos de la granja y a los negocios.

Una tradición curiosa, con Champagnat como héroe (*Vie*, cap. 1, p. 7), nos da qué pensar: se trata del episodio de los dos o tres corderos, entregados por los padres, y con los que Marcellin adolescente habría comerciado, consiguiendo un capitalito de 600 f, equivalente, más o menos, al salario de un obrero en dos años de trabajo. Y además: “Tenía proyectos

¹⁴⁵ Esta ocultación de libros y símbolos religiosos está atestiguada en Lyon por Mons. Miolard.

para extender su pequeño comercio, uno de sus hermanos debía unirse a él; habían acordado hacer bolsa común y permanecer juntos toda la vida”.

Por otra parte, en el relato de la visita de un sacerdote que busca candidatos al seminario de Verrières (*Vie*, cap. 2, p. 10) el H. Jean-Baptiste anota que llegan Marcellin y su hermano “que estaban juntos en el molino”.

Si el buen entendimiento entre los dos últimos chicos de la familia es muy verosímil, la historia de los corderos es demasiado bonita para aceptarla tal cual. Difícil creer que en dos años (de los 14 a los 16) Marcellin ha podido amasar un capital casi equivalente a la mitad del valor de los bienes muebles de la familia.

Y sin embargo, el H. Jean-Baptiste da un detalle de la áspera afición de Marcellin, todavía niño, por el dinero, que parece tanto más verosímil cuanto que no redunde en su honor y da una idea de las relaciones económicas dentro de la familia.

“No quería que se tocara su pequeño tesoro, ni siquiera para comprarle ropa, pues decía que su ajuar debía ser atendido por la caja familiar lo mismo que el de sus hermanos”.

Se tiene, pues, la impresión de que los dos chicos más jóvenes, de 14 y 16 años, son ya jóvenes adultos que se encargan de una parte del trabajo paterno y, a su ejemplo, comercian con actividades múltiples en las que el comercio de los corderos debe formar parte. La suma de 600 f probablemente nunca existió, pero representa el capital que Marcellin y su hermano pensaban ganar para poder establecerse. Su hermana Marguerite-Rose, trabajando en las cintas, constituye también poco a poco su peculio con vista al matrimonio.

Esta hipótesis es fuertemente apoyada por J.R. Lehring¹⁴⁶ quien constata que los muchachos y las muchachas tienen dos medios de crearse un peculio que les permita establecerse: trabajar de criados para otros o el trabajo en casa, sobre todo las cintas en el caso de las chicas. Pero su capital, al cabo de numerosos años de ahorro apenas pasa de 300 f.

¹⁴⁶ The peasants of Marllhes, cap. 9 p. 90.

De esta forma, el inventario de la familia Champagnat al morir el padre, si bien traduce una existencia mediocre, no dice todo sobre la riqueza de la familia, pues, amén de los bienes inmuebles, constituidos por las tierras y los edificios y por los bienes muebles cuya lista figura arriba, cada uno de sus miembros gestiona su pequeño capital. Y además, la pobreza cultural e intelectual no es tan profunda como sugiere el inventario ya que Marcellin tiene deseos de estudiar.

¿Solidaridad o clan?

Parece ser que la llegada de un sacerdote para reclutar a Marcellin para el seminario de Verrières tuvo lugar durante las vacaciones de Pascua de 1804, es decir, algunos meses antes del fallecimiento de J-B- Champagnat. Para lograr un nivel elemental pasará algún tiempo con su cuñado Benoît Arnaud que tiene una escuela latina de iniciación en St-Sauveur-en-Rue. Éste tiene motivos para acogerlo: son parientes por alianza, pero, sobre todo, Arnaud es el subtutor de Marcellin, lo que le crea deberes. El H. Jean-Baptiste le da el título de tío (*Vie*, p. 11), lo que no es *stricto sensu*, pero en la práctica actúa como tal.

CONCLUSIÓN

El tal inventario y su contexto histórico nos ofrecen, pues, una instantánea de la familia Champagnat en un momento crucial: la Revolución ha terminado, pero persiste aún muy presente en las mentalidades y las costumbres; la Iglesia empieza a recuperar influencia y a ofrecer carreras a las familias modestas. Manifiestamente, la familia Champagnat no ha logrado aprovecharse de la Revolución y parece seguir funcionando según un modelo de antiguo régimen: unidad económica y política muy estructurada, cuyos principales resortes son la solidaridad del clan y el trabajo comunitario de los que aún no se han establecido. Su principal riqueza son las cabezas y los brazos de las mujeres y los hombres que la componen.

Sin embargo, este comunitarismo admite actividades e ingresos más individuales entre los menores. Podemos imaginar lo que esto supone de trabajo intenso y continuo. Formado en esta vida dura, Marcellin que, tal vez, ha conocido el trabajo de criado en casa extraña y experimentado ya el alejamiento de la familia, pondrá en sus estudios el mismo tesón que en el tra-

bajo físico. Tal vez, nos podemos preguntar si parte de sus relativas dificultades intelectuales no provienen del hecho de que ha tenido tendencia a confundir el esfuerzo físico y el intelectual.

Si la muerte del padre, en 1804, es una catástrofe, ésta queda paliada, en parte, por la posibilidad para el más joven de emprender estudios con poco gasto, a cargo del clan, que hace una inversión a largo plazo, y del propio interesado que dispone de un peculio no despreciable. El cálculo se revelará justo, ya que, más tarde, Marcellin acogerá a su hermano Jean-Marie y a sus hijos en l'Hermitage. Más aún, la ausencia del más pequeño no será difícil de soportar en una granja que dispone aún de dos hombres.

Publicado el mismo año 1804, el código civil, que prevé la división en partes iguales entre los herederos, vendrá a perturbar este funcionamiento basado en el mantenimiento del patrimonio para el mayor. Lo que será un grave problema para la familia Champagnat al dividir la herencia en 1810. Pero esto ya es otro tema. En 1804, la muerte del padre acelera la salida de Marcellin, pues el proceso de sucesión ya ha comenzado.

H. André LANFREY

Documento

El Inventario Champagnat 1804

“El año trece de la República¹⁴⁷ y el quince vendimiario¹⁴⁸ a las siete de la mañana, ante mí, Jean Reboud, notario público con residencia en el municipio de Marlhes en el departamento de la Loire, abajo firmante, en nuestro estudio en el lugar y municipio de Marlhes,

Ha comparecido Marie-Thérèse Chirat, viuda del difunto Jean-Baptiste Champaignat, tutora de sus hijos menores, con domicilio en el lugar del Rozey, municipio de Marlhes, quien nos ha dicho que, por deliberación de los parientes de sus hijos y del dicho difunto Champaignat, habida ante el juez de paz del cantón de St-Genest de Malifaux el 25 pradiel pasado¹⁴⁹, ha sido designada tutora de sus hijos menores; que el señor Benoît Arnaud del lugar y municipio de St-Sauveur ha sido nombrado tutor subrogado; que por dicha deliberación ha sido autorizada a proceder al inventario de muebles y efectos, productos y ganado, títulos y papeles dejados por el dicho difunto Champaignat, por el primer notario que ella requiera, salvo que sea traducida en justicia, el cual notario se hará asistir por dos expertos tasadores; que deseando proceder al citado inventario, requiere me traslade al dicho lugar del Rozey, al domicilio de su difunto marido, a efectos de realizar el citado inventario en presencia del citado Arnaud, tutor subrogado¹⁵⁰, que debe dirigirse al Rozey y hacerme asistir por expertos, y esto, bajo la

¹⁴⁷ Nos hallamos bajo el consulado de Bonaparte. El Imperio será proclamado el 2 de diciembre de 1804.

¹⁴⁸ El 7 de septiembre de 1804.

¹⁴⁹ 14 de junio de 1804.

¹⁵⁰ Tutor reemplazante. La palabra “tutor”, olvidada, ha sido añadida al final del párrafo.

reserva y afirmación de no perjudicar y prejuzgar sus derechos de dote y convenciones matrimoniales, y ha declarado no saber firmar.

Yo, notario citado, he trasladado acta a la citada Chirat, viuda de Champaignat de sus dichos y demandas y, en consideración y de acuerdo con ella, me he dirigido al citado lugar del Rozey, al domicilio del difunto Champaignat, y habiendo llegado a las nueve de la mañana, he encontrado allí al citado Arnaud, tutor subrogado, que afirma estar esperándome para hallarse presente y asistir al citado inventario. Luego, he mandado buscar a Joseph Souvignet, cultivador del lugar y municipio de Marlhès, y a Joseph Faverjon, también cultivador del Rozey, a los que, una vez llegados, he instruido en su misión por la lectura que les he hecho del compareciente. Por otra parte, y tras haber recibido el juramento, hecho por separado por cada uno de ellos de proceder a la citada tasación sin ayuda ni favor, y en conciencia según su más justo criterio, hemos comenzado y procedido en presencia del citado Arnaud y la citada viuda Champaignat en la forma que sigue.

En la cocina de la casa:

Una mesa con dos cajones, encima madera de <i>feuille</i> ¹⁵¹ , gastada, tasada en seis libras	6 F
Tres cucharas ¹⁵² para sopa y leche, una de hierro y dos de madera, usadas, tasadas en 1 f	1 F
Dos cremalleras ¹⁵³ y una pala para el fuego (de) hierro, tasadas en 1,50 f	1,50 F
Una sartén de freír tasada en 1,80 f	1, 80 F
Tres marmitas diferentes ¹⁵⁴ de hierro colado: una de 30 escudillas, otra de doce y la otra de 4. Tasadas en ocho	8 F
Un telar para hacer cintas, con sus complementos ¹⁵⁵ , gastado, tasado en tres f	3 F

¹⁵¹ Es decir compacta y no, como el resto del mobiliario, de material resinoso.

¹⁵² Se trata de cazos.

¹⁵³ Para hacer girar los ejes y permitir cocer las carnes.

¹⁵⁴ Se refiere a la capacidad.

¹⁵⁵ Probablemente, con todas sus piezas. En estado de funcionar.

Un lecho de madera ¹⁵⁶ de pino con dos vertientes de cortinas <i>cadits</i> (?) verdes, guarnecido con su manta, cabezal, <i>balafière</i> y cortinas, la madera del lecho <i>afix</i> ¹⁵⁷ , no tasado y gastado, total veinte	20 F
Junto y unido al citado lecho, al lado y abajo, un guardarropa con caja de reloj, todo <i>afix</i> y unido, no tasado. En la caja, un reloj de pared tasado en treinta y seis	36 F
Cerca de la puerta de entrada, a derecha, los siguientes objetos, también fijos: Un pequeño escritorio cerrado con llave, donde hay, según dice la viuda Champaignat, títulos y papeles de la sucesión, cuya descripción se hará al final del inventario	
Un lecho de planchas junto al escritorio, no guarnecido, otro lecho de planchas a continuación del otro, separado por una puerta que va de la cocina al establo, este lecho va guarnecido con una manta, dos sábanas, un cabezal ¹⁵⁸ y <i>balufière</i> ¹⁵⁹ , todo muy usado, tasado en quince	15 F
Un armario de madera (de) pino y abeto, desgastado y con los estantes llenos con dieciocho platos de loza, dieciocho cucharas de estaño, trece tenedores de hierro, todo usado y desportillado, tasado en seis	6 F
Un guardarropa de dos puertas, de madera de pino y abeto, de dos puertas (<i>sic</i>) cerrado con llave, carcomido, tasado en siete f. Una vez abierto se halla ropa de niños, no tasada	7 F
Un armario de una puerta, madera de pino, usado, Una vez abierto, se halla en él y en un pequeño reducto debajo de la puerta, gruesos potes de tierra y algunas escudillas, varias en parte desportilladas, todo para cocinar, tasado, junto con el cofre, en cuatro con cincuenta f	4,50 F
Un guardarropa de dos puertas y un cajón en medio, madera de pino y abeto, muy gastados. Se abre y no hay nada dentro	3 F
Un cesto de mimbre muy gastado, un cubo reforzado ¹⁶⁰ de hierro para ordeñar vacas, una romana? capaz por el lado mayor para cinco quintales (no métricos), tasado todo en diez y nueve con cincuenta f	19, 50 F

¹⁵⁶ Por "lecho de madera" se debe entender un lecho cerrado hecho con planchas.

¹⁵⁷ Es decir, fijo, no desplazable.

¹⁵⁸ Probablemente una almohada.

¹⁵⁹ Colchón relleno de granos de avena.

¹⁶⁰ Rodeado por un aro.

Descendidos a la bodega, junto a la cocina, sólo se ha encontrado un pequeño cofre para quesos, no tasado por su poco valor	
En el horno, por detrás de la chimenea, una artesa para amasar, de madera de pino y un pequeño saladero para quesos del mismo material, tasados en doce f	12 F
Un pequeño balde y su soporte ¹⁶¹ casi fuera de uso, una jaula para secar quesos, un pequeño tonel con cerco de hierro y con capacidad de una cuba de vino, una mantequera, un cedazo ¹⁶² , para harina y una medida para trigo, todo ya usado, tasado todo en 6 f	6 F
Dos sierras para madera ¹⁶³ , una sin cuchillas y la otra mala, tasadas en un f	1 F
En la estancia encima de la cocina: cuatro cofres de pino, tres fuera de servicio, útiles sólo para quemar, y el otro, muy pequeño, casi nuevo, tasado en dos f	2 F
Una rueca ¹⁶⁴ para hacer bobinas, tasada en un f	1 F
Abiertos los citados cofres, se halla ropa de los criados	
Cuatro dalles, para segar, tres usados y uno casi nuevo, tasado en siete f	7 F
Un calentador de cobre ¹⁶⁵ tasado en cinco f	5 F
Un granero ¹⁶⁶ de pino, bastante usado, tasado en nueve f	9 F
Utensilios propios ¹⁶⁷ para fabricar zuecos, en número de diez piezas, tasados en ocho f	8 F
En otra habitación, al lado de ésta en que nos hallamos, que ocupa Marie-Anne Ducros, madre del citado Champaignat, sólo se ha encontrado una cama y un guardarropa que la dicha Ducros dice pertenecerle, no se ha tasado	

¹⁶¹ Probablemente para lavar.

¹⁶² Una criba para separar la harina del salvado.

¹⁶³ La palabra sierra no parece adecuada. Sugiere, más bien, herramientas cortantes.

¹⁶⁴ Se trata ciertamente de una rueca para hacer el hilo que se enrolla en las bobinas, es decir en trozos de madera o de caña alargados: pequeñas bobinas.

¹⁶⁵ Para calentar o secar las camas antes de acostarse.

¹⁶⁶ Tómese en el sentido de cofre para grano.

¹⁶⁷ En el sentido de "aptos para".

En un <i>chappi</i> ¹⁶⁸ junto al fournial, tres bancos de carpintero, uno completo, usados, tasados en 12 f	12 F
Dos sierras de mano, tasadas en seis f	6 F
Tres picos usados, tasados en nueve f	9 F
Cinco hachas usadas, tasadas en diez f	10 F
Dos taladros, dos azuelas, un par de tenazas y un martillo, tasados en 7 libras	7 F
Dos doladeras ¹⁶⁹ y dos garlopas ¹⁷⁰ y un <i>corssier</i> Tasados en cinco f	5 F
Una escuadra, un compás, tasados, con un torno y su rueda, en doce f	12 F
Una muela con su depósito ¹⁷¹ casi fuera de servicio, tasado en un f	1 F
Tres cuñas de hierro ¹⁷² , tres hoces tasadas en seis f	6 F
En un hangar situado en el corral, seis carros cuatro de ellos con las ruedas herradas y las otros no, gastadas, tasado todo en ciento veinte	120 F
Cuatro brabanes ¹⁷³ tasados en quince f	15 F
En la granja, cuarenta carros de heno, de cuarenta miriagramos ¹⁷⁴ de peso cada uno, la mitad casi podrido por las frecuentes lluvias que han dominado en los meses de mesidor y termidor ¹⁷⁵ últimos, tasado a 12 f el carro, hacen cuatrocientos ochenta f	480 F
Gavillas no batidas ¹⁷⁶ pudiendo producir cien miriagramos ¹⁷⁷ de "bled" ¹⁷⁸ muy malo, en parte germinado; tasado a seis f los cinco miriagramos, hacen un total de quinientos cuarenta f	54 F

¹⁶⁸ El Littré de la Grande Côte, Lyon 1980, utiliza la ortografía "chapid". Es un espacio cubierto, un hangar.

¹⁶⁹ Instrumento para trabajar la madera, constituido por una cuchilla cortante y dos puños. Un gran cepillo.

¹⁷⁰ Garlopa de cuchilla muy larga con un puño.

¹⁷¹ No se trata de una piedra de afilar portátil para los dalles, sino de una muela en forma de rueda con un depósito debajo (bachat) de agua para afilar toda clase de herramientas.

¹⁷² Herramientas de leñador. Clavadas en un tronco lo hace abrirse o bien sirven para tumbarlo.

¹⁷³ Su bajo precio indica que no se trata de arados compuestos con ruedas, cuchilla y vertedera sino de arados sencillos.

¹⁷⁴ Un miriagramo=10000 gr =10kg. Un carro contiene, pues, unos 400 kg de heno los 40 carros 16 toneladas.

¹⁷⁵ Mesidor, mes de las cosechas (junio-julio) y termidor (del calor, julio-agosto).

¹⁷⁶ Para majar los cereales, se hace con el mayal. Como requiere mucho tiempo se va haciendo poco a poco.

¹⁷⁷ Sea, una tonelada.

¹⁷⁸ La palabra "bled" significa cereales. Se trata sobre todo de centeno, pues el trigo no se da a la altitud de Marlhès.

<p>No habiendo nada más¹⁷⁹ para inventariar en la granja, hemos bajado al establo, situado debajo, donde hay cuatro bueyes, seis vacas y un ternero, tasados en 1000 francos 1000</p>	<p>1 000 F</p>
<p>No habiendo ya nada más que inventariar, excepto los títulos y papeles, he pedido y recibido de nuevo el juramento que los citados Souvignet y Faverjon han prestado en mis manos en la forma acostumbrada; han procedido en su alma y conciencia sin apoyo ni favor, siguiendo su justo conocimiento. Souvignet ha firmado y Faverjon ha declarado no saber hacerlo.</p> <p style="text-align: right;">Firmas: Arnaud, Sauvignet</p>	

Luego la viuda Champagniat nos ha conducido a un pequeño escritorio donde se encontraban los títulos y papeles del difunto Champagniat; en su presencia y la del citado Arnaud, hemos procedido a la selección. *Décrété(?)* estos citados¹⁸⁰; los demás no valiendo la pena, se han unido en atadillo aparte.

- 1º Copia legal del testamento de Jean-Baptiste Champagniat a favor de Marianne Ducros, madre del citado difunto Champagnat, con fecha del 3 de noviembre de 1760, acotado y rubricado en el R(egistro?). Lardon, notario nº 1
- 2º Copia legal de (¿?) títulos (¿?) y papeles del citado Jean-Baptiste Champagniat primero del nombre, fechado el 3 de noviembre de 1760. Acta recibida del citado Lardon, acotado y rubricado en el nº 2
- 3º Copia legal del matrimonio del citado Champagniat último del nombre con fecha del 9 de febrero de 1775. Recibido del citado Lardon, Acotado y rubricado en el nº 3
- 4º Copia legal de un recibo otorgado por Jean-François Barrallon a Marianne Ducros V. Champagnat sobre constitución de renta de 69,19 L(ibras) del capital de 1399'19 L consentida por la citada Ducros en provecho de Marianne Robert y otros por acta del citado Lardon. Acotado y rubricado en el nº 4

¹⁷⁹ Expresión regional. En buen francés sería: no habiendo ya nada más (“plus rien” en vez de “rien plus”).

¹⁸⁰ El sentido parece claro: los documentos importantes son descritos y los demás puestos aparte, pero hay palabras de difícil lectura.

- 5º Petición y asignación por la citada Marianne Ducros contra Marianne Bergeron y Riocreux, ejecutada por Mouton, sargento, el 4 de abril de 1775. Acotada y Rubricada en el nº 5
- 6º Demanda y disposición de defensa para Marianne Ducros y el citado Champagnat, su hijo, contra Jean Antoine y Antoine Courbon, padre e hijo, significada el 4 de julio de 1777. Notificada por Mouton, sargento, acotada y rubricada en el nº 6
- 7º Copia legal de contrato de venta otorgado por Jean Bte. Fuvelle al citado difunto Champ(agna)t último del nombre con fecha 11 de abril de 1780.
Recibido del citado Lardon unido a actas definitivas; acotado y rubricado en el nº 7
- 8º Y, finalmente, copia legal de la cesión hecha por Pierre Ducros al citado Champagnat el 11 de enero de 1783, acta recibida del Sr. Diguaron, notario, acotada y rubricada en el nº 8 y último.

Y no habiendo ya otro título ni papel que inventariar hemos dejado estos descritos así como los demás, muebles, enseres, productos y ganado bajo el poder y guarda de la citada Chirat, viuda Champagnat, que sigue encargada para dar cuenta de ellos cuándo y a quien corresponda, siguiendo las promesas y sumisiones requeridas y necesarias en este caso, habiendo la citada Champagnat afirmado, por juramento que ha hecho, no haber ocultado nada, expoliado, apartado y no tener conocimiento de que nadie haya sustraído, expoliado ni apartado, de lo que se levanta acta y se cierra en el citado lugar del Rozey los días mes y año señalados, a las siete horas de la tarde.

Arnaud ha firmado y la citada Champaignat ha declarado no saber hacerlo; informada y obligada.

Arnaud Reboud

Registrado en Bourg Ar(gental) 30 Vendimiario año 13
Cuatro francos con cuarenta céntimos
P. G. Valois (?)

J.B. Champagnat y J.P. Ducros

Dos destinos enmarañados

H. André LANFREY, fms

Jean-Pierre Ducros es primo de Marcellin Champagnat cuya abuela, Marie-Anne Ducros, desposó a Jean-Baptiste Champagnat II en 1752. Se casó el 13 de noviembre de 1783 con Marguerite Châtelard. Es ya lo bastante rico para poder regalar en tal ocasión una campana para la iglesia. El 21 de mayo de 1789, Marguerite Châtelard, su esposa, es madrina de Marcellin, hijo de Jean-Baptiste Champagnat, declarado “comerciante en el Rosey”¹⁸¹. Parece, pues, que Ducros y Champagnat están unidos, desde antes de la Revolución, por lazos de familia y de negocios.

La Revolución se radicaliza con la revuelta de Lyon contra la Convención, en mayo del 93, seguida del asedio y la toma de la ciudad en octubre de 1793; pues todas las fuerzas revolucionarias de los departamentos del Rhône y de la Loire son movilizadas para acudir en ayuda de los lioneses y sus partidarios. Es la época en que J.B. Champagnat y su primo Ducros reciben del representante en misión Javogues, encargado del terror en la Loire, la tarea de vigilar el cantón de Marlhès y de arrestar a los opositores, sobre todo a los sacerdotes refractarios.

Este compromiso con la Revolución tuvo que comportar a Jean-Baptiste Champagnat represalias mal conocidas. Respecto a su primo, más comprometido que él o menos cuidadoso, perderá la vida el 3 de junio de 1795, ya que, preso en St-Étienne como antiguo terrorista, es asesinado allí por una

¹⁸¹ Ver Gabriel Michel, *La Révolution à Marlhès*, p. 73.

banda contra-revolucionaria que asalta y toma la prisión¹⁸². Según el estado civil Ducros tendría entonces 26 o 27 años. Habría nacido, pues, en 1768 o 1769, mientras que Jean-Baptiste Champagnat, nacido en 1755, tiene 40 años.

Pero los dos primos nos interesan más aquí por otra razón que la política: su muerte provocó la realización de un inventario. Y la comparación de las dos actas, redactadas a menos de diez años de distancia, nos va a permitir aclarar, sobre todo, la situación económica de la familia Champagnat a la vez que nos plantea algunas preguntas sobre la evolución de su fortuna.

EL INVENTARIO DUCROS

El inventario de los bienes muebles, efectos, títulos y papeles de Jean-Pierre Ducros en presencia de su viuda, de Jean Chovet, tío materno de los hijos menores, y François Sabot, primo hermano de Jean-Pierre Ducros, ocupa cinco días: del 15 al 29 mesidor del año 3, es decir, del 3 al 7 de julio de 1795, un mes después de su asesinato. El documento forma un atadajo de 31 páginas¹⁸³; el total de los bienes muebles se eleva, según el notario, a 37457,16 libras¹⁸⁴. El inventario de los bienes de la casa comporta 124 artículos. Se examinan luego las riquezas en madera serrada o cortada; Ducros parece haber tenido una intensa actividad de serrador y comerciante de madera. Los papeles del difunto son unos 120: se trata de recibos, actas de venta...

Recordemos que el inventario Champagnat ocupa poco más de 9 páginas. Los bienes muebles se agrupan en 36 ítems y los papeles sólo en 8. Para realizarlo se necesitó un solo día. La cantidad total de los bienes de Ducros no tiene comparación con la dejada por su primo: 1300 f¹⁸⁵, si olvidar que las deudas son muy superiores. Estos índices cuantitativos muestran que nos hallamos ante dos niveles socio-económicos muy diferentes entre dos hombres emparentados y de parecido color político.

¹⁸² Sobre todos estos acontecimientos véase Gabriel Michel, *La Révolution à Marliès*.

¹⁸³ Fue fotocopiado por el H. Gabriel Michel y depositado en los archivos provinciales de St-Genis-Laval.

¹⁸⁴ Éste cometió algunos errores.

¹⁸⁵ Excluimos la tasación del heno y el "bled", porque el inventario Ducros tiene lugar en julio, antes de las cosechas, y el inventario Champagnat en septiembre.

El cuadro siguiente da una visión de conjunto de los dos inventarios y de las casas.

Lugar	Muebles Champagnat	Valor (L)	Muebles Ducros	Valor (L)
Cocina	14 ítems	132'3	1-40	1.367
Escritorio	No tasado		41-47	600
Salón			48-55	272
Horno	3	19	56-63	115
1ª habitación	18-23	32	64-85	1.947
2ª habitación	no tasado		86-88	97
Saladero				no tasado
Salón			89-92	650
Escritorio			93-95	190
3ª habitación			96	70
Granja	35-36	1020	97-104	451
Establo	37	1000	105-116	7.345
Hangar/chappi	24-34	203	117-124	124
Total	36	2.406'3 L	124	13.228 L

Por el número y destino de sus locales de habitación la residencia Ducros parece más una casa solariega. La de los Champagnat sólo es una granja. Si atendemos a las piezas de mobiliario, las diferencias son también muy claras. Ducros dispone de 4 mesas, tres de ellas de nogal, madera noble, y una con patas de fresno. Hay 14 sillas: 6 de paja, 6 tapizadas y dos no determinadas. Se indican cinco sillones. Hay 10 guardarropas, algunos con llave. Hay 2 secreters y dos cómodas de nogal.

Curiosamente, el inventario Ducros no indica cucharas ni tenedores de hierro u otro metal. Referente a objetos de vidrio, hay tres espejos de 22 pulgadas por 17 (70 x 55 cm más o menos) y otro roto, así como 50 botellas de vidrio negro. En la vajilla: 32 platos y 6 fuentes de loza. De los nueve lechos, siete son "afix" o sea, de planchas, equipados con manta de lana del país, cabezal y *balufière*. Pero dos lechos son "a la duquesa", po-

siblemente con dosel, cortinas y colchón. Hay, incluso, una bañera de madera de pino y un rincón de biblioteca: historia de los emperadores romanos en nueve volúmenes. De todos estos signos de riqueza la familia Champagnat no tiene casi nada y, cuando tiene algo, es muy inferior en cantidad y calidad.

Hay un artículo en el que el inventario Champagnat nada dice, mientras que el de Ducros es amplio: ropa interior y vestidos. Si los vestidos y la ropa de la viuda Ducros y de sus hijos son voluntariamente excluidos de la tasación, el inventario señala, además de la ropa de las camas, bastante rica con frecuencia, catorce sábanas de tela por valor de 420 f y la ropa dejada por Ducros, pantalones, chaquetas y camisas por valor de 570 f.

Ducros no está muy equipado en herramientas de carpintería. Los aperos agrícolas son poco numerosos: un rastrillo de dientes de hierro y tres arados de reja que valen muy poco. En realidad, Ducros parece menos agricultor que industrial de la madera. Posee dos “*chars massots*” (carros especiales para el transporte de troncos), cinco carretas nuevas, cuatro pares de ruedas de carro nuevas y diez barras de hierro para el herraje de dos ruedas. Tiene, además, en la misma Rouchouse, una “sierra nueva”, posiblemente hidráulica. Los expertos tasan su reserva de planchas en sesenta carros por 2400 f. En cuanto a los troncos, los rodillos, casi todos de abeto y pino, ya reunidos en la serrería hay cuarenta carros por un valor de 1600 L. Posee también diversos bosques con 66 pinos ya cortados por 1270 L. De esta forma la madera añade 5270 L al capital mobiliario del primo Ducros. Su establo, refleja sus actividades de campesino empresario: una burra, más para desplazamientos que para el trabajo, dos bueyes para la tracción de troncos y el trabajo agrícola, seis vacas, un toro y dos novillos, tres terneras y un becerro.

Ya hemos visto que Jean-Baptiste Champagnat está muy bien equipado en material agrícola y animales de transporte, y esto confirma nuestra impresión de que los dos hombres están en estrecha relación profesional. Además, el molino Champagnat, del que hablan las fuentes maristas y del que hemos visto que el notario no hace el menor caso en 1804, debía ser muy poca cosa comparado con las actividades mercantiles de Champagnat. Por otra parte, un acta de venta de árboles en el estudio del notario de Marlhes, el 24 pradal del año 7 (12 de junio de 1799), nos muestra que J.B. Champagnat es muy activo como comprador. Si se le es-

capa un lote de 33 abetos y otro de 95 pinos, consigue comprar 17 hayedos por 210 f¹⁸⁶.

Finalmente, Ducros tiene bajo su manto a un “alquilado” que le debe anualmente 180 libras de arrendamiento, y a un granjero que debe 400 libras/año. Su viuda declara haber encontrado, además, 2830 libras en “*assignats*” (papel moneda revolucionario), pero nada de dinero en metálico.

A través de este inventario Ducros se nos presenta como un campesino advenedizo: en muchos detalles su residencia es la de un granjero y en otros la de un burgués e, incluso, la de un noble campesino. Da la impresión de riqueza recién adquirida cuyo origen parcial podría ser la revolución.

ADQUISICIÓN DE BIENES NACIONALIZADOS

Para demostrarlo basta examinar, con el notario, los numerosos papeles. Se encuentran muchos recibos del receptor del distrito de St-Étienne “anticipo de bienes nacionalizados por él adquiridos” en las fechas siguientes:

- 24 sept. 1792: 100 L
- 5 oct. 1792: 199 L 17 sueldos 6 dineros.

La segunda remesa de sus compras tiene lugar al final de 1794. Tres compras importantes tienen lugar el 3 y el 29 vendimiario del año 3, es decir, el 24 de septiembre y el 20 de octubre de 1794:

- Casa, huerto y pastizal en St-Genest-Malifaux, provenientes de la antigua mayordomía de la parroquia: 2.450 L.
- Compra de un prado por 1.375 L.
- Compra de un edificio en St-Étienne llamado la Biblia(?): 80.100 L.
- Casa y tierra en St-Romaine-les-Atheux¹⁸⁷: 1.300 L.
- Un bosque en St-Romain que había pertenecido a las Hermanas de St-Joseph: 6.600 L.
- Un terreno en Jonzieux (sin fecha): 750 L.

¹⁸⁶ En los archivos del H. Gabriel Michel depositados en St-Genis-Laval.

¹⁸⁷ Municipio junto a Jonzieux.

En pocos días, Jean-Pierre Ducros adquiere, casi todo a crédito, bienes por valor de 92.575 f. Al menos dos de éstos son de origen eclesiástico. Ducros, agente del terrorista Javogues, se ha aprovechado de sus amistades políticas para tal operación. Pero nos hallamos al final de la época del terror y la reacción contrarrevolucionaria empieza a manifestarse. Además, mientras que durante los primeros años la compra de bienes nacionalizados no suscitaba reprobación, a partir de entonces aparece como algo deshonroso. Nos podemos preguntar si buena parte de los bienes muebles encontrados en casa de Ducros no provienen de bienes nacionalizados adquiridos más o menos recientemente.

Sin embargo, Ducros debe pagar estos bienes a unas autoridades menos complacientes e incluso hostiles. Al principio del año 3 parece estar en mala situación financiera: el 11 brumario (1º de noviembre de 1794) cede una propiedad que vale 6.100 L y el 17 (7 de noviembre), se hace reemplazar por su pariente Jean Chovet para saldar la compra de un bosque en St-Romain por valor de 3.600 L¹⁸⁸. Parece que luego su situación mejora. El 16 frimario (6 de diciembre de 1794) paga 8032 L como anticipo para la compra del edificio de St-Étienne; el 6 nivoso (26 de diciembre de 1794), paga 399 L 17 s. 6 d por el terreno adquirido en Jonzieux; el 7 pradial (26 de mayo de 1795) paga 3.503 L 12 s 6 d¹⁸⁹.

El 2 floreal del año 3 (21 de abril de 1795) había vendido “un prado, tierra y pasto” por 2.300 f, especificando que el total le sería “pagado en dinero y no en billetes revolucionarios”. El ardiente revolucionario no pierde, pues, el sentido de los negocios y parece encontrarse aún en posición bastante sólida, pues la moneda revolucionaria al no tener ya apenas valor, puede exigir el pago en buena moneda de plata.

A todos estos papeles sólo se les puede atribuir un valor relativo sobre el precio real de los bienes intercambiados. Pero son suficientes para hacernos comprender que Ducros tal vez sea un revolucionario, pero sí es un negociante que se aprovecha de sus relaciones políticas para enriquecerse. Su asesinato en St-Étienne, el 2 de junio de 1795, ha podido tener causas más económicas y sociales que políticas.

¹⁸⁸ Es posible que haya pretendido no atraer la atención sobre sí mismo y ceder a las presiones.

¹⁸⁹ El H. Gabriel Michel señala en *La Révolution à Marlies* la venta de un prado por 26.000 libras el 23 de abril de 1795.

¿QUE LAZOS ECONÓMICOS EXISTEN ENTRE CHAMPAGNAT Y DUCROS?

Vemos en el inventario Champagnat de 1804, que éste, aunque asociado en política y pariente, no ha podido o no ha querido mezclar el enriquecimiento personal con un claro y duradero compromiso político para con la Revolución. El H. Avit, al inicio de los *Annales de l'Institut*, evoca con bastante claridad este compromiso de Jean-Baptiste Champagnat al servicio de la Revolución, pero ha podido exagerar la influencia de Ducros sobre Champagnat para mejor disculpar a éste.

Por el contrario, en el aspecto financiero del problema, hay dos frases sorprendentes:

“Por otra parte, su terrible primo lo comprometió en negocios materiales de los que se llevó los beneficios. La fortuna de la víctima, que los ancianos evalúan entre 80 y 100.000 f, quedó fuertemente maltrecha”.

Excepto la compra de un prado por 3.950 libras, el 20 de agosto de 1793 y que tendrá que malvender en las turbias condiciones de mesidor del año 3, justo después del asesinato de Ducros¹⁹⁰, no conocemos otras adquisiciones de Champagnat. Por otra parte, si Ducros y Champagnat se comprometieron unidos en negocios materiales, ¿cómo explicar que en los inventarios no quede rastro alguno de sus relaciones? Y además, cómo es posible que los papeles de Champagnat sean tan pobres y, sobre todo, no contengan dato alguno de compra, venta o recibos de Jean-Baptiste entre su matrimonio en 1775 y su muerte en 1804? Hay aquí una anomalía, como si alguien, antes del paso del notario, hubiera “hecho limpieza”.

En cuanto a la fortuna de J.B. Champagnat evaluada entre 80 y 100.000 f, podría pasar por una fábula si el inventario Ducros no mostrase que éste posee ampliamente, en el momento de su muerte, esta suma en bienes muebles e inmuebles.

¹⁹⁰ Gabriel Michel, op. cit. p. 120

CONCLUSION

Se diría, pues, que la memoria de las personas interrogadas o la interpretación del H. Avit han entremezclado los destinos de los dos primos, atribuyendo a uno la riqueza del otro. Pero debe haber algo más, y tendríamos que saber más datos sobre el destino de la familia Ducros y sobre sus lazos con la familia Champagnat después de 1795, sin olvidar que la madre de Jean-Baptiste, Marie-Anne Ducros, vive con la familia Champagnat en el Rossey. Parece claro que el asesinato de Ducros, en junio de 1795, rompió algo en y, tal vez, entre las dos familias. En todo caso, si la Revolución segó la vida de uno, pudiera ser que hubiera arruinado al otro o, al menos, roto su ascensión social.

H. André LANFREY

La sucesión de Champagnat en 1810

El programado declive de la propiedad de Champagnat

H. André LANFREY, fms

Jean-Baptiste Champagnat, padre de Marcellin, falleció el 13 de junio de 1804 sin dejar testamento. En diciembre de 1807, su esposa, Marie-Thérèse Chirat, enferma, dicta su testamento, pero la sucesión entre los hijos por acta notarial, de la que nos quedan dos ejemplares¹⁹¹, no se realizará hasta después de su muerte, en 1810.

Las diferencias de contenido entre los dos textos, original y copia, son mínimas. Al dorso del atadizo oficial, en papel timbrado, se ve la fecha y el motivo de la copia: una transacción de Benoît Arnaud y su esposa con Barthélemy-Jean y Jean-Pierre Champagnat, ante el notario Chorain, el 1 de marzo de 1815, el mismo día en que Napoléon, huido de la isla de Elba, desembarca en Antibes para reconquistar Francia.

El inicio del acta indica las circunstancias turbulentas de aquellos días: hay dos sellos, uno del Imperio Francés y otro de la realeza. Podemos suponer que el notario ha utilizado una reserva de papel pre timbrado bajo el Imperio, al que ha añadido el sello real. Luego, en el preámbulo hay dos *lapsus* significativos: uno, el autor olvida el título Louis “roi de France” y el otro se sigue declarando notario imperial.

¹⁹¹ En los archivos del Sr. Piat, erudito de Marllhes, comunicados al H. André Bardyn de la comunidad del Rosey.

INTRODUCCIÓN

Antes de leer este documento conviene recordar la historia de la familia Champagnat en el momento en que se redacta el acta que influirá mucho en su porvenir.

Marie-Thérèse, la madre, ha fallecido el 24 de junio de 1810 y el acta de sucesión está firmada el 17 de septiembre del mismo año, o sea, algo menos de ocho meses después, lo que supone un plazo largo.

LOS HEREDEROS

En el momento del reparto de 1810 la posteridad Champagnat está reducida a seis hijos:

1. – **Marie-Anne**, designada en el acta como Marie, (11 de diciembre de 1775-1816). Se ha casado con Benoît Arnaud, antiguo seminarista y maestro en St-Sauveur¹⁹². El acta no precisa la fecha del casamiento, que tuvo lugar el 5 de febrero de 1799¹⁹³ y se redactó un acta entre los esposos Champagnat, el 8 pluvioso del año 7 (1798-99), concediendo a su hija una dote de 1600 f y un guardarropa. Marie muere el 129 de junio de 1816. Tiene ocho hijos, de los que tres mueren en muy corta edad y otro siendo adolescente. En 1810 tiene cuatro hijos vivos.
2. – **Jean-Barthélemy**, llamado en el acta Barthélemy-Jean, nace el 12 de marzo de 1777. En 1810 está todavía soltero. El 29 de octubre de 1811 se casará con Marie Clermond de la que tendrá ocho hijos. Fallece el 20 de enero de 1838. Considerado como el mayor, hereda, según la tradición, la casa paterna y la cuarta parte de los bienes además de su parte. Según el H. Avit, más tarde deberá vender la casa al Sr. Courbon que se había encargado de las deudas¹⁹⁴.

¹⁹² Anales del H. Avit (A. A.), t. 1 p. 8.

¹⁹³ Marthes au long des siècles, p. 181.

¹⁹⁴ A.A. t. 1, p. 8.

3. – **Anne-Marie**, nacida el 20 de febrero de 1779. En 1810 es la esposa de Jean Lachal desde el ocho de febrero de 1804. Tendrán siete hijos de los que cinco morirán muy pequeños o en la adolescencia. En 1810, Anne-Marie tiene dos hijos vivos. Morirá el 28 de marzo de 1835.
4. – **Marguerite-Rose**, llamada Rose en el acta de 1810, nació el 20 de febrero de 1782. Sigue soltera en 1810 y se casará luego con Guillaume Chénet, el 1 de marzo de 1813. Tendrá seis hijos de los que cuatro llegarán a edad adulta. Fallece el 15 de abril de 1829.
5. – **Jean-Pierre** nace el 26 de diciembre de 1787. El 17 de febrero de 1813 se casará con Jeanne-Marie Ravel. El H. Avit dice que no le hacía feliz y que tuvieron seis hijos¹⁹⁵. En 1830, se instala en el valle del Écotay, en el molino de Leygat, tras haber vendido el del Rosey, tal vez porque el abastecimiento de agua no es suficiente. Pero cae enfermo y parece ser que, separado de su esposa y reducido a la miseria, muere en l'Hermitage en 1833; sus cuatro hijos varones morirán tras él, en 1834 y 1837, en el mismo lugar (Avit, t. 1 p. 9), Sus dos hijas van a Belley para ser religiosas, pero una vuelve a Marllhes para ocuparse de su madre antes de casarse. Marcellin parece, pues, haber colocado a esta rama familiar que no había logrado salir a flote y debía padecer la vergüenza de la bancarrota. En 1836, los bienes son adjudicados por el tribunal a Denis Joubert por la cantidad de 12375 f, que no bastaron para pagar las deudas. Según acta notarial del 7 de julio de 1836, su patrimonio comprende una propiedad rural sita en el citado lugar del Leygat y alrededores, formada por edificios para vivienda y de explotación y tres molinos uno de los cuales para madera (serrería)¹⁹⁶.
6. – **Marcellin**, declarado estudiante en el acta, nacido el 20 de mayo de 1789 y fallecido el 6 de junio de 1840. En 1810 sigue en el seminario menor de Verrières. Será ordenado sacerdote en 1816.

¹⁹⁵ El Répertoire des amis de Marllhes señala nueve.

¹⁹⁶ Marllhes au long de siècles, p. 379.

UNA FAMILIA ENTRE DOS TRADICIONES SUCESORIAS

El acta precisa que Jean-Baptiste murió “sin disposiciones” testamentarias, el 24 pradiel año doce, o sea, el 13 de junio de 1804. Según el H. Avit se le encontró muerto en su cama (A.A. t. 1, p. 13). Muere meses después de que el Código Civil, que el Consejo de Estado había comenzado a elaborar en julio de 1801, haya sido promulgado (21 de marzo de 1804). Establece, en especial, el principio del reparto igualitario entre los hijos, en contra de la antigua usanza que privilegiaba al hijo mayor para no dispersar el patrimonio ni gravarlo con cargas pesadas.

DEUDAS IMPOSIBLES DE SALDAR

Jean-Baptiste Champagnat deja numerosas deudas que su esposa se esfuerza por pagar sin gran éxito. El H. Gabriel Michel ha confeccionado la lista de los pagos y las deudas:

Acreedor	Fecha	Cantidad reembolsada (F)	Cantidad en préstamo o reconocida como deuda (F)
Jean Gauthier	año 13	1.200	
Denis Faure	22/11/1804	687, 70	
Jean Granger	1/4/ 1805	324	
Jean Crouzet	17/5/1805	87	
Madeleine Blanchard	22/5/1805	40, 50	
Jean Lachal (su yerno)	1/7/1805	200	
Pierre Terra	26/11/1805		400
Barthélemy Chirat (su hermano)	16/5/1806		2.000 (1.000 prestados en 1803)
Madeleine Blanchard	6/7/1806	135 (prestados el año 8)	
Joseph Bouard	25/8/1806		370
Jean Malescours	26/9/1806	176 (prestados el año 12)	
Total		2.850, 20 F	2.770 F

Así pues, en el momento de su muerte, J.B. Champagnat tiene deudas por, al menos, 3.850 f, si añadimos los 1.000 f del préstamo de su cuñado. Podríamos añadir los 260 f debidos a la cofradía de los penitentes, todo esto haría un total de 4.000 f. Al final de 1806, Marie-Thérèse Chirat no ha reembolsado apenas nada: lo que ha hecho, sobre todo, es cambiar de acreedores. Su enfermedad, al final de noviembre de 1807, los inquieta y las actas se multiplican:

Fecha	Naturaleza del documento	Beneficiario	Deuda (F)	Reembolso (F)
10/12/1807	Reembolso	J. Lachal		400
12/12/1807	Reconocim. de deuda	B. Crouzet	300	
13/12/1807	Idem	F. Frapa	200	
13/12/1807	Idem	L. Souvignet	60	
14/12/1807	Reembolso	Cl. Courbon		300
Total			560 F	700 F

De esta forma, algunos días antes del 20 de diciembre, fecha de su testamento, Marie-Thérèse Chirat debió devolver 900 f y reconocer deudas importantes. Una vez más, parece haber pedido a unos para devolver a otros, o hecho esperar a los menos exigentes con un reconocimiento de deuda. En el momento del testamento Marie-Thérèse Chirat tiene, por lo menos, 3.000 f de deudas de los que, es cierto, 2.000 con su hermano que parece ser un acreedor paciente.

EL TESTAMENTO DEL 20 DE DICIEMBRE DE 1807

El acta (ver en el anexo) respeta las exigencias del código civil que preconizan la herencia “a partes iguales”, pero, aprovechando una cláusula del código, concesión a la tradición del mayorazgo, que permite conceder ? de la herencia a un heredero designado: aquí Jean Barthélemy. Naturalmente, esto supone, también ? de las deudas, sin contar los gastos de sepultura y 50 f de misas. Marie-Thérèse Chirat aún vivirá algo más de dos años, pues no morirá hasta el 24 de enero de 1810.

LA HERENCIA

El acta de sucesión lleva fecha del 17 de septiembre de 1810. Nos muestra que Jean-Baptiste Champagnat poseía “una pequeña propiedad” en el Rosey con su mobiliario. El inventario, tras el fallecimiento de J.B. Champagnat, nos indicaba que los bienes muebles se elevaban a algo menos de 2.400 f. En cuanto a los bienes inmuebles, el molino mencionado por el H. Avit no figura entre sus propiedades, pero parece incluido en la propiedad y constituir la parte de Jean-Pierre Champagnat. Marie-Thérèse Chirat, la madre, aporta en derechos de dote, etc. 3.262 f.

Lo más sorprendente es que el acta no menciona deudas conocidas, como si, entre diciembre de 1807 y septiembre de 1810, la familia hubiera podido borrar un fuerte pasivo.

La propiedad seguirá en las manos de Barthélemy por 2/3 y de Jean-Pierre por 1/3. En cuanto a los demás, tras la tasación y deduciendo el 1/4 dado por su madre a Barthélemy, queda la suma, ya definitiva, de 2.800 f. Podemos, pues, calcular que el conjunto de los bienes muebles e inmuebles de la familia Champagnat ha sido tasado así: $2.800 \text{ f} \times 6 = 16.800 \text{ f} + 1/4$ de los bienes de Bartélemy = 22.400 f.

Para Barthélemy y Jean-Pierre, que, al quedarse la propiedad y los bienes muebles, deben indemnizar a sus hermanos y hermanas, las cargas financieras son las siguientes:

Nombre	Ya recibido	A recibir
Marie Arnaud	1.600 f (350 de su madre) Un guardarropa	1.200 f de Barthélemy y Jean-Pierre en septiembre de 1811
Anne-Marie Lachal	1.600 f (350 de su madre)	1.200 f de Barthélemy y Jean-Pierre (600 f a los 18 meses ; 600 f un años después)
Rose		700 f un año después (1811) 700 f en 1812, 1813 y 1814
Marcellin		1.000 f dos años después (1812) 1.000 f cuatro años después (1814) 800 f seis años después (1816)

Extraña menos lo elevado de la suma que lo apretado del calendario para el vencimiento, ya que los dos hermanos deben entregar, probablemente, en una proporción de $2/3-1/3$, 8.000 f en seis años.

Fecha	Beneficiario	Cantidad
Septiembre 1811	Marie Arnaud Rose Champagnat	1.200 F 700 F
Marzo 1812	Anne-Marie Lachal	600 F
Septiembre 1812	Rose Champagnat Marcellin Champagnat	700 F 1.000 F
Marzo 1813	Anne-Marie Lachal	600 F
Septiembre 1813	Rose Champagnat	700 F
Septiembre 1814	Rose Champagnat Marcellin Champagnat	700 F 1.000 F
Septiembre 1816	Marcellin Champagnat	800 F
Total		8.000 F

UNA PROPIEDAD DEMASIADO CARA

Los vencimientos de 1811 a 1814 son especialmente pesados: entre 1.700 y 2.300 f, lo que parece fuera de su alcance. Por esta época, un obrero gana de 1 a 2 f por día trabajado, o sea, entre 300 y 600 f por año; un párroco 1.500 f, un subprefecto 4.000 f y un obispo 10.000. Aún admitiendo que su actividad hubiera reportado a uno de los hermanos 5 f por día y al otro 3, algo que parece demasiado, sus ingresos anuales serían: 300 días laborales x 8 = 2.400 f, es decir apenas algo más de lo que deben pagar .

En el momento de firmar el acta, parece claro que no tendrán los medios de cumplir con ese calendario. Y como el acta de sucesión prevé unos intereses del 5% para los pagos con retraso, los dos hermanos apenas pueden contar sobre pagos aplazados. Tendrán que hacer como su madre: pedir prestado a unos para pagar a otros. La copia del acta a favor de Benoît Arnaud, del 1 de marzo de 1815, refleja ciertamente la voluntad de éste para hacer valer los derechos de su esposa.

En resumen, el equilibrio económico de esta familia de pequeños propietarios rurales se rompió por tres factores: la irrupción del código civil, la muerte prematura del padre y la incapacidad de Jean-Pierre, el pequeño, para crearse una situación fuera de la propiedad familiar. La entrega de 1.600 f de dote a cada una de las hermanas casadas en vida de los padres nos da una idea de lo que éstos habían juzgado conveniente hacer a favor de los pequeños para no comprometer los intereses de la propiedad. Así, Barthélemy hubiera podido encontrarse a la cabeza de una propiedad sin cargas insoportables: en el peor de los casos $1.600 \text{ f} \times 3 = 4.800 \text{ f}$.

Marie-Thérèse Chirat, víctima de una serie de circunstancias, apenas tuvo opción: el patrimonio será para el mayor, según la tradición, pero también para el siguiente que no ha sabido crearse una situación. Pero el código civil les impone tales cargas que su bancarrota era ya previsible.

No debe sorprendernos demasiado que los dos hijos hayan aceptado una transacción que, en el fondo, les era muy perjudicial pues, en la sociedad tradicional, la tierra y el patrimonio son algo más que valores comerciales: son un capital simbólico. Conservar el patrimonio era un deber y, apegados a la tierra, no tenían otra solución. Tampoco se puede incriminar a los hermanos y hermanas que, con niños de corta edad, estudiando o teniendo que contraer matrimonio, necesitan su parte del patrimonio en un plazo bastante breve.

Aún con estas explicaciones, la transacción sigue conservando una parte de misterio, pues los Champagnat, como todos los campesinos, sabían contar y es seguro que no deseaban arruinar el patrimonio familiar. La familia parece, pues, contar con créditos importantes. Pero, procedentes ¿de dónde? Nos vemos tentados a pensar que de la familia del primo Jean-Pierre Ducros.

LA ESPIRAL DE LA DECADENCIA

El epílogo de este apartado lo encontramos en el artículo del H. Gabriel Michel: *Grandeur et décadence des Champagnat* que recoge las actas notariales referentes a los dos hermanos (los pagos debidos a sus hermanas van en negrita y bastardilla). Jean-Pierre muere en la bancarrota el 17 de noviembre de 1833 y Barthélemy-Jean, muy endeudado, en enero de 1838.

Fecha	Acta	Cantidad	Beneficiario
11/3/1811	Venta de un edificio y huerto	1.500 f	Claude Barralon
26/4/1811	Venta de 2 ha 16 a	1.000 f	Marie Chirat
3/7/1813	Pago de derechos de legítima	600 f	a Marguerite-Rose
4/7/1813	Pago de derechos de legítima	400 f	a Anne-Marie
18/7/1813	Venta de 47'50 a	200 f	a Marie-Chirat, (viuda)
17/11/1814	Pago de derechos de legítima	712 f	a Anne-Marie
5/12/1814	Venta de 80 a	600 f	A Ruard
17/9/1815	Préstamo para Jean-Pierre	1.700 f	a J.P. Riocreux
23/10/1815	Préstamo para Barthélemy	1.700 f	a J.P. Terra
4/4/1816	Compra de dos prados en la aldea de Monteil	700 f	por Jean-Pierre
9/7/1817	Barthélemy debe reembolsar de urgencia	1.700 f	a J.P. Terra
24/11/1817	Venta de 1 ha 69 a +40 a	2.000 f	a Murgue
27/11/1817	Venta de un bosque de 90 a	1.000 f	a Gery
30/5/1809	Compra de 3ha 90 a en Monteil	4.500 f	por Jean-Pierre
25/12/1819	Compra de 12 a en el Rosey	50 f	por Jean-Pierre
8/9/1820	Pago de derechos de legítima	600 f	a Anne-Marie
17/4/1820	Pago de derechos de legítima	1.929 f	a Marguerite-Rose
20/1/1821	Venta de 30 a por Barthélemy	300 f	a G. Chalayer
4/9/1825	Venta de un terreno por Barthélemy	100 f	al Sr. Courbon
1830	Pago de derechos de legítima	1.150 f	A Marguerite-Rose¹⁹⁷
9/4/1832	Préstamo para Barthélemy y Jean-Pierre	1.000 f	al Sr. Brunon
17/7/1836	Pago de derechos de legítima	405 f	a Marguerite-Rose¹⁹⁸
	Epílogo		
14/12/1836	Adjudicación de bienes de Jean-Pierre	12.375 f	a Denis Joubert
1837	Deudas de Barthélemy	7.540 f	
1838	Restantes deudas de Jean-Pierre	3.749 f	

¹⁹⁷ Acaba de morir. Es su marido, Guillaume Cheynet, quien exige el pago.

¹⁹⁸ En realidad para extinguir toda la deuda hubiera hecho falta entregar 2.000 f.

Constatamos que las deudas pendientes con Marie Arnaud y Marcellin no figuran en estas actas provenientes del gabinete del notario de La Valla. Es posible que los dos beneficiarios hayan esperado o no hayan reclamado su cantidad. Pero las actas pasadas con ellos han podido ser actuadas con otros notarios, en cuyo caso habría que añadir 1.200 f + 2.800 f.

Apenas conocemos cómo se asumió la carga financiera del seminario, pues ya vimos que la cantidad de 600 f de las economías de Marcellin no puede tomarse muy en serio. Los *Origines Maristes* contienen algunas leves informaciones: en 1808-09 la rúbrica “profesión de los padres” indica para Marcellin lo siguiente: “Cultivador propietario” (Doc. 11); en 1811 (Doc. 15) el registro pone “cultivador”. Lo mismo en 1812-13 (Doc 21). En St-Irénée, el 1 de noviembre de 1813, el registro señala: “cultivador propietario”. Sólo el 1 de noviembre de 1814 (Doc. 32) y el 1 de noviembre de 1815 (Doc. 44) no se indica mención alguna sobre los padres de Marcellin.

Se comprende fácilmente que, en vida de la madre, Marcellin haya declarado la profesión de los padres. Sorprende también constatar que el seminario haya necesitado tres años para anotar que Marcellin Champagnat ya no tenía ni padre ni madre. ¿Significa esto que sus hermanos, desde entonces dueños de la propiedad, continuaron pagando la pensión? En todo caso, si el 1 de noviembre de 1814, el registro ya no menciona a sus padres es que Marcellin ha recibido al menos una parte de los 1.000 f que sus hermanos deben abonarle en septiembre. Así pues, 1814 sería el año de su independencia financiera. Tiene 25 años

En 1816, un registro de los becarios y medio becarios¹⁹⁹ indica 21 becarios a 200 f y 42 medio becarios a 100 f por semestre. Marcellin forma parte de los últimos, lo mismo que Jean-Claude Colin, Étienne Terrailon y Pierre Déclas. Su situación económica es, pues, mediocre: ni más ni menos. Seguro que no ha cobrado los 2.800 f que le deben sus hermanos, pero sí lo suficiente para terminar los estudios.

En 1817 su situación no es brillante. Sabemos que, después de algo más de un año de estancia en La Valla y asociado a Courveille, compran una casa, el 1 de octubre, y pagan cada uno cada uno 500 f al contado. El 26 de abril de 1818, se hace una segunda acta de venta de la misma casa: Cham-

¹⁹⁹ Archivos del arzobispado de Lyon, 2 II 104, Seminarios.

pagnat, comprador único, abona al contado 1.600 f (O.M. 1 docs. 57 y 58). Suponiendo que Courveille no hay reclamado inmediatamente los 500 f del año anterior, Champagnat tuvo que añadir 600 f a la suma entregada en 1817 para la compra de la casa. Los 1.100 f desembolsados podrían, pues, provenir, al menos parcialmente, de su herencia. Pero, el hecho de tener que pedir ayuda a Courveille indica que, en 1817, la mayor parte de los 2.800 f que hubiera debido cobrar no le ha sido entregada. Además, la pobreza de la comunidad de La Valla, donde hay que trabajar para poder vivir y ampliar la casa, demuestra la pobreza de sus recursos.

Referente a las dos hermanas de Marcellin, que reciben sus legítimas, constatamos un notable retraso entre las fechas de pago previstas y las reales.

Beneficiaria	Fecha prevista	Cantidad prevista	Fecha real	Cantidad entregada
Anne-Marie Lachal	Marzo 1812	600 F	4/7/1813	400 F
Anne-Marie Lachal	Marzo 1813	600 F	17/11/1814	712 F
Anne-Marie Lachal			8/9/1820	600 F
Total		1.200 F		1.712 F
Marguerite-Rose (épouse Cheynet)	Septiembre 1811	700 F	3/7/1813	600 F
Marguerite-Rose (épouse Cheynet)	Septiembre 1812	700 F	20/1/1821	1.929 F
Marguerite-Rose (épouse Cheynet)	Septiembre 1813	700 F	9/4/1832	1.150 F
Marguerite-Rose (épouse Cheynet)	Septiembre 1814	700 F	17/7/1836	405 F
Total	De 1811 a 1814	2.800 F	De 1813 a 1836	4.084 F

El cuadro es elocuente: los dos hermanos no han podido respetar los plazos. Como el acta de sucesión prevé que el retraso se penalice con un interés del 5% anual, los intereses acumulados hacen el pago cada vez más oneroso. Para efectuarlo sin demasiado retraso, los dos hermanos Champagnat venden tierras, es decir, sacrifican parte de su capital, o bien piden préstamos. Parece que, a partir de 1821, los dos hermanos casi han perdido la partida: los préstamos, las ventas y los gastos de sucesión se van acumulando.

CONCLUSIÓN

Este documento nos ofrece claves de interpretación sobre la historia, bastante desastrosa, de la propiedad Champagnat y confirma ampliamente las opiniones del H. Gabriel Michel. Barthélemy y Jean-Pierre han sido, tal vez, poco emprendedores²⁰⁰ y tenido muy poca suerte, pero, sobre todo, se han visto castigados por el paso de una cultura comunitaria, marcada por el cuidado de preservar la propiedad familiar, a otra individualista, encarnada por el código civil, que tiene a desarticularla.

¿Su caso es excepcional? Sabemos que el endeudamiento de los campesinos era una de las plagas del campo. M. Luirard y O. Massardier emiten este juicio sobre St-Genest-Malifaux al final del Antiguo Régimen: “Incluso sin llegar a la mendicidad, salvo en casos extremos, todo campesino se ve obligado, un día u otro, a endeudarse o bien a prestar él mismo a su vecino cuando puede. Los recibos constituyen la mayor parte de las actas notariales”²⁰¹.

En esta zona sin oficinas bancarias, Jean-baptiste Champagnat se debió ver como acreedor de unos y deudor de otros. ¿Por qué, pues, sólo conocemos sus deudas? Creemos que su situación financiera debía estar ligada a la de Ducros por compromisos sólo orales²⁰², o por escritos arrebatados a Champagnat de una u otra forma en la época del asesinato del primo, hacia 1795. Además, nuestro punto de vista de la situación financiera de J.B. Champagnat en 1804 está ciertamente desequilibrada al no conocer más que su pasivo. Así, reembolsos efectuados entre 1807 y 1810 explicarían, en parte, que la familia haya podido aliviar sus deudas. Incluso podemos preguntarnos si la sucesión de 1810, que aparece muy desfavorable para Barthélemy y Jean-Pierre, no reposa parcialmente sobre su esperanza de recuperación de cantidades importantes. El desmembramiento progresivo de la propiedad Champagnat nos parece, pues, consecuencia de los sucesos revolucionarios.

²⁰⁰ Aunque el hecho de querer establecerse como molinero indica que Jean-Pierre dio pruebas de iniciativa.

²⁰¹ Un village Forézien à la veille de la Révolution: Saint-Genest-Malifaux (1760-1789), en Cahiers d'Histoire, T. XXVII, 1982, p. 260-282.

²⁰² La muerte violenta de Ducros debió impedir también la solución de transacciones en curso.

Este tema de la sucesión nos muestra también que el costo de los estudios de Marcellin no fue considerado por la familia como un anticipo sobre la herencia, pero es posible que hayan tenido lugar arreglos posteriores entre Marcellin y sus hermanos.

Sabemos también que, cuando Marcellin inicia su obra, muchos exclaman: va a la quiebra. Esta opinión se ve, probablemente apoyada por los sinsabores de la familia Champagnat. Además, el progresivo hundimiento financiero de sus hermanos, y más aún la bancarrota de Jean-Pierre, debieron ocasionarle un profundo sufrimiento.

H. André LANFREY

Documento

El testamento de
Marie-Thérèse Chirat
20 de diciembre de 1807

(en papel timbrado cargado con 50 céntimos)²⁰³

H. André LANFREY, fms

“Ante mi, Jean Reboud, notario imperial con residencia en el municipio de Marlhes, departamento de la Loire, abajo firmante, y presentes los testigos luego nombrados,

Ha comparecido Marie-Thérèse Chirat, viuda de Champaignat, fabricante de cintas, con domicilio en el lugar del Rozey, del citado municipio de Marlhes, la cual, aunque enferma en (su) lecho, en posesión de todos sus sentidos, como hemos constatado yo, el notario, y los testigos, voluntaria y libremente ha hecho y dictado su testamento *nuncupatii*²⁰⁴ escrito por mí, el notario, como sigue.

Encomiendo mi alma a Dios, elijo la sepultura de mi cuerpo en el cementerio de la parroquia *riere*²⁰⁵ de la cual moriré. En cuanto a mis honras fúnebres y obras piadosas, me remito a mi legatario y heredero universal abajo citado; además de los oficios acostumbrados, deseo haga celebrar en el curso del año de mi muerte, por el eterno reposo de mi alma, misas por la cantidad de cincuenta francos²⁰⁶, y en el lugar y por el sacerdote que mejor le parezca.

²⁰³ La ortografía y la puntuación están normalizadas.

²⁰⁴ Del latín *nuncupatio*: designación solemne de heredero. La ortografía del texto es dudosa.

²⁰⁵ Tal vez se deba leer *reire*, palabra de antiguo francés o de patois con el probable significado de “detrás”. Piénsese en el inglés “rear”. Se debe entender: “en el cementerio detrás de la iglesia parroquial”.

²⁰⁶ Suma muy importante: 50 días de trabajo.

Nombro, señalo e instituyo como mi legatario y heredero universal a Jean Barthélemy Champaignat, mi hijo mayor y del difunto Jean-Baptiste, mi marido, al que doy, por *préciput*²⁰⁷ y fuera de partes, ? de todos mis bienes muebles e inmuebles presentes y por venir, en lo que son y puedan ser, además de la porción que la ley le concede para disponer después de mi muerte, con las cargas, además de los gastos funerarios y misas antes legados²⁰⁸, pagar 1/4 de las otras deudas con las que mis bienes están gravadas.

Para acoger los bienes no legados o dispuestos por mí, quiero que sean distribuidos entre el citado Jean-Barthélemy Champaignat, Jean-Pierre, Marcellin, Marianne, Anne-Marie y Marguerite-Roze, hijos míos y del difunto Champaignat, en partes iguales, con las cargas de derecho, instituyéndolos mis legatarios particulares.

Acta hecha y establecida en el citado lugar del Rozey, domicilio de la testadora, junto a su lecho, en la cocina de la casa, el veinte de diciembre de mil ochocientos siete, por la tarde, en presencia de Mathieu Teyssier, Barthélemy Riocreux, Jean Lachal y de Barthélemy Crouzet, todos agricultores domiciliados en el Rozey.

Hecha la lectura a la testadora y a los testigos, Riocreux y Teyssier, conmigo, el notario, hemos firmado. La testadora, Lachal y Crouzet han declarado, por separado, no saber hacerlo, informados y obligados.

Riocreux, Teyssier
Reboud

²⁰⁷ ¿Por adelantado?

²⁰⁸ Del francés "allegués".

Documento

La Sucesión Champagnat

1810 ²⁰⁹

H. André LANFREY, fms

“Louis, por la gracia de Dios rey de Francia²¹⁰ & de Navarra, a todos los presentes & por venir, salud.

Hacemos saber que:

Ante mí, Jean Chorain, notario imperial con residencia en Marlhes, cantón de St-Genest-Malifaux, departamento de la Loire, abajo firmante, & en presencia de los testigos abajo citados:

Han comparecido Benoît Arnaud, agricultor, & bajo su expresa autoridad, Marie Champagnat, su esposa, con domicilio en el lugar & burgo de St-Sauveur en Rue; Jean Lachal, cultivador & bajo su expresa autoridad, Anne-Marie Champagnat su esposa, con domicilio en el lugar de los Olagnières, municipio de Marlhes.

Rose Champagnat, hija mayor de edad, & Marcellin Champagnat, estudiante, estos dos últimos domiciliados en el lugar del Rosey, municipio de Marlhes por una parte; & por la otra, Barthélemy-Jean & Jean-Pierre Champagnat, los dos cultivadores, domiciliados en el citado lugar del Rosey. Los citados hermanos & hermanas Champagnat, hijos & coherederos a partes iguales & porción del difunto Jean-Baptiste Champagnat, fallecido sin disposiciones el veinte pradiel año 12, & de Marie Thérèse Chirat, fallecida el

²⁰⁹ Como la puntuación es extraña o no existe, hemos establecido una.

²¹⁰ Le versión oficial da por error: “Louis por la gracia de Dios & de Navarra”.

24 de enero de 1810, habiendo ésta dispuesto a favor del citado Barthélemy-Jean, su hijo mayor, de un cuarto de todos sus bienes²¹¹ por testamento otorgado, por acta recibida del notario abajo firmante.

Las cuales partes han dicho que por el contrato de matrimonio de Marie-Champagnat con el citado Benoît Arnaud del ocho pluvioso año 7, por acta recibida del difunto Sr. Reboud & colega, notarios, legalmente registrado, los citados difuntos casados Champagnat & Chirat, la esposa, autorizada por el marido, dieron y constituyeron como dote a la citada Marie Champagnat, su hija, la suma de mil seiscientos francos, un guardarropa con dos puertas de madera de pino & abeto & fresno por valor de mil ochocientos francos, de los que trescientos cincuenta francos como derechos de legítima paternos, la cual suma en dinero se estipuló pagable en cuatro pagos iguales & anuales de cuatrocientos francos cada uno, al cabo de un año desde el día del contrato de matrimonio, sin intereses, hasta después del final de cada plazo, la cual dote ha sido pagada por recibos notariales bajo sus fechas certificadas registradas; en cuanto al guardarropa se estipuló fuera entregado antes del día de la celebración de dicho matrimonio, desde el cual día se tuvo por entregado.

Que por el de Anne-Marie Champagnat con el citado Jean Lachal por acta recibida del mismo notario con fecha del cinco pluvioso año 12, debidamente registrada el 19 del mismo mes, los citados esposos Champagnat & Chirat, la esposa autorizada como ya se dijo por el marido, constituyeron una dote a la citada Anne-Marie Champagnat, su hija, aceptando(?) la cantidad de seiscientos francos, de los que trescientos como derechos legítimos maternos para la citada Anne-Marie Champagnat y el resto como legítima paterna, la cual dote pagada y libre de obligaciones por el citado contrato de matrimonio. En cuanto a los citados Marcellin & Rose Champagnat no han recibido cantidad alguna de sus difuntos padre y madre como anticipo de su herencia.

Jean-Baptiste Champagnat, padre común, sólo ha dejado una pequeña propiedad sita en el Rosey y su mobiliario correspondiente, & la ya citada Marie-Thérèse Chirat, viuda de Champagnat, madre común, sólo ha dejado sus derechos de dote & convenios matrimoniales & ganancias de supervi-

²¹¹ No se trata de los bienes comunes sino sólo de los de ella, ya que el padre no había hecho testamento a favor de su hijo mayor.

venencia que se elevan a un total de tres mil doscientos sesenta y dos francos, como se estableció por su contrato con el citado Champagnat el 9 de febrero de mil setecientos setenta y cinco, por acta recibida del difunto Sr. Lardon, notario legalmente registrado.

Las citadas Marie Champagnat, esposa Arnaud, & Anne-Marie Champagnat, esposa Lachal, quedan obligadas a comunicar lo que habían recibido para componer las sucesiones de que se trata, pero las partes, para prevenir cualquier reintegro²¹², han reconocido que la parte correspondiente a cada una de las citadas Marie, Anne-Marie, Rosa & Marcellin Champagnat de los bienes muebles & inmuebles que componen las sucesiones de los citados difuntos casados Champagnat & Chirat, padre & madre comunes, suprimiendo el cuarto dado al citado Berthélemy-Jean Champagnat por la citada Marie-Thérèse Chirat, su madre, por testamento antes presentado, así como algunas deudas como las sucesiones de las que se trata pudieran ser cargadas, tras asegurarse del valor de los bienes inmuebles, habiendo hecho tasar los efectos muebles y tras avenirse en las citadas sucesiones, tanto en el activo como en el pasivo, han reconocido ante mí que la parte & porción que corresponden a las citadas Marie Champagnat, esposa Arnaud, Anne-Marie Champagnat, esposa Lachal, Rose & Marcellin Champagnat podía elevarse a la suma de dos mil ochocientos francos para cada uno de ellos, incluidas, naturalmente, las cantidades recibidas por las casadas Anne & Anne-Marie Campagnat, tanto por el tenor de su contrato de matrimonio arriba fechados como por recibos notariales según se explicó antes.

En consecuencia, los citados By.-Jean, Jean-Pierre, Marcellin & Rose Champagnat se avienen a dispensar a los casados Arnaud y Champagnat y a los casados Lachal y Champagnat del reintegro al que deberían hacer frente...

Bien instruidas las partes en sus respectivos derechos & con la opinión de su consejo & amigos, han tratado & aceptado irrevocablemente a título de acuerdo definitivo sobre todos los derechos correspondientes a los citados Marcellin, Marie, Anne-Marie, Rose Champagnat, las mujeres debidamente autorizadas por sus maridos, en los bienes dejados por los citados esposos Champagnat & Chirat, en capitales & accesorias tal como sigue.

²¹² El sentido parece ser: para evitar toda restitución de las cantidades ya entregadas.

1º Los citados Marie, Anne-Marie, Rose & Marcellin Champagnat, las mujeres debidamente autorizadas por sus maridos, aquí presentes, han vendido y confirman aquí la venta con la promesa de mantener y garantizar & hacer disfrutar sin estorbos ni impedimentos a los citados By.-Jean & Jean-Pierre Champagnat; éste adquirente por un tercio, y el citado Barthélemy-Jean por los otros dos tercios. (Nota del Traductor: El texto original de la parte siguiente del párrafo está redactada en terminología jurídica arcaica difícil de entender, incluso para el lector francés. De acuerdo con el autor, indicamos que su sentido parece ser el siguiente: Los dos ya citados aceptan las cargas y deudas inherentes a la propiedad de los dichos herederos con sus riesgos y peligros y se las podrán dividir como mejor les pareciere, tal como hubieran hecho los otorgantes que ceden sus derechos sin deudas ni hipotecas y que garantizan a los otorgantes de toda acción de los acreedores; y las partes declaran no conocer ninguna.). Las cesiones de ventas están hechas, a saber, de parte de la citada Marie Champagnat, esposa Arnaud, debidamente autorizada por él y aquí presente para & mediante la cantidad suplementaria de mil doscientos francos, cada franco por el valor de una libra, que unida a la de mil seiscientos francos por ellos recibida, como se explicó antes, forma un total de dos mil ochocientos francos, cantidad de los derechos, la cual suma suplementaria de mil doscientos francos los citados Barthélemy-Jean y Jean-Pierre prometen obligarse solidariamente a abonarla a los citados esposos Arnaud & Champagnat en piezas de moneda de curso legal de oro & plata en un año, a contar de este día, con el interés del cinco por ciento (en caso de?) retraso.

2º De la parte de la citada Anne-Marie Champagnat, esposa Lachal, debidamente autorizada por él, aquí presente, mediante la misma cantidad suplementaria de mil doscientos francos que, unida a la de los seiscientos francos por ellos recibidos a () de su extracto de matrimonio antes precisado, hace un total de dos mil ochocientos francos por el total de los citados derechos, la cual cantidad suplementaria de mil doscientos francos, por las causas arriba mencionadas, los citados Barthélemy-Jean, & Jean-Pierre Champagnat, solidariamente, como antes se dijo, prometen & se obligan a pagar a los citados esposos Lachal-Champagnat en piezas de moneda en curso legal, en dos pagos iguales de seiscientos francos cada uno, a comenzar: el primero dentro de die-

ciocho meses, a partir de hoy, y el otro un año después con el interés del cinco por ciento, sin límite de tiempo.

3° De la parte del citado Marcellin Champagnat, como nada ha recibido en anticipo de herencia de los citados padre & madre comunes para & mediante el precio & cantidad de dos mil ochocientos francos, cada franco por valor de una libra, que los citados Barethélemy-Jean & Jean-Pierre Champagnat prometen y se obligan solidariamente, como antes se dijo, a pagar al citado Marcellin Champagnat, su hermano, en tres pagos, a saber, los dos primeros de mil francos cada uno & el tercero de ochocientos francos pagaderos cada dos años, a comenzar: el primero dentro de dos años a partir de hoy y, continuando así & sucesivamente, cada dos años con el interés del cinco por ciento sin límite de tiempo.

4° & finalmente, de la parte de la citada Rose Champagnat, como tampoco ha recibido nada, para & mediante la misma cantidad de dos mil ochocientos francos, cada franco por valor de una libra, que los citados Barthélemy-Jean y Jean-Pierre Champagnat prometen & se obligan solidariamente, como se dijo, a pagar a la citada Rose Champagnat, su hermana, en cuatro pagos iguales () de setecientos francos cada uno, el primero de los cuales será abonable dentro de un año a partir de hoy, y continuando sucesivamente de año en año hasta el fin del pago con el interés del cinco por ciento sin límite de tiempo.

Declaran las partes que los derechos muebles, antes cedidos de cada uno de los otorgantes, tienen un valor de mil francos & de la forma en que se señaló antes, salvo el privilegio de hipoteca de los otorgantes, hasta el pago completo del total de sus cesiones. Cada uno en lo que le afecta, éstos han cedido en beneficio de los citados By.-Jean & Jean-Pierre Champagnat, su hermano & cuñado, con todas las destituciones, inversiones y traslados de propiedad requeridas en este caso.

Cuyo acta, hecha y pasada en el lugar & burgo de Marlhès, en el bufete del notario abajo firmante, el doce de septiembre de mil ochocientos diez, en presencia de Denis Dubouchet, tejedor, & de Antoine Faure, jornalero, testigos requeridos domiciliados en el lugar & burgo de Marlhès que han firmado con las partes & yo el notario, excepto el citado Jean Lachal que ha declarado no saber hacerlo. Todo tras la lectura realizada.

Firmados: Champagnat, Champagnat, Champagnat, Arnaud, Champagnat, Champagnat, Dubouchet, Faure y Chorain, notario²¹³.

Registrada en Chambon, el diecisiete de septiembre de mil ochocientos diez, N^o 14 C. 2.3.4&5. Recibido: trescientos cincuenta y dos francos.

Bocoste (?) Co.

Dos francos firmado () receptor J. (?)

Mandamos y ordenamos a todos los oficiales de juzgado, por este requerimiento, ejecutar la presente; a nuestros procuradores reales apoyar esta acción; a todos los comandantes y oficiales apoyar cuando sean legalmente requeridos. En fe de lo cual hemos firmado & sellado las presentes para preparar copia²¹⁴ entregada al citado Arnaud, este 1 de marzo de 1815.

Chorain.

²¹³ Estas firmas aparecen en la última página del documento original con fecha de septiembre de 1810.

²¹⁴ Dossier, copia.

Marlhes, los Champagnat y el servicio militar

H. André LANFREY, fms

Las guerras de la Revolución y del Imperio, se sucedieron casi sin interrupción de 1792 a 1815 y una de las grandes causas del rechazo del nuevo régimen fue la sangría incesante hecha sobre los jóvenes para defender a la patria o difundir las luces revolucionarias más allá de las fronteras. Cuatro de los hijos Champagnat se vieron, pues, frente a esta dura eventualidad y no será superfluo ver cómo el Municipio de Marlhes, sobre todo bajo la administración de Jean-Baptiste Champagnat, gestionó esta espinosa cuestión de 1798 a 1800.

LA LEY DE RECLUTAMIENTO (1798)

En sus inicios, la Revolución alista voluntarios y ordena puntualmente levadas de hombres para completar los efectivos. Finalmente, la ley Jourdan del 19 fructidor año 6 (5 de septiembre de 1798), llamada ley de reclutamiento, impone que todos los franceses de 20 años sean inscritos en las listas de reclutamiento y figuren en ellas hasta los 25. Estos reclutas, distribuidos en cinco clases, no serán todos alistados, pero el ministro de la guerra tomará a los más jóvenes para formar el contingente previsto, (los movilizados), antes de hacer marchar a las clases siguientes. Sólo los inscritos marítimos (movilizados en la marina) y los casados antes de 1798 quedan exentos del servicio.

En buena lógica los cuatro hijos de la familia Champagnat hubieran debido ser inscritos en las listas de reclutas: Jean-Barthélemy, nacido en 1777,

y con 20 años en 1797, Jean-Baptiste, nacido en 1780 y de 20 años en 1800 y Jean-Pierre, nacido en 1787. En cuanto a Marcellin, sabemos por qué no había sido alistado: fue reclamado por el cardenal Fesch como estudiante eclesiástico. No sabemos con precisión cómo sus tres hermanos mayores se libraron del servicio militar, pero podemos hacernos una idea.

LOS RECLUTAS REFRACTARIOS AL SERVICIO

Una primera información nos viene dada por la historia general que, desde hace mucho tiempo, ha analizado el fenómeno del servicio militar como uno de los signos de adhesión o rechazo a la Revolución o al Imperio. Por ejemplo, recién votada la ley Jourdan, el cuerpo legislativo ordena una leva de 200000 hombres; el desorden administrativo, el sabotaje y los consejos de revisión, que verifican la aptitud física de los reclutas, rebajan la cifra a 143000 hombres. Sólo 96000 partirán, pues muchos de los “movilizados” no se presentarán. Las regiones del Macizo Central, donde se encuentra Marllhes, son especialmente refractarias al servicio militar. El 17 de abril, la Asamblea legislativa ordena, pues, otra leva de 150000 hombres elegidos por sorteo entre la 2ª y 3ª clase. Pero sólo 57000 responde a la llamada²¹⁵. Al agravarse la situación militar, se llama también a las clases 4ª y 5ª, probablemente con los mismos resultados.

UN RÉGIMEN DICTATORIAL DÉBIL

Por esta época, Francia vive bajo el régimen del segundo Directorio, instaurado por un golpe de estado militar, el 18 fructidor año 6 (14 de septiembre de 1797), que, temiendo un retorno

de los realistas, organiza un segundo Terror que persigue a los sacerdotes refractarios, a los emigrantes que regresaron, a los agentes de Inglaterra y a los reclutas prófugos. En realidad, este Terror carece de medios y de legitimidad: el ejército está en el extranjero o en las fronteras, el entusias-

²¹⁵ Denis Woronoff, *La République bourgeoise de Thermidor à Brumaire, 1794-1799*, Nouvelle histoire de la France contemporaine, n° 3 Point Histoire, 1972, p. 187.

mo revolucionario ha decaído, la miseria es grande, reina el bandidaje, la actividad realista es importante y, en la práctica, zonas enteras del territorio escapan a la autoridad central.

Y sin embargo, cada departamento está en manos de un Directorio departamental que nombra para cada municipio un presidente de la administración municipal y un agente que deben ejecutar las órdenes dictatoriales bajo la vigilancia de un comisario. Así, el 9 nivoso del año 6 (29 de diciembre de 1797), Jean-Baptiste Champagnat es nombrado por el Directorio departamental presidente de la administración de Marlhes en un cantón que agrupa los municipios de Marlhes y Jonzieux²¹⁶ bajo la autoridad de un comisario muy vindicativo: Trilland, geómetra de St-Sauveur-en-Rue.

Con reticencias (ve que sus conocimientos son demasiado confusos para esta función), acepta el nombramiento el 25 pluvioso del año 6 (11 de febrero de 1798) y presta el juramento de odio a la realeza y a la anarquía así como fidelidad a la constitución. Ejercerá hasta el 15 floreal del año 8, es decir, el 5 de mayo de 1800.

RESISTENCIA PASIVA

Toda la historia de su administración parece resumirse en hacer frente al acoso de Trilland, que quiere el cumplimiento sin dilación de las órdenes del gobierno pero que apenas obtiene resultados, pese a las múltiples declaraciones de buena voluntad, de un municipio que, de acuerdo con la población, rechaza perseguir a los sacerdotes, pagar los impuestos y enviar a sus hijos a la guerra. Las peripecias de esta pequeña guerra cantonal han sido evocadas por el H. Gabriel Michel en *Les années obscures de Marcellin Champagnat ou La Révolution à Marlhes, Loire, 1789-1800*.

Esta resistencia pasiva conlleva sus riesgos. Así, el 27 mesidor del año 6 (15 de julio de 1798) Trilland ordena registros en las casas de Marlhes y Jonzieux sospechosas de esconder a sacerdotes y agentes de Inglaterra. El 27

²¹⁶ En Jonzieux nadie quiso aceptar la presidencia de la administración municipal.

termidor (14 de agosto de 1798), nuevo registro realizado por los gendarmes y voluntarios llegados de St.-Etienne y Bourg-Argental. Al parecer sin resultado.

Al final de 1798, la atención se fija en los reclutas refractarios al servicio militar; la Asamblea había votado otra leva de 200000 hombres. Trilland vociferó el 23 brumario del año 7 (13 de noviembre de 1798), amenazando con perseguir a quienes den asilo a los prófugos²¹⁷ de 18 a 25 años, “es decir, a cuantos el 23 de agosto habían ya cumplido 18 años” y forman la primera clase de reclutas. También serán perseguidos los que acojan “a los reclutas de 20 a 21 años”, es decir, de la 2ª clase. Ahora bien, dos de los hijos de Champagnat pertenecen a esas clases: Jean-Barthélemy (21 años) y Jean-Baptiste (19).

El 27 germinal del año 7 (16 de abril de 1799), Trilland reclama a voz en grito la lista de los de la 1ª, 2ª, 3ª y 4ª clase de reclutas. El 3 floreal del año 7 (22 de abril de 1799), la administración cantonal recibe la noticia de que debe proporcionar veintitrés reclutas (18 por Marllhes y 5 por Jonzieux), pero nadie acude a inscribirse. Trilland hace acudir, el 23 floreal (12 de mayo de 1799), a los gendarmes de St-Étienne y Bourg-Argental para los registros en busca de sacerdotes refractarios, prófugos e inmigrados agentes de Inglaterra. Como de costumbre, el resultado es nulo. El 21 pradiel del año 7 (9 de junio de 1799), la lista de reclutas ha sido publicada, pero nadie se ha presentado para marchar. Por eso “se colocarán guardias nacionales en casa de los padres de los reclutas y movilizados cuyos domicilios son conocidos por la administración”.

LA DERROTA POLÍTICA DE J.B. CHAMPAGNAT

El golpe de estado del 18 brumario (9 de noviembre de 1799), que convierte a Bonaparte en dueño de Francia, pone fin a este juego del escondite. El 12 frimario del año 8 (3 de diciembre de 1799), Trilland es reemplazado por Perret, impresor de tejidos en La Rouchouse, pero la medida es aplazada, sin explicaciones, el 7 pluvioso del año 8 (22 de enero de 1800);

²¹⁷ Los reclutas son los hombres inscritos en las listas del reclutamiento; los “requisicionados” han sido movilizados, es decir, tienen que incorporarse.

tal vez, Trilland ha puesto en juego sus relaciones y, a lo mejor, era apreciado por su abnegación hacia el gobierno central.

El destino político de J.B. Champagnat se decide en este corto período a caballo entre 1799 y 1800 y de dos dictaduras: el nombramiento de Perret parece sellar su victoria y la de los republicanos moderados, pero el regreso de Trilland significa su total derrota ya que no se le asigna puesto alguno en la nueva administración. El Directorio ha perdido, pero Trilland ha ganado.

No es difícil comprender la razón de esta derrota: la política de Bonaparte consiste en restablecer la autoridad del Estado en el interior y continuar la guerra exterior. No quiere, pues, administradores que frenen esos dos objetivos.

Desde entonces las cosas cambian: la guardia nacional es reorganizada el 19 ventoso del año 8 (19 de marzo de 1800) y debe luchar contra el bandidaje, siendo el municipio colectivamente responsable de las exacciones cometidas en su territorio. De entre sus 90 hombres deberá escoger tres para ir a la guerra. Los nombra el propio Trilland, el 8 floreal del año 8 (26 de abril de 1800), y hace aprobar su decisión por la administración cantonal. Por primera vez el registro de las actas da nombres de los reclutas. El 8 germinal del año 8 (29 de marzo de 1800), la llegada de un destacamento militar “para activar la salida de los movilizados, desertores y reclutas” ha funcionado, tanto más que esta docena de militares está alojada “en casa de los padres de los reclutas movilizados y de los desertores más acomodados”.

LA DIFÍCIL CARRERA POLÍTICA DE J.B. CHAMPAGNAT

Al débil Directorio, que amenazaba mucho para obtener muy poco, sucede un régimen que desea ser obedecido pronto y que aplica los medios. Claramente, Champagnat paga su política de resistencia tenaz de la sociedad civil a la dictadura del estado.

Además, incluso si ha conseguido preservar de la guerra a sus dos hijos mayores y a muchos otros jóvenes, no deja de aparecer, a los ojos de algunos, como alguien comprometido con el régimen abolido. En efecto, incluso si el

J.B. Champagnat de 1798-1800 parece muy diferente al de 1789-94, al aceptar jurar odio a la realeza, ha demostrado que no deseaba el retorno al Antiguo Régimen, lo que no era del agrado de todos, en una zona donde el activismo realista era intenso y donde algunos lo han podido aceptar como mal menor.

En el registro de las actas de la municipalidad de Marlies del 23 pluvioso del año 6 (11/2/98) es, tal vez, donde se capta algo de su compleja personalidad y hasta de su conciencia de lo que piensa la opinión: “El abajo firmante, J.B. Champagnat, del Rozey, habiendo sido nombrado [...] presidente de la administración municipal del cantón de Marlies **aunque no hubiera debido ser llamado a este cargo, pues mis conocimientos son demasiado confusos para cumplir estas funciones**, ansioso, sin embargo, de obedecer las órdenes del gobierno, acepto el citado cargo y juro odio a la realeza y a la anarquía y ser fiel a la constitución del año tres”.

La reserva incluida en esta declaración es, sin duda, un acto de prudencia política, pero manifiesta también la conciencia aguda de una instrucción insuficiente que, expresada sin duda en el ambiente familiar, ha podido provocar más adelante el deseo de Marcellin de cursar estudios. Por otra parte, esta relativa insuficiencia cultural pudo ser uno de los factores del alejamiento de J.B. Champagnat de los asuntos políticos.

Finalmente, no podemos olvidar el hecho de que, durante dos años, J.B. Champagnat, frente a un Trilland amenazante, arriesgó su tranquilidad, su libertad, sus bienes y, tal vez, su vida. Y nos podemos preguntar si los frecuentes registros efectuados por orden de Trilland o la imposición de alojar soldados contra los recalcitrantes más acomodados no explican la ausencia de papeles administrativos y de libros y signos religiosos en el inventario de los bienes dejados tras su muerte en junio de 1804; porque, en un clima de inseguridad permanente, se esconden en lugar seguro los objetos preciosos o comprometedores.

Volvamos, para terminar, al tema del servicio militar. Jean-Pierre Champagnat, nacido el 1787 y de la quinta de 1807, tuvo que ser reclutado, pues entre 1806 y 1810 el reclutamiento está bien determinado y sólo hay un 13 % de refractarios²¹⁸. Aún no estamos en los últimos años del Imperio (1813-

²¹⁸ Louis Bergeron, L'épisode Napoléon, 1799-1815, aspects intérieurs, Nouvelle Histoire de la France contemporaine. Point-Histoire n° 4, 1972.

1815) que los verán multiplicarse. Lo cierto es que Jean-Pierre no parece haber ido a la guerra, bien por efectos del sorteo favorable o porque su familia haya pagado a un reemplazante.

Contrariamente a muchos otros, como Trilland, que hicieron del compromiso con la Revolución un medio de ascensión social, J.B. Champagnat sufrió un fracaso, al parecer no demasiado intenso. En 1810 se ve de nuevo como sencillo campesino mediocre, consumido por las preocupaciones y los peligros de una carrera administrativa de alto riesgo y que no sólo le ha procurado amigos.

H. André LANFREY, fms

Los duelos de 1803-1804 y la vocación de Champagnat

H. André LANFREY, fms

Ya desde el s. XIX el Instituto se preocupó de investigar documentos sobre los hermanos y hermanas de Marcellin. El H. Avit (*Annales de l'Institut* t 1 p. 5) se tomó la molestia de consultar el registro de bautizos de la parroquia de Marlhès. Nos ofrece la lista siguiente (un * indica si los padrinos y madrinas firmaron).

Nombre	Fecha de N.	Padrino	Madrina	Celebrante
Marie-Anne	11/12/1775	Charles Chirat abuelo*	Marianne Bonnefoy	Boët de Lacombe, prior párroco
Jean-Barthélemy	12/3/1777	Barthélemy Chirat, tío*	Madeleine Champagnat, tante*	Boët de Lacombe, prior párroco
Anne-Marie (1°)	20/2/1779	Charles Chirat, primo hermano*	Anne-Marie Valadier, tía política	Lacombe sacerdote párroco
Jean-Baptiste	11/9/1780	Jean-Baptiste Ducros, tío abuelo*	Marguerite Chirat, tía*	Lacombe, p. c.
Marguerite-Rose	20/2/1782	Jean-Pierre Ducros, primo hermano*	Marguerite-Rose Courbon, tía política*	Allirot, prior párroco
Marguerite-Rose (2°)	1/8/1784	Pierre Ducros, tío paterno*	Marguerite Chirat, tía materna*	Allirot

Anne-Marie (2º)	25/7/1786	Jean-Barthélemy, hermano	Marianne Champagnat, hermana	Laurens, vicario
Jean-Pierre	26/12/1787	J.-P. Ducros*	Marianne Champagnat, hermana	Laurens, vicario
Marcellin Joseph-Benoît	20/5/1789	Marcellin Chirat, tío*	Marguerite Chatelard, prima política*	Allirot, p. c.
Joseph-Benoît	27/10/1790	Jean-Baptiste Champagnat, hermano	Anne-Marie Champagnat, hermana	Laurens, vicario

Marianne y Anne-Marie son madrinas a los 11 años y su hermano Jean-Baptiste a los 10²¹⁹. Si los mayores Champagnat son juzgados dignos de ser padrinos y madrinas de sus hermanos pequeños indica que están bastante instruidos en el catecismo para cumplir estas funciones. Aunque declaran no saber firmar, se puede suponer que, por el catecismo, han adquirido cierto dominio de la lectura. Pero no parece que hayan hecho la primera comunión: en 1790, la encuesta Allirot menciona que sólo Marie-Anne la había hecho. Por su parte, Marcellin la hará en 1800. Edad precoz en una parroquia donde esta ceremonia parece tener lugar entre los 12 y 14 años.

El H. Avit precisa que de estos 10 hijos, cuatro murieron “antes de 1804” pero sin precisar la fecha del fallecimiento. Y, con su acostumbrado tono acerbo, critica al H. Jean-Baptiste y dice que hubiera hecho mejor al no afirmar en la *Vie* que los esposos Champagnat habían tenido seis hijos, siendo Marcellin el 6º.

La cronología del Instituto sigue ampliamente las informaciones del H. Avit, pero respecto a los niños Champagnat muertos antes de 1804 se contenta con la mención “muertos a corta edad”. La obra *Marlbes au long des siècles* (p. 186) añade a este esquema precisiones importantes; el H. André Bardyn ha consultado el registro de sepulturas que indica: “Jean-Baptiste Champagnat, de 23 años, muerto en el Rozey el 8 de agosto de 1803” y “Be-

²¹⁹ Es curioso que la cronología del Instituto no haya tenido en cuenta este hecho y lo haya declarado muerto en su infancia.

noît-Joseph Champagnat, de 13 años, muerto en el Rozey el 20 de diciembre de 1803”. Por lo que respecta a las dos niñas fallecidas, la 1ª Marguerite-Rose, nacida en 1782, y Anne-Marie, nacida en 1786, son declaradas “muertas a corta edad”. Como el registro de sepulturas parece que no las menciona, debieron vivir muy poco tiempo.

La familia Champagnat tuvo, pues, 8 hijos vivos hasta 1803, en dos grupos de hermanos, separados uno de otro por unos diez años, y el nacimiento de una sola hija, como indica el cuadro siguiente:

Nacidos entre 1775 y 1780, y vivos en 1803	Nacidos entre 1780 et 1786, y vivos en 1803	Nacidos entre 1787 et 1790, y vivos en 1803
Marianne (1775)	Marguerite-Rose (2º) (1784)	Jean-Pierre (1787)
Jean-Barthélemy (1777)		Marcellin (1789)
Anne-Marie (1779)		Joseph-Benoît (1790)
Jean-Baptiste (1780)		

Podemos suponer que los cuatro mayores hacían, más o menos, de tíos y tías para con los tres siguientes. Por eso fueron padrinos y madrinas de sus hermanitos que debían tener entre sí lazos de unión distintos de los que tenían con sus hermanos mayores. Con los padres, la tía ex religiosa y la abuela Ducros son una docena de personas las que viven bajo el mismo techo hasta el casamiento de Marianne, el 5 de febrero de 1799. Entre 1795 y 1803, los padres y los mayores constituyen un grupo de trabajo que permiten, probablemente, cierta situación acomodada, en la medida en que los más jóvenes empiezan a aportar su ayuda.

De esta forma, la infancia y parte de la adolescencia de Marcellin se desarrollaron dentro de una familia numerosa y trabajadora de cinco chicos y tres chicas. El H. Jean-Baptiste, en la *Vie*, evoca la influencia del padre, de la madre y de la tía de Marcellin, pero nada dice de la de los mayores de la familia que no debió ser poca.

LOS TERRIBLES AÑOS 1803-1804

En menos de un año se produce una avalancha de pruebas: Jean-Baptiste (23 años) muere el 8 de agosto de 1803 y Joseph-Benoît (13 años) el 20 de diciembre. Anne-Marie se casa el 8 de febrero de 1804. El padre, Jean-Baptiste, desaparece bruscamente el 12 de junio de 1804. De esta forma, por fallecimiento o matrimonio, la casa se reduce en cuatro miembros, de los que tres son adultos. El matrimonio de una de las hijas gravó el presupuesto de la familia, al tener que pagar la dote, y los acreedores se precipitan tras la muerte del padre para exigir sus derechos.

Así pues, tras dos fallecimientos y una boda, en las vacaciones de Pascua de 1804, Marcellin contempla ingresar en el seminario. Parece curioso que la muerte brutal del padre, acaecida poco después, no modifique ese proyecto, en una familia que acaba de perder parte importante de su fuerza de trabajo y atraviesa importantes dificultades financieras.

¿ASUMIR UNA ASPIRACIÓN PATERNA?

Es, pues, legítimo preguntarse si esta serie de dolorosas separaciones no juega un papel decisivo en la determinación de Marcellin, haciéndole pasar bruscamente de cierta despreocupación (tiene 15 años) al deseo de consagrar su vida a tarea más fundamental que la agricultura. La conmoción parece tan profunda que la resolución de realizar los estudios triunfará de todos los obstáculos.

Así el “Dios lo quiere”, pronunciado por el sacerdote reclutador en 1804, no se puede separar de la íntima experiencia dolorosa que generadora de una rápida maduración. Por otra parte, los estudios ¿no son el medio de superar una viva turbación que podría explicar, en parte, los pobres resultados intelectuales de Marcellin en el inicio de su vida estudiantil?

También habrá que unir este momento al que vivió Marcellin cuando, enviado a la escuela hacia 1800, decide no continuar ante la incompetencia del maestro y parece orientarse hacia la vida campesina, sobre todo a la cría de corderos.

Se tiene la impresión de que, en un primer momento, Marcellin ha optado por el lado activo del modelo paterno, pero que la muerte del padre le invita a seguir otro aspecto de su personalidad: el del hombre que lamenta la falta de una cultura suficiente, sentimiento que expresa al asumir las funciones de presidente de la administración de Marlhès, al inicio de 1798, lamentando lo confuso de sus conocimientos.

La familia Champagnat, especialmente la madre de Marcellin, parece haber aceptado esta misión, pues, superando las pesadas dificultades financieras, no se opondrá a las intenciones de Marcellin y aún las animará.

Al iniciar los estudios en 1804, Marcellin ¿desea ya ser sacerdote? Parece guiado más por el deseo de instrucción y de poder instruir a los demás, pues, por su padre, hace suya una de las grandes aspiraciones del mundo rural y ha podido comprender que, para realizarla, no basta con iniciativas individuales. Algunos años más tarde, esta intención se concretará en dos resoluciones (OMI doc. 17): “¡Oh Señor mío y Dios mío, os prometo [...] enseñar el catecismo a los pobres y a los ricos”²²⁰ y luego: “Necesitamos Hermanos”. Finalmente, la instrucción *in extremis* de un joven de 17 años, que le debió recordar la prematura muerte de dos de sus herm

anos, lo decidirá a la realización del proyecto nacido entre 1803 y 1804.

En resumen: la vocación sacerdotal de Marcellin parece haber quedado injertada, pasado un cierto tiempo, sobre un proyecto educativo anterior del que J.B. Champagnat, por sus aspiraciones y súbita muerte, parece el inspirador.

H. André LANFREY

²²⁰ Ver el testimonio de Julienne Épalle sobre la enseñanza dada por Marcellin durante las vacaciones de seminarista, en la edición del bicentenario, anejos 1 y 2 del capítulo 3 de la 1ª parte.

Finito di stampare nel mese di maggio 2008
presso la CSC Grafica - Guidonia (Roma)
www.cscgrafica.it